

“ABANDONANDO LA BURBUJA”
SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA DEL PROGRAMA RESIDENCIAL
“PROYECTOS DE VIDA” DE LA FUNDACION FORMACIÓN D’FUTUROS
EN LA CIUDAD DE CALI
PRIMER GRUPO MUJERES 2005-2006



En foto: 5 de las 8 jóvenes beneficiarias del primer grupo de mujeres
Año 2006 Archivo personal

PRESENTADO POR:

ZULEIMA ESPINOSA

UNIVERSIDAD DEL VALLE

ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO

2018

“ABANDONANDO LA BURBUJA”
SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA DEL PROGRAMA RESIDENCIAL
“PROYECTOS DE VIDA” DE LA FUNDACION FORMACIÓN D’FUTUROS
EN LA CIUDAD DE CALI
PRIMER GRUPO MUJERES 2005-2006

PRESENTADO POR:

ZULEIMA ESPINOSA

TRABAJO DE GRADO PRESENTADO COMO REQUISITO PARCIAL PARA OPTAR AL
TITULO DE TRABAJADORA SOCIAL

DIRECTOR

ARIZALDO CARVAJAL

UNIVERSIDAD DEL VALLE

ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO

PROGRAMA ACADÉMICO DE TRABAJO SOCIAL

CALI, 2018

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	6
INTRODUCCIÓN	7
I. LA CONSTRUCCION DE LA SISTEMATIZACIÓN.....	9
1.1 Delimitación del objeto de sistematización. Justificación.....	10
1.2 Antecedentes.....	11
1.3 Formulación.....	18
2. Ejes de la Sistematización de experiencia	21
3. Los objetivos de la sistematización	21
3.1 Objetivo general	21
3.2 Objetivos específicos.....	22
4. Metodología de la sistematización. ¿Cómo se sistematizó la experiencia?	22
4.1 Modelo de sistematización de Oscar Jara.....	22
4.2 Metodología a utilizar.....	23
1. Primer tiempo. Haber hecho parte de la experiencia que se busca sistematizar.	23
2. Segundo tiempo. Es necesario tener en cuenta las preguntas iniciales que permiten aclarar lo que se busca sistematizar.....	23
3. Tercer tiempo. La recuperación del proceso vivido.....	24
4. Cuarto tiempo. Reflexión a fondo sobre la sistematización, ¿Por qué sucedió lo que sucedió?	25
5. Quinto tiempo. Los puntos de llegada.....	25
Gráfico de los cinco tiempos para sistematizar	27
6. Instrumentos de registro y recuperación de la información	29
II. LO QUE HACE FALTA PARA VIVIR BIEN DESPUÉS DE ABANDONAR LA BURBUJA.....	30
ACERCAMIENTOS CONCEPTUALES PARA ENTENDER LA EXPERIENCIA	30
1. Habilidades para la Vida	31
2. Proyecto de Vida	34
3. Habilidades para la Vida Independiente.....	37
4. Autonomía	38
5. Independencia.....	39
6. Autosostenibilidad.....	41
III. ANALISIS DE CONTEXTO.....	42

1. Contexto Institucional	42
2. Misión.....	44
3. Visión	44
4. Programas	44
4.1 Programa Residencial.....	44
4.2 Punto de Referencia.....	44
5. Proyectos	45
5.1 Etapa Cero	45
5.2 Proyecto de Intervención del Programa Residencial Proyectos de Vida	46
Objetivo	46
5.3 Principios teóricos y filosofías de la FFF	46
6. Cronograma	47
7. Metodología.....	48
8. Recursos	49
9. Caracterización del equipo profesional	52
10. El contexto de la experiencia.....	54
10.1 Comuna 9 de la ciudad de Cali.....	54
10.2 Las jóvenes beneficiarias del primer grupo de mujeres del Programa Residencial Proyectos de Vida 2005- 2006	55
IV. RECUPERACIÓN, INTERPRETACIÓN Y EVALUACIÓN DE LA EXPERIENCIA	58
1. LA METODOLOGIA IMPLEMENTADA EN EL PROGRAMA RESIDENCIAL PROYECTOS DE VIDA	59
1.1 El Ámbito Individual.....	61
1.2 El Ámbito Grupal	67
1.3 Cambios en la metodología que llegaron con las jóvenes mujeres	70
V. EL ROL DE LA ORIENTADORA COMO FACILITADORA EN LA CONSECUCIÓN DE HABILIDADES PARA LA VIDA INDEPENDIENTE	76
VI. PERCEPCIONES DE LAS JOVENES SOBRE APRENDIZAJES ADQUIRIDOS: MOMENTOS SIGNIFICATIVOS Y HERRAMIENTAS PRÁCTICAS.....	82
VII. APORTES DESDE EL ENFOQUE DE GÉNERO	89
VIII. RELACIÓN ENTRE ORIENTADORA Y LAS JOVENES	95
XIX. CONCLUSIONES	101
X. RECOMENDACIONES	103

XI. BIBLIOGRAFÍA.....	105
CIBERGRAFÍA	105
XII. ANEXO AUTORRELATO DE VIDA. CRECIENDO JUNTAS. CONOCIENDO LA FUNDACIÓN FORMACION D’FUTUROS.....	109
1. SOBRE LA METODOLOGIA DE FUNDACION FORMACION D’FUTUROS	113
2. EL ROL DE LA ORIENTADORA EN EL PROGRAMA RESIDENCIAL PROYECTOS DE VIDA	120
3. ¿ENFOQUE DE GÉNERO CON EL GRUPO DE MUJERES?	121
4. Y LA RELACION ENTRE ORIENTADORA Y LAS JOVENES	122

AGRADECIMIENTOS

Agradezco profundamente a la Fundación Formación d'Futuros y a todos y cada uno de los jóvenes con los que tuve el honor de compartir ahí. Fueron unos maestros increíbles. Crecí con ellos personal y profesionalmente. Son todos, hombres y mujeres, unos guerreros de la vida y maestros de la resiliencia.

Agradezco también a todos mis compañeros de equipo en la Fundación Formación d'Futuros. En especial a Tanya Manuell, fundadora, y a Martha Ocampo. Ellas creyeron en mí y en mi trabajo.

Agradezco siempre a mi pequeña y hermosa familia. Mis amores: Mi mamá, por estar ahí siempre, por apoyarme en todas mis decisiones, incluso sin estar de acuerdo. A mi hermana porque en su silencio respetuoso he sentido su respaldo. A mi Juanchito, mi sobrino, a quien siento como un pedazo de mí, y a Martín, mi hermoso compañero de vida desde hace más de 14 años.

Al profesor Arizaldo Carvajal por su guía, apoyo y su gran conocimiento en el tema de la Sistematización de Experiencias. En general a la Escuela de Trabajo Social, al Programa de Trabajo social, en cabeza de la Profe Olga, que con su gran corazón nos acogió y nos dijo que sí era posible.

Gracias a los compas: Wilson López y Claudia Ximena Vivas por el apoyo.

HappyThankYouMorePlease!

INTRODUCCIÓN

Esta sistematización busca rescatar la experiencia de intervención del “Programa Residencial Proyectos de Vida” con el primer grupo de mujeres beneficiarias de este. Tomando en cuenta la novedad del proyecto, siendo en su momento la única posibilidad de preparación en habilidades para la vida independiente para jóvenes egresados del sistema de protección estatal y siendo además el primer grupo de mujeres, después de una prueba piloto de dos años, solo con jóvenes hombres.

El propósito fue recuperar elementos importantes de la experiencia como la metodología, quehacer del Orientador, percepciones de las jóvenes, enfoque de género y relación establecida entre Orientadora y las jóvenes. En las voces de los diferentes actores involucrados: institucionales y de la población beneficiaria.

Cabe anotar que nunca antes se realizaron sistematizaciones de las experiencias de intervención en la Fundación Formación d’Futuros, lo que le da más relevancia a este ejercicio reflexivo.

Se espera que los resultados que arrojó este proceso nutran el trabajo, que aún continúa siendo necesario hacer con los jóvenes, pues a pesar de que el ICBF (responsable del sistema de protección estatal para menores) ha logrado entender la necesidad de fortalecer a los jóvenes en el tema de preparación para el egreso del sistema, los retos a los que se ven abocados los jóvenes siguen siendo evidentes, más aun en una realidad tan cambiante y competitiva. Se hace fundamental hacer un adecuado proceso, para que el dejar la protección estatal no sea tan abrupto para los y las jóvenes.

Una de los propósitos de las sistematizaciones es dar la importancia al trabajo realizado en el campo, que usualmente pierde su riqueza en la rutina, así también visibilizar a los actores sociales, que como los jóvenes egresados de protección, son una población desconocida e ignorada.

Esta sistematización es de total pertinencia para el Trabajo Social como profesión y para dar pautas sobre el trabajo integral con jóvenes en situación de vulnerabilidad, tal como lo son los jóvenes egresados del sistema de protección, pues no cuentan con las herramientas necesarias para desarrollar sus potencialidades fuera de las instituciones.

I. LA CONSTRUCCION DE LA SISTEMATIZACIÓN



1.1 Delimitación del objeto de sistematización.

Justificación

Esta sistematización de experiencias está basada en el Programa Residencial “Proyectos de Vida”, que se desarrolló en Cali en la Fundación Formación d’Futuros¹, con el primer grupo de Mujeres, entre marzo de 2005 y abril de 2006. Este programa buscaba la formación de jóvenes mujeres en habilidades para la vida independiente después de haber estado bajo el sistema de protección estatal a través del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, en diferentes hogares de protección, y de haber egresado por tener la mayoría de edad.

La población egresada de los hogares de protección en Colombia ha sido invisible, no existen cifras oficiales de la cantidad, ni características de los jóvenes que egresan del sistema una vez son mayores de edad. Menos aún hay un seguimiento oficial sobre que sucede con ellos después de que abandonan los hogares de protección. Solo se conoce, por interacción directa con estos jóvenes, que no cuentan con las destrezas necesarias para asumir de manera adecuada su nueva vida por fuera del medio institucionalizado.

El programa de formación de la FFF fue novedoso en su momento, siendo la única alternativa a nivel nacional para los jóvenes que egresaban del sistema de protección sin tener las herramientas necesarias para asumir su independencia y autonomía, que valga la aclaración, son la mayoría, teniendo en cuenta las limitaciones del medio cerrado, que es la característica principal de los hogares de protección. Sin embargo, como sucede frecuentemente en los procesos de intervención social, la riqueza de estos se pierde en el día a día, en el que hacer. Pues sí bien la FFF cuenta con interesantes informes de seguimientos a sus egresados, no se

¹ Para efectos de este documento la Fundación Formación d’Futuros se identifica con la sigla FFF.

habían realizado hasta ahora sistematizaciones de la experiencia de intervención, es decir de la forma práctica en que se realiza la intervención o ningún proceso de reflexión formal, que arrojara un documento.

Teniendo en cuenta que un elemento clave, y por el que la sistematización tiene tanta importancia y valor como practica investigativa, es dar voz a los diferentes actores implicados en las experiencias, la importancia de este proceso de sistematización en particular, también está en visibilizar los diferentes actores involucrados (jóvenes mujeres y equipo interventor), y sus percepciones sobre algunos aspectos de la experiencia, rescatando vivencias significativas para que no se queden rezagadas en el olvido y pueden aportar a las nuevas iniciativas de trabajo en los temas de habilidades para vida independiente y proyecto de vida, en jóvenes que estuvieron institucionalizados o en condición de vulnerabilidad.

La experiencia de trabajo en la FFF fue significativa en el ámbito personal y profesional, que a pesar del paso de los años las múltiples inquietudes que generó la experiencia y que siguen vivas. Este proceso de sistematización da respuesta a algunas de ellas, recuperando y reflexionando de manera crítica sobre ellas, teniendo en cuenta las teorías pertinentes.

1.2 Antecedentes

En la búsqueda de material sobre los temas de habilidades para la vida y proyectos de vida, que competen a esta sistematización, se encuentra documentos elaborados desde diferentes disciplinas como el Trabajo Social, Psicología, Terapia Ocupacional, Pedagogía, Sociología, etc., que desarrollan ampliamente estos. Sin embargo cuando se filtra la búsqueda hacia sistematizaciones de prácticas o experiencias de trabajo relacionadas con los mismos temas, se logra identificar principalmente los siguientes documentos:

Existe un informe de sistematización del 2003 elaborado por Amanda Bravo llamado Habilidades para La Vida Una Experiencia de Fe y Alegría en Colombia. Este informe de sistematización está basado en el proyecto “Calidad Educativa y Experiencias Significativas en Fe y Alegría” Financiado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

Este informe recoge aspectos sobre la experiencia de trabajo que ha adelantado Fe y Alegría en sus procesos en educación formal en la escuela, con población vulnerable infantil y juvenil, en sus diferentes centros educativos en todo el país, a partir de la inclusión de la iniciativa de habilidades para la vida, incluida es sus programas educativos.

Tras la realización de una evaluación participativa entre 1991 y 1993, el grupo de Fe y Alegría afirma que encontró “resultados importantes en relación con la situación del contexto en que trabajamos, y en relación con la niñez y juventud que concurre a nuestros centros educativos. No sólo estaban presentes los componentes de pobreza, sino que se agregaban factores de inseguridad, deficiencias en su relación familiar y asimilación de valores vigentes en su medio, como la consecución de dinero fácil, y los comportamientos violentos como manera de relacionarse entre las personas, entre otros. Esta situación, que de por sí ya era difícil, ha empeorado en el transcurso la última década, y diversos estudios dan cuenta de ello”. (Bravo, 2003, pág. 3).

Teniendo en cuenta esos hallazgos y dando cumplimiento a la educación integral que busca brindar Fe y Alegría encontraron en la iniciativa en Habilidades para la Vida la respuesta para mejorar las condiciones de vida de los niños y jóvenes que se educan en los centros. “En estos momentos a nivel mundial existe un mayor reconocimiento del papel que el desarrollo de la competencia psico-social desempeña en el desarrollo integral, la salud y el bienestar individual, así como en el desarrollo de las relaciones de convivencia social.”. (Bravo, 2003, pág. 5).

La perspectiva teórica que sustenta la iniciativa en Habilidades para la Vida de Fe y Alegría es la definición operativa de las “habilidades para la vida” que da la OMS²: “...aquellas aptitudes necesarias para tener un comportamiento adecuado y positivo, que nos permiten enfrentar eficazmente las exigencias y retos de la vida diaria.”

En cuanto a la metodología implementada en el desarrollo de la intervención, el informe hace referencia a la modalidad de “taller” , “asimilándolo a un espacio integral, donde se pone en común el propio pensamiento, los afectos y experiencias cotidianas y significativas del/la estudiante, para que sean reelaborados mediante formas lúdicas de desaprendizaje-reaprendizaje-aprendizaje de formas distintas de ser y de relacionarse con sus pares de edad y las demás personas de su entorno, con el acompañamiento de un/a docente facilitador/a del proceso que les ayuda en la adquisición, práctica y aplicación de las habilidades aprendidas”. (Bravo, 2003, pág. 10)

“Los métodos de trabajo son activos, incluyen dramatizaciones, reflexión y trabajo individual/grupal, expresión artística. Incluyen actividades de refuerzo, esto es, varias formas de conseguir el mismo objetivo dentro y fuera del aula” (Bravo, 2003, pág. 10).

Teniendo en cuenta la enormidad del proyecto y la gran cantidad de actores involucrados en él (población infantil y juvenil vulnerable, educadores, facilitadores, administrativos, etc.), el informe recoge a rasgos generales algunos indicadores de éxito:

- En los estudiantes:
 - Cambios en la conducta en l@s alumnos, con impacto en sus familias: más conscientes de sí mismos, más corteses, mayor capacidad de compartir y escuchar, participativos

² Organización Mundial de la Salud

- Manejo de conflictos: disminución de la agresividad dentro del aula de clase, mejor manejo de conflictos, “conciliadores”, compromiso y capacidad de evaluación
- Mayor facilidad para expresar sus emociones y sentimientos.
- En los docentes:
 - Cambios de conducta y actitudes de los profesores: reconocen sus propios límites, comprenden mejor la agresividad de los alumnos, ganan conciencia sobre la realidad de los alumnos
 - Buena aceptación del programa entre docentes y demanda espontánea de capacitación.
 - Manejo de situaciones difíciles en las comunidades educativas.

El siguiente documento es la sistematización de la experiencia “Desarrollo humano y habilidades para la vida en el Proyecto Juventud Manizales 2000 y las instituciones asociadas al GIPA Manizales 1997 - 2002” una tesis de los autores Jaime Alberto Restrepo Soto, Carolina María Cubides Román y Olga Janeth Morales Castaño del año 2004.

La sistematización del componente “Desarrollo Humano y Habilidades Para la Vida” del proyecto “Juventud Manizales 2000” llevado a cabo por el Grupo Interinstitucional de Programas para Adolescentes y Jóvenes de Manizales -GIPA- tenía como objetivo principal Reconstruir los aprendizajes significativos de la experiencia con el componente Habilidades para la Vida en el periodo 1.997-2.002; tanto para los y las jóvenes, como para las instituciones del GIPA y el proyecto Juventud Manizales 2.000.

Los objetivos específicos con relación a los jóvenes están relacionados con conocer los aprendizajes significativos para sus proyectos de vida en los términos capital humano, capital social y promoción y prevención. Con relación a la institución ejecutante del proyecto los

objetivo son: analizar el enfoque conceptual, estrategias metodológicas y pedagógicas e identificación de aprendizajes significativo a nivel institucional.

El documento presenta extensamente las características del proyecto que dio origen a la experiencia que se sistematiza, comenzando por el desarrollo amplio del concepto de “Desarrollo humano y componente de habilidades para la vida”, desde su origen teórico y metodológico, pero en el mismo texto es condensado concreta y certeramente así: “Habilidades Para la Vida significa poseer las capacidades necesarias para enfrentar con éxito los desafíos de la vida diaria”.

(Restrepo Soto, Cubides Román, & Morales Castaño, 2004, pág. 3).

Al igual que en el informe de Sistematización del proyecto de Fe y Alegría, se hace referencia al concepto y la pertinencia de las Habilidades para la Vida de la OMS. “Desde hace ya más de 10 años, este es un proyecto oficial del programa de Salud Mental y Desarrollo Humano de la Organización Mundial de la Salud, que está siendo aplicado con niños, niñas y jóvenes en los cinco continentes para los siguientes fines: prevención de la violencia, de las adicciones, de accidentes de tránsito y de suicidios; todos ellos problemas prevenibles y asociados al comportamiento humano”. (Restrepo Soto, Cubides Román, & Morales Castaño, 2004, pág. 35).

Se puede ver cómo estas dos sistematizaciones, partiendo de la definición de la OMS y exponiendo el desarrollo y ampliación que ha hecho Leonardo Mantilla en su texto: “Habilidades para la Vida Una propuesta educativa para la promoción del desarrollo humano y la prevención de problemas psicosociales” (Mantilla Castellanos, 2000) en Colombia, alrededor del tema de Habilidades para vida, rescatan la importancia y la pertinencia de trabajar en procesos educativos formales y no formales, este componente. Finalmente las herramientas que da el desarrollo de habilidades para la vida se reflejan en la mejora de la calidad de vida de los sujetos directos y en

su contexto, dado que se gana en el conocimiento de sí mismo y en el manejo efectivo de las relaciones con el entorno.

Con relación a la temática de Proyecto de Vida se retoman dos sistematizaciones realizadas como ejercicios para aptar por el título profesional en Trabajo Social. Se destacan estas en particular por estar relacionadas con personas en situación de vulnerabilidad. La primera sistematización se llama: "Sistematización de la experiencia del Proyecto de intervención social con los/las jóvenes potencializando sus capacidades y fortalezas para mejorar la convivencia familiar y social, a través de la reconstrucción de sus proyectos de vida". La autoras son: Jennifer P. Arnedo, Diana M. Díaz y Bleydis González, estudiantes de la Universidad de Cartagena. Esta experiencia de trabajo hizo parte de la práctica pre-profesional realizada en el Barrio Villas de Aranjuez en la ciudad de Cartagena. El proyecto de intervención fue una iniciativa del Fondo de Vivienda de Interés Social y Reforma Urbana de Cartagena (CORVIVIENDA). En el cumplimiento de su obligación de acompañamiento social a las familias beneficiarias de los proyectos de vivienda. Básicamente para el mejoramiento de la convivencia en comunidad.

El objeto principal de esta sistematización era recuperar la experiencia, teniendo los siguientes objetivos específicos: identificación de las fases de intervención, recuperación de elementos significativos de las intervenciones -que potencializaron las capacidades de los jóvenes para realizar su proyecto de vida-, evaluación de la intervención y la realización de una propuesta de intervención social para grupos con problemas multicausales.

Esta sistematización concluye que la definición de un proyecto de vida en los jóvenes, con metas y objetivos por cumplir, aporta al mejoramiento de las familias y repercute en el bienestar de la comunidad, "entendiendo que son los/as adolescentes y jóvenes el pilar de la sociedad, y así

mismo incentivarlos a seguir participando políticamente de todas las decisiones que afecten su entorno, fomentando en ellos y ellas la responsabilidad en la toma de estas" (Arnedo Lara, Díaz Alcalá, & González Hurtado, 20016). Así mismo las autoras exponen que apostarle a la reconstrucción de proyectos de vida en los jóvenes fortalece capacidades tanto personales como grupales, que afectan de manera positiva la convivencia en comunidad. "Comprender la importancia que tiene el reconocimiento de la población joven y adolescente de nuestras comunidades cobra un gran valor dentro de los espacios de construcción de nuevos conocimientos, puesto que son ellos y ellas quienes constituyen el presente, y otorgarles la participación que por derecho les corresponde fomenta en ellos y ellas reflexiones en cuanto a las dinámicas y problemáticas que enfrentan sus comunidades, desarrollando así posturas críticas frente a estas y proponiendo alternativas de solución viables dentro de las particularidades de su contexto" (Arnedo Lara, Díaz Alcalá, & González Hurtado, 20016).

La otra sistematización se llama: Sistematización de la experiencia de la práctica profesional en el proceso de la propuesta de intervención "Reconstruyendo Proyectos de Vida" con las personas privadas de la libertad, en el instituto penitenciario y carcelario de Zipaquirá. La autora es Ana María Ariza Vargas de la Corporación Universitaria Minuto de Dios. El objetivo de este proyecto de intervención fue brindar herramientas a un grupo de 15 hombres para la elaboración de sus proyectos de vida, enfocándose en el reconocimiento de las diferentes dimensiones del ser humano para identificar habilidades, capacidades y destrezas.

La sistematización recupera la experiencia de trabajo con estos hombres privados de la libertad y se identifican los siguientes ejes: la importancia que tiene que los internos efectúen un proyecto de vida como estrategia para lograr la reinserción y resocialización, la caracterización de los

actores que intervinieron en la experiencia y la recuperación de las diferentes actividades (talleres y capacitaciones).

Una conclusión pertinente que arroja esta sistematización y que da luces sobre la importancia del proyecto de vida como herramienta que posibilita una mejor relación con el entorno “....ayuda a la planeación para la reincorporación a la sociedad cuando salgan de este establecimiento....con el objetivo de iniciar con ellos, un proceso en el que el fin propio es la preparación para la reinserción social y/o resocialización” (Ariza Vargas, 2013).

1.3 Formulación

En Colombia existen miles de nin@s y jóvenes bajo la protección del Estado. Quien a través de ICBF garantiza el restablecimiento de los derechos de los niños, niñas y adolescentes, por medio de los operadores (Centros de Protección). En su mayoría esto jóvenes carecen de red parental y por esto fueron acogidos por el Estado bajo el sistema de protección por abandono, orfandad, maltrato o explotación. Una gran parte de estos nin@s y adolescentes llegan a cumplir su mayoría de edad bajo el sistema de protección.

Al cumplir los 18 años, l@s jóvenes deben egresar del Hogar de Protección, perdiendo su estatus de hijos del Estado, y muchos de ellos no cuentan con las habilidades necesarias para asumir su autonomía e independencia.

Los autores Durán y Valoyes (2009) en su investigación “Perfil de niños, niñas y adolescentes sin cuidado parental en Colombia” hablan de las limitaciones de crecer en un medio cerrado:

“En las instituciones de protección, los niños, niñas y adolescentes si bien reciben atención, están con frecuencia privados de otras experiencias de socialización fuera de la institución. Muchos de ellos, tienen dificultades para adaptarse. Algunos de los efectos y riesgos producto del abandono y de la pérdida de vínculo familiar en niños y niñas institucionalizados señalados por ellos mismos

en los talleres son: Sentimiento profundo de soledad, sentimientos de incompreensión, aislamiento de la sociedad en general, desarraigo, incertidumbre frente a su futuro al no saber quién los va a apoyar, proteger o acompañar, rechazo, afectaciones psicológicas y baja autoestima". (Duran Strauch, 2009, pág. 779).

No existe entonces por parte del Estado un apoyo estructurado post-egreso para aquellos declarados en abandono o con restricciones para el retorno al núcleo familiar, lo cual puede afectar su potencial para reingresar a la sociedad como miembros responsables para crecer y desarrollarse individual y socialmente.

La FFF a través de su Programa Residencial Proyectos de Vida ofrece a estos jóvenes mayores de edad y egresados del sistema de protección un programa para completar la preparación que no se obtuvo en el tiempo de institucionalización, mediante la preparación para la vida independiente en un programa estructurado por cinco líneas de acción:

- 1) **Educación formal** – PDV apoya a los jóvenes (con cursos acelerados, tutores voluntarios, y acompañamiento) para terminar el bachillerato y presentar el examen de ICFES; si el joven quiere seguir estudiando, apoya con la consecución de beca.
- 2) **Preparación para la vida laboral** - identificación del perfil vocacional y preparación para la vida laboral, incluyendo cursos vocacionales y/o técnicos, experiencias o prácticas laborales y las habilidades necesarias para conseguir un empleo;
- 3) **La salud** – vinculación al sistema de salud y preparación para el auto-cuidado, incluyendo la alimentación sana y la planificación, y el manejo del tiempo libre, incluyendo el deporte y la recreación;
- 4) **La construcción de redes sociales y de apoyo**, incluyendo recuperar o fortalecer los vínculos con la familia natural y extensa, y mejorar las habilidades de los jóvenes para la

convivencia y para socializarse en diferentes medios; esta línea incluye un componente de servicio comunitario que permite a los y las jóvenes fortalecer habilidades sociales y conocerse como personas capaces de apoyar a otros.

- 5) **Preparación práctica para la vida independiente**, incluyendo la gestión de documentos legales (como la cédula, la libreta militar, etc.), manejo de presupuesto y ahorros, aprender habilidades cotidianas (como mercar, cocinar, lavar la ropa etc.), y comprar una “Kit de Vida Independiente” (las pertenencias básicas necesarias para establecerse en una vivienda, como cama, lencería, utensilios de la cocina, etc.).

Es necesario decir que desde la experiencia de intervención, hay algunos de esos 5 componentes muy pertinentes y necesarios para alcanzar un grado de autonomía e independencia, como herramientas prácticas en habilidades para lidiar con la realidad y hacer más efectiva la consecución del autosostenimiento, y para tener mejores relaciones con el entorno. Hay otros componentes que fue necesario reevaluar y que perdieron su importancia en el desarrollo de la experiencia. Así mismo se hizo ajustes a la metodología, pues había aspectos importantes que no estaban incluidos y que afectaban el aprovechamiento que las jóvenes podían hacer de las oportunidades brindadas en su estadía en la Casa Mujeres.

Hablamos de que hay un perfil definido de la joven que ingresa al Programa con carencias y limitaciones prácticas para asumir su independencia y autonomía, por ejemplo: estudios secundarios sin concluir, no saber cocinar, incapacidad para moverse en la ciudad, desconocimiento de sus habilidades y capacidades, sin formación en el aspecto laboral, etc., y si bien las jóvenes expresan su deseo y necesidad de fortalecerse en esos aspectos, su comportamiento y actitudes demuestran desinterés y apatía, lo que lleva al no aprovechamiento

del proceso y al retraso en la consecución de las herramientas prácticas para asumir su vida en términos de autonomía, independencia y autosostenibilidad.

Teniendo en cuenta lo anterior se hace necesario sistematizar la experiencia de intervención del Programa Proyectos del Vida de la FFF con el primer grupo de mujeres beneficiarias, entre marzo de 2005 y abril de 2006 en la ciudad del Cali.

2 Ejes de la Sistematización de experiencia

2.1 Eje Central

Características del proceso de fortalecimiento en habilidades para la vida independiente del Programa Proyectos de Vida de FFF, primer grupo de mujeres. En la ciudad de Cali entre el 2005 y 2006.

2.2 Ejes de Apoyo

- Metodología implementada
- El rol de la Orientadora en la adquisición de habilidades para la vida independiente por parte de las jóvenes
- Percepciones de las jóvenes sobre aprendizajes adquiridos, identificando momentos significativos y herramientas prácticas conseguidas
- Aportes desde el enfoque de género al programa
- Relación entre la Orientadora y las jóvenes

3. Los objetivos de la sistematización

3.1 Objetivo general

Analizar algunas características del proceso de fortalecimiento en habilidades para la vida independiente del programa Proyectos de Vida de la FFF, primer grupo de mujeres.

3.2 Objetivos específicos

- Identificar la metodología implementada en el programa
- Indagar la relevancia del rol de la Orientadora en la adquisición de habilidades para la vida independiente por parte de las jóvenes
- Conocer las percepciones de las jóvenes sobre aprendizajes adquiridos: momentos significativos y herramientas prácticas conseguidas.
- Destacar los aportes desde el enfoque de género al programa residencial Proyectos de Vida
- Indagar sobre la relación establecida entre las jóvenes y la Orientadora

4. Metodología de la sistematización. ¿Cómo se sistematizó la experiencia?

El desarrollo de la sistematización se llevó a cabo teniendo en cuenta el enfoque hermenéutico. “Cuyo interés radica en la interpretación desde todos quienes participaron de una experiencia - incluido por supuesto el investigador- para develar juegos de sentido, dinámicas, que permiten reconstruir las relaciones que se dan entre los actores, teniendo en cuenta el espacio sociocultural desde el cual cada uno de ellos interpreta y lee la práctica”. Ghiso (1998, citado por Bermúdez, 2005).

4.1 Modelo de sistematización de Oscar Jara

Teniendo en cuenta el interés propio por recuperar la experiencia del proceso desarrollado en la FFF, y reconociéndola como una experiencia significativa, se identifica la metodología propuesta por Oscar Jara como la más pertinente. Esta metodología sugiere 5 tiempos en el proceso de sistematización para cumplir el propósito de la misma. Propósito que queda claro en su definición a la que también me adhiero: “La sistematización es aquella interpretación crítica de una o varias experiencias que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso vivido en ellas: los diversos factores que intervinieron, cómo se relacionaron entre sí y por

qué lo hicieron de ese modo. La Sistematización de Experiencias produce conocimientos y aprendizajes significativos que posibilitan apropiarse de los sentidos de las experiencias, comprenderlas teóricamente y orientarlas hacia el futuro con una perspectiva transformadora. ”.
(Jara, 1998, p. 11)

4.2 Metodología utilizada

Cinco tiempos en el proceso de sistematización según Oscar jara:

1. **Primer tiempo. Haber hecho parte de la experiencia que se busca sistematizar:** En este caso hice parte de la experiencia que se sistematizó y que está en marcada en el programa residencial Proyectos de Vida de FFF. Donde participé hace algunos años como Orientadora del primer grupo de mujeres que fueron beneficiarias.
2. **Segundo tiempo. Es necesario tener en cuenta las preguntas iniciales que permiten aclarar lo que se busca sistematizar, estas preguntas son:**
 - ✓ ¿Qué experiencia queremos sistematizar?
 - ✓ ¿Para qué queremos sistematizar?
 - ✓ ¿Qué aspectos centrales de la experiencia nos interesa sistematizar?

Teniendo en cuenta estas preguntas, se planteó el objetivo de la sistematización, aclarando que la experiencia sistematizada tiene relevancia, en tanto genera una serie de inquietudes profesionales y personales. Esta experiencia como se dijo antes es el proceso de fortalecimientos en la habilidades para la vida independiente desarrollado con un grupo de jóvenes mujeres en el contexto de un programa residencial.

Dando respuesta al para qué? también es necesario decir que este proceso de sistematización es agenciado, en tanto da respuesta a una exigencia académica, planteada por la Universidad del Valle para acceder al título profesional.

Se aclara que se contó con el apoyo y expectativa institucional, dado que como es común en procesos sociales, la FFF viene realizando procesos de intervención con jóvenes desde hace varios años y nunca antes se ha sistematizado ninguna de las experiencias vividas en el desarrollo de la actividad.

El siguiente paso es dar respuesta a los aspectos centrales que de esa experiencia se sistematizo, que definen el objeto. La experiencia concreta seria las características del proceso de fortalecimiento en habilidades para la vida, en el marco del programa residencial proyectos de vida de FFF con el primer grupo de jóvenes mujeres. Delimitando la experiencia en tiempo tenemos que la experiencia se desarrolló en la ciudad de Cali entre marzo de 2005 y abril de 2006.

Teniendo definido el eje central se delimitan sub ejes, estos centraron la sistematización y están concentrados en los aspectos más relevantes que se pusieron bajo la lupa en la sistematización y que fueron importantes en la experiencia vivida.

3. Tercer tiempo. La recuperación del proceso vivido

Para poder cumplir el objetivo de la sistematización de poner bajo la lupa de la reflexión crítica la experiencia es necesario retomarla o “recuperarla” como lo dice Jara. Esta reconstrucción del proceso vivido se realizó vinculando a algunos actores que participaron de la experiencia, teniendo en cuenta el elemento dialógico y participativo, fundamental de la sistematización.

La experiencia se reconstruye con la ayuda del relato autobiográfico de quien propone la sistematización, entrevista semi- estructurada con una exdirectora de la FFF, una entrevista grupal con 3 de las jóvenes beneficiarias y revisión documental. Tratando de traer la experiencia de manera ordenada tal como sucedió, sin perder el sentido integral, y clasificando la información disponible de la forma más clara y visible.

4. Cuarto tiempo. Reflexión a fondo sobre la sistematización, ¿Por qué sucedió lo que sucedió?

Se hace una reflexión a fondo de la información recuperada con los diferentes instrumentos, intentando trascender la mera interpretación complaciente de los hechos. Haciendo un análisis profundo y crítico de la experiencia preguntándose por qué sucedió lo que sucedió. Se tuvieron en cuenta elementos como: relaciones, tensiones y contradicciones, y sin perder de vista la particularidad, como algo valioso, llegando a una comprensión general, dando cuenta de los aspectos más significativos de la experiencia (exitosos o no).

5. Quinto tiempo. Los puntos de llegada.

Se espera que el resultado del ejercicio analítico, crítico y reflexivo arroje "resultados", que pueden ser: respuestas, conclusiones, más preguntas, nuevas inquietudes, hipótesis, etc. Se destaca el elemento inacabado de la sistematización, que más allá de producir grandes "verdades" busca revisar la actividad que se vuelve cotidiana para develar el sustrato que la dirige.

En este tiempo también es de vital importancia destacar la importancia de sistematización como elemento comunicativo del que participan los actores involucrados en la experiencia

y que por lo tanto deben conocer los resultados obtenidos como resultado del ejercicio reflexivo.

Gráfico de los cinco tiempos para sistematizar

El punto de partida

Haber hecho parte de la experiencia que se busca sistematizar



Las preguntas iniciales

Es necesario tener en cuenta las preguntas iniciales que permitirán aclarar lo que se busca sistematizar, estas preguntas son:

¿Qué experiencia queremos sistematizar?

¿Para qué queremos sistematizar?

¿Qué aspectos centrales de esa experiencia nos interesa sistematizar?



La recuperación del proceso vivido

Se centrará en la recuperación del proceso vivido



La reflexión de fondo

Se hará una reflexión de fondo sobre la sistematización, ¿Por qué sucedió lo que sucedió?



Los puntos de llegada

Se formularán las conclusiones a las que se llegó después de todo el proceso y se comunicarán los aprendizajes logrados con la experiencia.

EJE CENTRAL	SUB EJES	FUENTE DE INFORMACIÓN	TECNICA DE RECOLECCION DE DATOS
Características del proceso de fortalecimiento en habilidades para la vida independiente del programa residencial Proyectos de Vida de FFF, primer grupo de mujeres.	1. Metodología implementada	• Documentos institucionales FFF • Orientadora • Exdirectora • Jóvenes beneficiarias	• Análisis documental • Relato Autobiográfico • Entrevista semiestructurada • Entrevista grupal con las jóvenes
	2. El rol de la Orientadora en la adquisición de habilidades para la vida por parte de las jóvenes	• Orientadora • Jóvenes mujeres • Documentos institucionales FFF • Exdirectora	• Relato Autobiográfico • Entrevista grupal con las jóvenes • Análisis documental • Entrevista semi estructurada a exdirectora
	3. Percepciones de las jóvenes sobre aprendizajes adquiridos, identificando momentos significativos y herramientas prácticas conseguidas.	• Jóvenes mujeres	• Entrevista grupal con las jóvenes
	4. Aportes desde el enfoque de género al programa	• Orientadora • Exdirectora de FFF	• Relato autobiográfico • Entrevista semiestructurada a exdirectora
	5. Relación entre la Orientadora y las jóvenes	• Orientadora • Jóvenes mujeres • Exdirectora	• Relato autobiográfico • Entrevista grupal con las jóvenes • Entrevista semiestructurada a exdirectora

6. Instrumentos de registro y recuperación de la información

Teniendo en cuenta que el insumo para realizar la sistematización es la recuperación de la experiencia a partir de las vivencias de los diferentes actores involucrados, se retomaron las voces de estos, (tanto equipo interventor como población beneficiaria). Los instrumentos usados para obtener esta información, por su pertinencia, para lograr la reconstrucción fueron:

- **Relato Autobiográfico:** con esta herramienta se abarcaron los diferentes subejos, rescatando la experiencia desde la voz de quien realizó la sistematización.
- **Entrevista individual semi- estructurada:** Con esta técnica de recolección se recuperó la experiencia desde el equipo interventor, que tuvo injerencia desde la parte directiva y administrativa, en voz de una exdirectora, quien hizo parte del equipo profesional durante el tiempo en el que está delimitada la experiencia.
- **Entrevista grupal:** Herramienta que se utilizó para reconstruir la experiencia desde la voz de las mujeres beneficiarias del proyecto de intervención. Se entrevistó a tres de las ocho mujeres que participaron de la experiencia. Se contactó y convocó a cinco de estas mujeres que actualmente residen en Cali, y asistieron 3 al encuentro. Con ellas se hizo la entrevista grupal.
- **Análisis documental:** Esta herramienta permitió la recuperación de información importante para alimentar los subejos planteados. Sobre todo en lo realizado con herramientas metodológicas para el desarrollo de los objetivos del proyecto de intervención.

Cabe anotar que la información recolectada fue el insumo para hacer el análisis e interpretación de la experiencia.

II. LO QUE HACE FALTA PARA VIVIR BIEN DESPUÉS DE ABANDONAR LA BURBUJA

ACERCAMIENTOS CONCEPTUALES PARA ENTENDER LA EXPERIENCIA



Previo a conceptualizar algunos elementos importantes, se hace énfasis en que este ejercicio de sistematización está orientado bajo el paradigma interpretativo. "El cual define a la sociedad como una realidad que se construye y mantiene a través de interacciones simbólicas y pautas de comportamiento. La realidad tiene un carácter objetivo y subjetivo, pretende comprender e interpretar las acciones sociales llenas de significados. Su fin es la captación y reconstrucción de significados. El lenguaje que emplea es metafórico y conceptual, el modo de captar la información y evidencias sociales no se encuentra estructurada, es más bien flexible y des-

estructurado, el procedimiento es inductivo y la orientación de sus estudios son holísticos”.
(Zavala, 2010).

A continuación se exponen las aproximaciones teóricas que recogen conceptos importantes que se desarrollan en los diferentes ejes, que guían y centran la sistematización de la experiencia.

1. Habilidades para la Vida

Si bien hay diferentes acercamientos al concepto de habilidades para la Vida, la propuesta realizada por la OMS en 1993, es la más referida en diversos documentos por ser bastante flexible y universal.

Habilidades para la Vida, (n.d.) En *Wikipedia*. Consultado en diciembre 9, 2017, desde https://es.wikipedia.org/wiki/Habilidades_para_la_vida

La OMS define las habilidades para la vida o competencias psicosociales como “la habilidad de una persona para enfrentarse exitosamente a las exigencias y desafíos de la vida diaria”. Las siguientes son las categorías propuestas:

1. Autoconocimiento: reconocimiento de nuestra personalidad, características, idiosincrasia, fortalezas, debilidades, aspiraciones, expectativas, etc.
2. Empatía: capacidad para ponerse en el lugar de otra persona y desde esa posición captar sus sentimientos.
3. Comunicación efectiva o asertiva: habilidad para expresarse de manera apropiada al contexto relacional y social en el que se vive.
4. Relaciones interpersonales: competencia para interactuar positivamente con las demás personas.

5. Toma de decisiones: capacidad para construir racionalmente las decisiones cotidianas de nuestra vida.
6. Solución de problemas y conflictos: destreza para afrontar constructivamente las exigencias de la vida cotidiana.
7. Pensamiento creativo: utilización de los procesos de pensamiento para buscar respuestas innovadoras a los diversos desafíos vitales.
8. Pensamiento crítico: capacidad para analizar con objetividad experiencias e información, sin asumir pasivamente criterios ajenos.
9. Manejo de emociones y sentimientos: reconocimiento y gestión positiva de nuestro mundo emocional.
10. Manejo de la tensión y el estrés: capacidad para reconocer nuestras fuentes de tensión y actuar positivamente para su control.

La aplicación de las habilidades para la vida surge como una iniciativa de la OMS para llevar a cabo una preparación en las instituciones educativas a nivel mundial en respuesta a los cambios culturales y en estilos de vida que afectaban directamente la calidad de vida de niños, niñas y adolescentes. Pues estos no estaban suficientemente equipados con las destrezas necesarias para enfrentar los enormes desafíos y presiones del mundo contemporáneo.

“Este grupo de diez Habilidades para la Vida, son fundamentalmente destrezas que le sirven a las personas para relacionarse mejor consigo mismas, con las demás personas y con el entorno, por lo que puede decirse que la educación en Habilidades para la vida es un estilo de educación que se centra en los aspectos más personales, humanos y subjetivos del individuo, sin descuidar el papel de la interacción colectiva que contribuye a configurar su desempeño personal y social”.

(Wikipedia, 2017)

Si se habla de Habilidades para la Vida en Colombia es necesario retomar a Leonardo Mantilla, quien como parte del equipo intelectual de Fe y Alegría en su artículo “Habilidades para la Vida Una propuesta educativa para la promoción del desarrollo humano y la prevención de problemas psicosociales En Colombia” (Mantilla Castellanos, 2000). Retoma y amplía el concepto que plante la OMS: “El énfasis en habilidades psicosociales distingue esta estrategia de otras que enseñan destrezas vocacionales, o se centran en aspectos prácticos de la vida diaria. Esta propuesta asume que el desarrollo integral de niños, niñas y jóvenes, así como la prevención de problemas psicosociales, requiere la adquisición de competencias y habilidades específicas a nivel físico, psicológico, social, cognitivo, moral y vocacional”. (Mantilla Castellanos, 2000, pág. 7).

Mantilla también hace referencia a lo que es y no es Habilidades para la Vida:

Habilidades para la Vida **son** (Mantilla Castellanos, 2000):

- Destrezas para conducirse de cierta manera, de acuerdo con la motivación individual y el campo de acción que tenga la persona, dentro de sus limitaciones sociales y culturales.
- Un eslabón entre los factores motivadores del conocimiento, actitudes y valores, y el comportamiento o estilo de vida saludable.

Habilidades para la Vida **no** son:

- Comportamientos en sí mismos. La educación en Habilidades para la Vida no se basa en la enseñanza de “recetas” o prescripciones de comportamiento, sino en la adquisición de herramientas específicas que le faciliten al individuo un comportamiento más positivo y saludable (en el sentido holístico de la salud) consigo mismo, con los demás y con el mundo en general

- Valores (como la honestidad o la integridad) ni cualidades (como la autoestima o la confianza en sí mismo). Sin embargo, existe una estrecha relación entre la educación en HpV y el fomento de valores y cualidades. De una parte, la adquisición y aplicación efectiva de estas destrezas psicosociales influye en la forma en que nos sentimos con respecto a nosotros mismos y a los demás, así como en la manera como nos perciben las demás personas. Habilidades para la Vida contribuye así a nuestra percepción de autoestima y confianza en sí mismos.
- Una panacea. Las habilidades sobre “cómo hacer las cosas” no son los únicos factores que afectan el comportamiento humano. Las fuentes de apoyo y otros factores socioculturales y familiares también se relacionan con la motivación y la habilidad para comportarse o no de manera saludable.

2. Proyecto de Vida

Es un muy frecuente encontrar el término de Habilidades para la Vida relacionado con Proyectos de Vida. Estos dos conceptos se articulan de tal forma que las destrezas psicosociales son la posibilidad de construcción y de concreción de un proyecto vida saludable, en concordancia con el inventario de características personales y ambientales.

En el informe de Sistematización “Desarrollo humano y habilidades para la vida en el Proyecto Juventud Manizales 2000 y las instituciones asociadas al GIPA” (Restrepo Soto, Cubides Román, & Morales Castaño, 2004), se conceptualiza el proyecto de vida de la siguiente manera: hace referencia a cómo las personas determinan sus prioridades y lo que es valioso y actúan en consecuencia con ello, creando cotidianamente los mecanismos para mantener y lograr sus metas; por tanto, se refiere a las construcciones que hacen las personas a lo largo del tiempo.

En el Lineamiento Técnico del Modelo para la Atención de Adolescentes y Jóvenes, con declaratoria de Adoptabilidad o Vinculados al Sistema de responsabilidad Penal, en Preparación para la Vida Autónoma e Independiente del 'Proyecto Sueños, oportunidades para Volar' del ICBF, el proyecto de vida tiene las siguientes características (ICBF, 2016):

Histórico: Reúne los diferentes acontecimientos ocurridos a una persona a lo largo de su vida donde se articulan los contextos familiares, sociales y culturales, es decir, su historia de vida.

Progresivo: Debe ser un proceso que avance y tenga etapas consecutivas.

Realizable: Aunque en el proyecto de vida se busca un ideal, se debe tener en cuenta las situaciones personales, las capacidades propias, los recursos y las oportunidades de cada uno para llevarlo a cabo.

Coherente: Debe ser consecuente entre lo que se busca y lo que se hace para lograrlo. Debe ser adaptado y relacionado a las dimensiones del individuo.

Integral y equilibrado: Se le debe dar la debida importancia a cada una de las áreas o dimensiones de la personalidad.

Único: porque cada persona tiene sus características propias, cada una tiene una manera y un ritmo diferente de asumir su proyecto de vida teniendo en cuenta su personalidad y la realidad cultural e histórica en la cual vive su propia opción de vida.

Según este mismo texto se considera que los proyectos de vida son también procesos en construcción permanentes, cambiantes y dinámicos, que toman como punto de partida la identidad que han construido las personas y están relacionados con los contextos socio culturales en los que se desarrolla. (ICBF, 2016).

El proyecto de vida le permite al individuo identificar cuáles son sus recursos y sus potenciales personales, así como reconocer lo que su entorno le ofrece, para que, a partir de ello, proyecte sus metas y propósitos. (ICBF, 2016).

También hay una clara anotación a la relación entre los Proyectos de Vida y el logro de la autonomía: La orientación para la construcción y desarrollo de proyectos de vida en los adolescentes y jóvenes tiene como fin lograr que la persona sea autónoma y autosuficiente frente a sus objetivos y toma de decisiones. (ICBF, 2016).

Sí hablamos del proyecto de vida es casi una obligación retomar a D'Angelo, quien ha trabajado en la construcción teórica e investigación del tema desde los años 80, desde una perspectiva pedagógica-psicológica. "La noción de Proyecto de Vida apunta a una realidad constitutiva de la persona y la colectividad, se reconfigura dinámicamente en los planos de las posibilidades autorreguladoras y de la articulación de los mecanismos psicológicos de la realidad (subjetividad y praxis) en sus dimensiones temporal y social, en su historicidad y contextualización". Como se puede ver el autor define la forma personal del proyecto de vida pero enfatiza en la característica holística del mismo: "No es una noción privativa de la realidad existencial individual sino que se teje en el conjunto de relaciones socio-culturales e interacciones con los otros cercanos, como mediadores significativos en la construcción dinámica de sentido de las personas, de manera que todo Proyecto de Vida individual es, de alguna forma, un proyecto socializado que, por demás, se articula en configuraciones de Proyectos de Vida colectivos y sociales". (Dr. D'Angelo Hernández & Lic. Arzuaga Ramírez).

El proyecto de vida se ubica en un plano atemporal, en tanto tiene que ver con el presente y el futuro "expresa la apertura de las personas hacia el dominio del futuro, en sus direcciones

significativas y en las áreas críticas que requieren de decisiones vitales, tanto en su expresión actual como en la perspectiva anticipada de los acontecimientos futuros, de sus zonas de desarrollo próximo abiertas a la definición de su lugar y tareas en una determinada sociedad” (Dr. D'Angelo Hernández & Lic. Arzuaga Ramírez).

También es necesario decir que el proyecto de vida se ha diseñado y utilizado como un instrumento práctico en algunos modelos de intervención social con el propósito de centrar y orientar el camino de los diferentes actores, especialmente jóvenes en estado de vulnerabilidad. De ahí definiciones como esta: “Se puede decir que el proyecto de vida es un plan que organiza las metas que se quieren realizar en el futuro, además ayuda a prevenir la pérdida de objetivos, por otro lado identifica la manera de lograr lo que se propone. Este plan ayuda a tomar decisiones adecuadas en situaciones que sean de transcendencia para el futuro en las diferentes áreas” (Definición.de, s.f.).

3. Habilidades para la Vida Independiente

Es necesario anotar que cuando se filtra la búsqueda hacia el término específico de Habilidades para la Vida Independiente, se encuentra información relacionada con Habilidades para la Vida Independiente para personas en situación de discapacidad mental o física. Estas habilidades están enfocadas principalmente a que las personas con estas condiciones puedan adquirir herramientas o destrezas que les permitan depender lo menos posible de otros. Se puede entrever que las habilidades para la vida independiente son la parte más práctica de las destrezas psicosociales y se centran fundamentalmente en que las personas puedan vivir de manera autónoma e independiente, e incluso autosostenible, desarrollando sus potencialidades, habilidades, aptitudes, capacidades, etc.

Diversas páginas web como: Understood (Dificultades de Aprendizaje y Atención), Lowstars (discapacidad física), Down España y Alternative Family Services for Kids, se refieren a Habilidades para la Vida Independiente a la capacidad para: la adecuada higiene personal, la adecuada higiene del hogar, hacer uso del transporte, la preparación de alimentos, la identificación de situaciones de riesgo, la mejora en la comunicación, la adecuada administración de dinero, la capacidad para hacer las compras, etc. Todas estas, destrezas que posibilitan la independencia.

4. Autonomía

La autonomía en el ámbito filosófico se integra entre las disciplinas que estudian la conducta humana (ética), mientras que en el ámbito de la psicología cobra especial importancia en el estudio de la psicología evolutiva.

En el ámbito filosófico el concepto moderno de autonomía nace con Kant, quien lo instauró en la ética, pues antes era un concepto netamente político. Kant caracteriza la autonomía como auto-legislación, esto es, piensa que somos autónomos en el sentido de que nosotros mismos legislamos la ley moral (Sieckmann, 2008).

En relación con el concepto de autonomía, debe retomarse lo dicho por Kant en su texto Respuesta a la pregunta ¿Qué es la ilustración? (1784), donde define la autonomía como la capacidad del hombre para tomar decisiones por sí mismo (Mazo Álvarez, 2012).

Autogobernarse significa poseer un criterio propio; criterio que debe ser cuestionador y a la vez analítico frente a las situaciones externas. Significa tener la capacidad de formar las propias sensaciones de la realidad y tener la capacidad de formar los propios juicios frente a ella (Mazo Álvarez, 2012). Se concluye que la autonomía está ligada directamente con el desarrollo del criterio, con el ejercicio de la responsabilidad y con el valor de la libertad. El autor también

define la autonomía como un derecho y no como una inherencia al ser humano, dándole un carácter de logro: "La autonomía es, entonces, un derecho alcanzado y no simplemente adquirido por la condición humana. No es como la dignidad humana, que se le entrega a cada persona por el solo hecho de ser persona y se considera inalienable. La autonomía es un derecho alcanzado en la medida en que se demuestra un uso responsable del ejercicio de la libertad (Mazo Álvarez, 2012).

En el ámbito de la psicología es Piaget quien desarrolla ampliamente el concepto de autonomía. Estos tipos de relación del niño con la regla moral, le permiten a Piaget postular, siguiendo a Kant, que la autonomía se produce en el desplazamiento de un estado de heteronimia, producto del primer tipo de relación, a un estado de autonomía, propio de la segunda relación (Galindo Olaya, 2012).

Según Piaget hay dos momentos en el desarrollo de la autonomía, el primero es cuando en la primera infancia se es dependiente de los adultos, denominándolo heteronomía y el segundo ocurre cuando se desplaza la heteronomía alcanzando la autonomía. El tránsito se desarrolla en la pubertad.

5. Independencia

En concepto más sencillo que se puede encontrar denomina la independencia como cualidad o condición de independiente. Como tal, se relaciona con la noción de libertad, es decir, la capacidad de actuar, hacer y elegir sin intervención o tutela ajena. Es lo opuesto a la dependencia. (Significados, s.f.)

Con relación a la independencia psicológica es aquella que una persona manifiesta en la libertad de actuar y elegir sin depender de otras personas, ni hacer caso de presiones u obligaciones. Una persona independiente psicológicamente, en este sentido, es aquella que se siente libre de todo

tipo de relación obligatoria, y que es capaz de tomar decisiones, hacer y actuar por sí misma, sin entregar el control de sus vidas a otras personas. Un paso fundamental para la independencia psicológica es abandonar el nido y buscarse la vida por cuenta propia. La independencia genera libertad, no obstante, es importante tener en cuenta que no exime de las responsabilidades de la vida adulta. (Significados, s.f.).

Como independencia personal se denomina aquella en que un individuo es capaz de valerse por sí mismo, tomar sus propias decisiones y tener cierto grado de independencia financiera. En este sentido, la independencia empieza por abandonar la protección de los padres en términos de vivienda, alimentación y techo. Como tal, la independencia personal se asocia a la vida adulta, y a la capacidad del individuo de asumir y honrar sus compromisos y responsabilidades sin necesitar recurrir a la ayuda de nadie más (Significados, s.f.).

En un informe llamado “Jóvenes y emancipación en España” editado por FAD (Fundación de Ayuda contra la Drogadicción), se hace una interesante diferenciación entre la independencia y la autonomía: “Considerando la independencia como la posesión de los recursos materiales suficientes para no depender económicamente de nadie, y la autonomía como la capacidad de vivir según las normas que uno se pone (Departamento de Cultura del Gobierno Vasco, 2008), se puede afirmar que la independencia posibilita autonomía, pero no la garantiza. (Ballesteros Guerra, Megías Quirós, & Rodríguez San Julián, 2012).

Con relación a la definición que da Kant al término, el texto: Ciudadanía e “independencia civil” en Kant, lo retoma de la siguiente manera: “En términos generales, la “independencia civil” significa para Kant: “no deber la propia existencia y conservación al arbitrio de otro” (Cubo Ugarte, 2012). Aunque se hace referencia al ámbito político se reconoce como pertinente esta definición en tanto que se considera la independencia como una posibilidad característica de

quien posee los medios para sustentarse así mismo en términos materiales. “De hecho, el principio de la “independencia civil” puede interpretarse como un peculiar derecho de la ciudadanía a disponer de los medios básicos de subsistencia allí donde no dispone de los mismos...El principio de la “independencia civil” pone en juego la idea de la “autonomía material” de la ciudadanía y está asociada al concepto de “propiedad” (Cubo Ugarte, 2012).

También es importante referenciar el concepto manejado por la FFF para entender independencia: “Entendemos con vida independiente y digna la posibilidad de poderse expresarse a nivel personal y colectivo en un contexto sano, apropiado a las necesidades personales, contando con un entramado de relaciones válidas. Así mismo poder vivir en un espacio físico adecuado, participar a la vida de la propia comunidad y poder contar con un nivel de ingresos suficiente a satisfacer lo que se necesita para ser autónomos. En fin, creemos sea necesario un auténtico interés en seguir fortaleciendo el propio desarrollo y formación humana para mejorar las condiciones de vida personal y del propio entorno” (Fundación Formación d'Futuros).

6. Autosostenibilidad

Esta palabra, tan usada en los últimos tiempos, para referirse a procesos de conservación y preservación del medio ambiente en términos ecológicos, se va a entender como la capacidad de un sistema para sostenerse a sí mismo, sin generar una carga para otros sistemas.

Con relación a los jóvenes se entenderá como la capacidad para sostenerse económicamente sin dependencia de otras personas o instituciones, es decir la competencia para generar los recursos necesarios propios para procurarse una vida digna en términos económicos.

III. ANALISIS DE CONTEXTO



La experiencia que se sistematizó se desarrolló entre el 2005 y el 2006 en la ciudad de Cali, en el marco del Programa Residencial Proyectos de Vida, que era el primer y principal programa de la Fundación Formación d’Futuros cuando esta inicio, en el año 2002.

1. Contexto Institucional

La Fundación Formación d’Futuros es una entidad sin ánimo de lucro ubicada en la ciudad de Cali, Colombia, en la calle 9B # 20-28, Barrio Breña. Inscrita en la Cámara de Comercio de Cali bajo el Registro No. 708 del Libro I, con Nit. 805.026.664-3, Constituida en el año 2003,

FFF desarrolla su trabajo con jóvenes egresados de protección, aún en protección y altamente vulnerables.

FFF trabaja desde hace catorce años acompañando la preparación para el egreso y el proceso de transición del hogar de protección a la vida autónoma de los jóvenes que no tuvieron la oportunidad de crecer en medio familiar, beneficia a los adolescentes y jóvenes del sistema de protección de la Regional Valle Del Cauca y se constituye en un modelo referente para el orden Nacional e Internacional, la fundación tiene herramientas, método de trabajo con adolescentes y jóvenes institucionalizados, vídeos, memorias y publicaciones al servicio de la comunidad.

En 1998 el trabajo voluntario en un centro de protección en la ciudad de Cali, de la fundadora Tanya Manuell le permitió conocer de la problemática de los jóvenes egresados de los hogares de protección que crecieron en condición de adoptabilidad y no fueron adoptados. Esto la motivó a pensar la idea de una "casa de paso", donde los jóvenes egresados tuvieran oportunidades que les sirvieran para independizarse y facilitar su inserción social. Después de viajar a Inglaterra con el fin de gestionar recursos, en marzo de 2002 empezó el trabajo con un primer grupo de egresados hombres.

Tanya Manuel comenzó a construir un modelo pedagógico que fue implementado con el primer grupo de jóvenes hombres egresados de protección sin red parental y con un perfil de egreso que no garantizaba su autosostenibilidad e inclusión socio laboral.

Los jóvenes beneficiarios aprovecharon la oportunidad, terminaron sus estudios, se prepararon para su vida laboral y fueron acompañados en su proceso de vinculación y sostenimiento laboral

En diciembre de 2004 se terminó el proyecto piloto del Programa Residencial con la primera generación de 8 jóvenes hombre y enero de 2005 se abrió una nueva casa para jóvenes mujeres,

al mismo tiempo que se recibió una nueva generación en la casa de hombres. En febrero del mismo año se inauguró el centro de información Punto de Referencia para extender los servicios a un grupo más amplio de beneficiarios.

FFF aún sigue en contacto con los egresados evidenciando su esfuerzo y calidad de vida autónoma actual. A la fecha 140 jóvenes han egresado del programa residencial y más de 1.500 han sido beneficiados del programa no residencial Punto de Referencia.

2. Misión

La misión de la Fundación es acompañar y orientar a los jóvenes aun en protección, egresados de protección y población vulnerable a proyectar su potencial juvenil y a capacitarse para asumir su autonomía.

3. Visión

La visión de la Fundación es desarrollarse en el contexto social colombiano como generadora de programas sociales para jóvenes y como experta en el campo del egreso de jóvenes de instituciones de protección.

4. Programas

4.1 Programa Residencial

Los jóvenes egresados de protección sin red parental, tienen la oportunidad de ir al programa, por un espacio máximo de dos años, y acorde a su perfil inicial, sus intereses y habilidades ser acompañando a construir, ejecutar, monitorear su plan de vida, de manera tal que al egresar del programa su perfil de egreso le permita sostenerse social y laboralmente y continuar su desarrollo personal como joven autónomo.

4.2 Punto de Referencia

Ofrece a los jóvenes egresados de protección, a los adolescentes viviendo en protección y a todos los jóvenes de la ciudad de Cali, un espacio de información, formación y servicios que promueve su formación integral, apoya sus iniciativas y posibilita el encuentro y la convivencia, incentivando el buen uso del tiempo libre, fortaleciendo el tejido social y promoviendo la participación comunitaria.

Servicios Punto de Referencia:

- Biblioteca
- Sala de sistemas con Internet para búsqueda laboral, estudio y redes
- Acompañamiento a la construcción y/o actualización de la hoja de vida.
- Contactos con las redes empresariales, educativas, de salud construidas por FFF, para facilitar y acompañar el proceso de formación e inclusión y sostenimiento laboral
- Oportunidad para imprimir la hoja de vida
- Servicio telefónico para llamadas de seguimiento al proceso de inclusión laboral.
- Talleres de Ingles

5. Proyectos

5.1 Etapa Cero

Es el proyecto que busca brindar el servicio de apoyo y orientación en el desarrollo de sus habilidades para la vida independiente a jóvenes adolescentes aún en protección y jóvenes vulnerables que no pertenecen al programa Proyectos de Vida.

Desarrollar un espacio de preparación para el egreso y adquisición de habilidades para la vida independiente con miras a consolidar un programa y metodología que pueda ser replicada en los

Centros de Protección para que todo/as lo/as jóvenes que enfrentan esta problemática puedan beneficiarse de ella.

El objetivo general es desarrollar habilidades y destrezas para que los y las jóvenes asuman su propio proyecto de vida con autonomía e independencia.

5.2 Proyecto de Intervención del Programa Residencial Proyectos de Vida

Objetivo

Acompañar a l@s jóvenes egresa@s de instituciones de protección en su proceso de transición entre la vida institucional y la vida en comunidad durante máximo 2 años para facilitar su integración en la sociedad como ciudadanos autónomos.

5.3 Principios teóricos y filosofías de la FFF

Frente al concepto de la juventud la FFF asume una perspectiva del joven como una persona en formación de ser responsable, trabajadora y protagonista de su quehacer, que tiene disposición para mejorar su vida aprovechando lo que ofrece el programa.

Es importante mantener la perspectiva a pesar de los problemas que puedan surgir con l@s jóvenes. La idea es pensar en positivo y esperarse siempre lo mejor de ell@s -inclusive y especialmente- cuando manifiestan en su proceso. Es más útil pensar “este joven necesita apoyo” en vez de “este joven no quiere hacer nada”. Si el equipo mantiene estas ideas es más fácil que los jóvenes mismos lleguen a creer en las habilidades personales que tienen. En concreto es necesario apoyar al joven a evaluar su comportamiento, aclarar sus dudas y fortalecer el proceso de “ajuste” de su identidad que está en continua evolución debido al proceso de interacción con los estímulos naturales y sociales de su entorno.

Por lo tanto FFF requiere y promueve una actitud comprensiva y motivadora por parte del Equipo enfocada en el conocimiento y en aprendizaje continuos. El conocimiento como

herramienta para comprender el mundo y los seres humanos, interpretar la realidad y procesar nuevas construcciones de sentidos, es parte de la filosofía de FFF.

Considerando que el aprendizaje humano es siempre una construcción interior, la FFF entiende que el conocimiento no se recibe en forma pasiva ni del mundo ni de nadie, sino que es procesado y construido activamente, en forma adaptativa, permitiendo que la persona organice su mundo experiencial y vivencial. Por lo tanto reconoce que el aprendizaje es un proceso dialógico que necesita del reconocimiento de los actores como sujetos activos de su propia historia y reconoce a los jóvenes como protagonistas principales de sus vidas.

Por esto se propone interactuar con ellos para estimular el saber, el hacer y el saber ser de estos jóvenes. Con esta mirada –de tipo constructivista- el equipo “orientador” con el que el joven interactúa, se propone no solo como facilitador sino como un participante más del proceso de aprendizaje. Los jóvenes no son personas atadas sino sujetos, individuos y grupos que quieren ser reconocidos como sujetos sociales capaces de percibirse y relacionarse desde sentidos propios contruidos en interacción con los otros. A través de este dialogo de saberes se realiza el reconocimiento de los sujetos que participan en el proceso lo cual posibilita recuperar experiencias, expresar y recrear el conocimiento sobre la identidad, la resolución creativa de las problemáticas y la configuración de vínculos sociales. El joven partiendo de su conocimiento inicial, ante una nueva experiencia, concepto o situación va construyendo su nuevo conocimiento e inventa nuevas formas de afrontar la realidad.

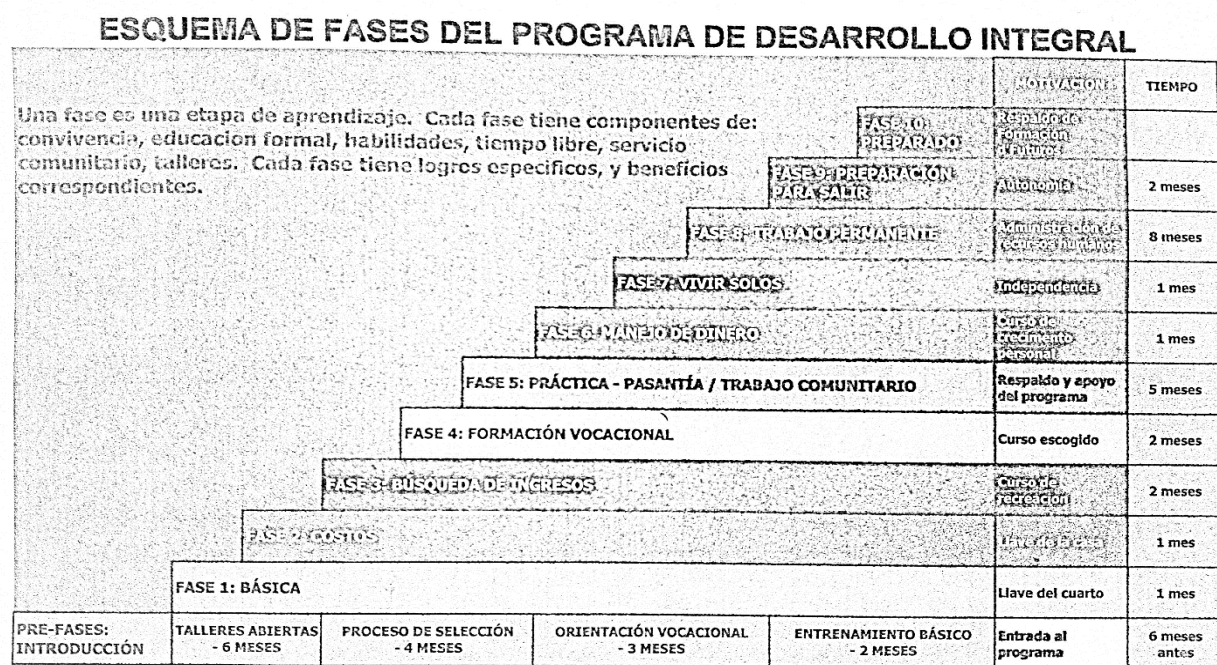
6. Cronograma

El programa residencial estaba contemplado para dos años de duración de enero de 2005 a enero de 2007, durante los cuales los ocho hombres y las ocho mujeres (cada grupo en su respectiva

casa), cumplían una serie tareas y actividades en un tiempo medido en meses, para la consecución de los objetivos de independencia, autonomía y autostenibilidad.

ETAPAS

1)	Selección y Orientación	4 meses
2)	Desarrollo Integral	12 meses
3)	Consolidación	12 meses
4)	Vivir Afuera	6 meses



Tomado de Plan Operativo FFF 2006

7. Metodología

La metodología del programa proyectos de vida estaba orientada por cinco líneas de acción.

Algunas de ellas tenían varios componentes. El desarrollo de actividades y tareas en cada una de estas líneas de acción facilitaba la consecución de los objetivos. Las actividades eran de tipo individual y grupal.

LÍNEAS DE ACCIÓN Y COMPONENTES

LÍNEA ACCIÓN	COMPONENTE
Educación Formal	Educación Básica Secundaria
Educación No Formal	Formación Vocacional
	Estudios Complementarios
Promoción de La Salud	Promoción de La Salud
Preparación para la Vida Independiente	Convivencia Armónica
	Fortalecimiento del Ser
	Preparación Organizacional
	Preparación Recreativa, Social y Cultural
	Preparación Laboral
	Preparación Presupuestal
	Preparación Ambiental
	Pasos Prácticos hacia la Autonomía
Servicio Comunitario	Servicio Comunitario

Tomado de Plan Operativo FFF 2006

8. Recursos

Los siguientes son el presupuesto general de la Fundación y el otro específico para el programa Proyectos de vida.



PRESUPUESTO MENSUAL Y ANUAL (\$ Pesos Colombianos)

Programas	Costo por mes	Costo por año
Administración - programa de contabilidad, formularios, tramites legales, cobros bancarios, fotocopias y papelería, transporte	334.000	4.008.000
Programa Proyectos de Vida (casa mujeres y casa hombres) - educación formal y vocacional, salud, alimentación, documentos legales, transporte, arriendo, mantenimiento, servicios y administración	4.748.333	56.980.000
Punto de Referencia - talleres, comunicación, transporte, seguridad, arriendo, mantenimiento, servicios y administración	1.186.033	14.232.400
Personal - honorarios de contadora, directora, coordinadora administrativa, coordinadora de Punto de Referencia y dos orientadores.	6.312.833	75.754.000
TOTALES	12.581.199	150.974.400

PROGRAMA RESIDENCIAL - MUJERES JUL 05 A JUN 06

Descripción	Valor
FONDOS ESPECIFICADOS CASA MUJERES	
Honorarios	
Four Acre - Honorarios Educadores	11.957.000
CHayward - Subsidio Transporte Educadores (Julio a Diciembre)	524.000
CHayward - Capacitación para Educadores (Julio a Diciembre)	388.000
CHayward - Auxiliar Contable - 30% de su tiempo (Julio a Dic)	1.896.000
TOTAL Honorarios	13.875.000
Gastos de la casa	
Four Acre - Arriendo	4.252.000
CHayward - Luz y Agua (Julio a Diciembre)	1.682.000
CHayward - Teléfono (Julio a Diciembre)	858.000
CHayward - Mantenimiento de casa y enseres (Julio a Diciembre)	710.000
CHayward - Aseo de Casa (Julio a Diciembre)	360.000
TOTAL Gastos de la casa	7.862.000
Gastos de oficina	
CHayward - Fotocopias (Julio a Diciembre)	190.000
CHayward - Papelería (Julio a Diciembre)	190.000
TOTAL Gastos de oficina	380.000
Actividades Primarias del Programa Residencial	
COTA - Componente de Educación Formal (Enero a Mayo)	848.000
CHayward - Componente Educación Formal (Julio a Diciembre)	2.997.000
CHayward - Componente Preparación Vocacional (Julio a Dic)	1.624.000
CHayward - Educación Complementaria (Julio a Diciembre)	822.000
Componentes Varios (Julio a Diciembre)	
CHayward - Transporte (Julio a Dic) - incluye transporte Voluntarios	4.628.000
CHayward - Salud y Medicamentos (Julio a Diciembre)	701.000
CHayward - 50% Alimentación jóvenes y acompañante (Julio a Diciembre)	1.605.000
CHayward - Dotación y aseo personal para los jóvenes (Julio a Diciembre)	914.000
TOTAL Actividades Primarias del Prog Residencial	17.356.000
Adecuación (descontar del presupuesto anual en Enero)	
COTA - FI - Adecuación	990.000
TOTAL Adecuación	990.000
TOTAL FONDOS ESPECIFICADOS CASA MUJERES	40.463.000
FONDOS NO ESPECIFICADOS CASA MUJERES	
Honorarios	
Subsidio Transporte Educadores (Enero a Junio)	
Capacitación para Educadores (Enero a Junio)	
Auxiliar Contable - Procesamiento electrónico de datos (Enero a Junio)	
TOTAL Honorarios	
Gastos de la Casa	
Luz y Agua (Enero a Junio)	
Mantenimiento de casa y enseres (Enero a Junio)	
Mantenimiento bicicletas	
Aseo de Casa (Enero a Junio)	
Teléfono (Enero a Junio)	
Transportes, Rides y acarreos	
Gas para Cocina	
TOTAL Gastos de la Casa	
Gastos de Oficina	
Fotocopias (Enero a Junio)	
Papelería (Enero a Junio)	
TOTAL Gastos de Oficina	
Actividades Primarias del Programa Residencial	
Transporte - Voluntarios (Enero a Junio)	
Componentes Varios (Enero a Junio)	
Transporte (Enero a Junio)	
Salud (Enero a Junio)	
Medicamentos (Enero a Junio)	
Alimentación jóvenes y acompañante (Enero a Junio)	
Dotación y aseo personal para los jóvenes (Enero a Junio)	
TOTAL Actividades Primarias de Prog Residencial	
Imprevistos / Diversos	
TOTAL FONDOS NO ESPECIFICOS CASA MUJERES	10.000.000
TOTAL PROGRAMA RESIDENCIAL - MUJERES	50.463.000

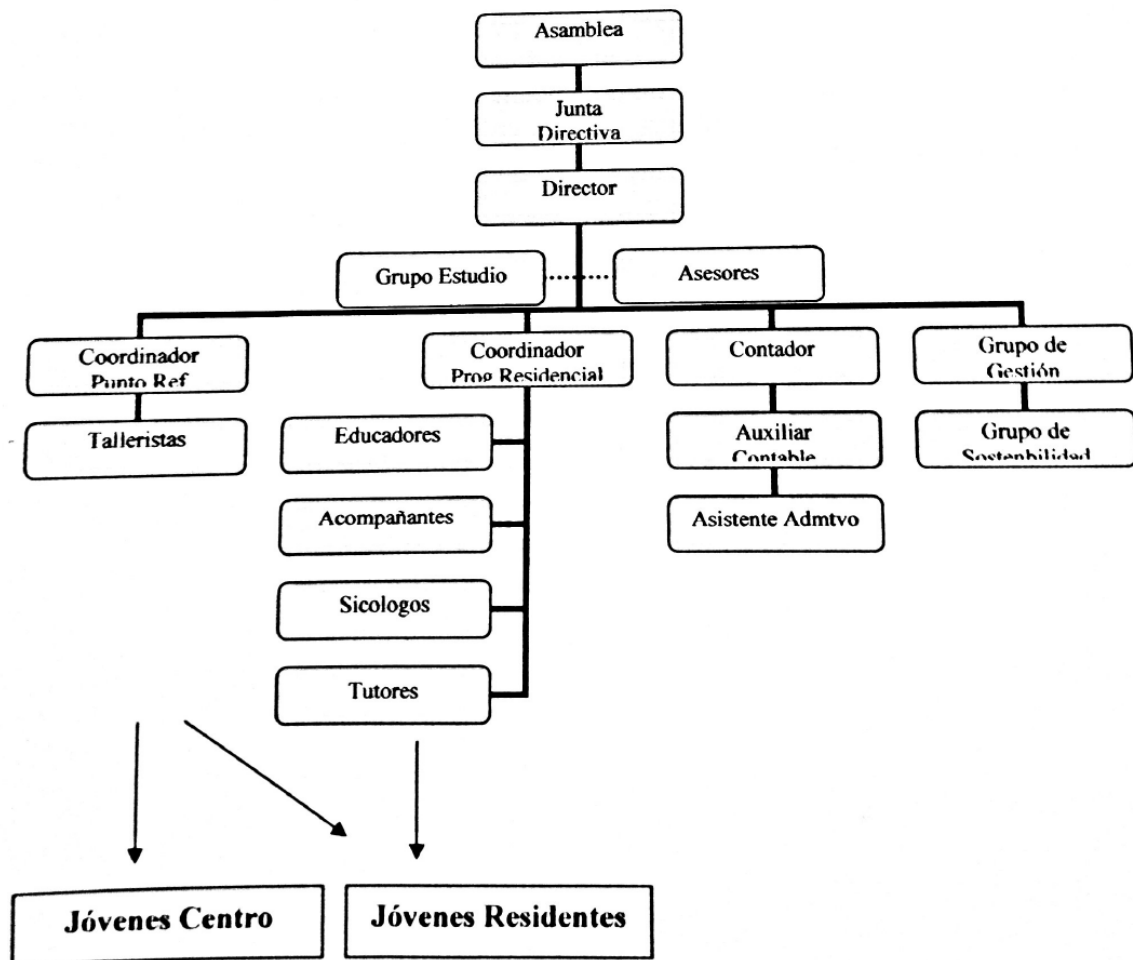
9. Caracterización del equipo profesional

El programa residencial Proyectos de Vida conto con los siguientes profesionales en su ejecución:

- Directora general: Encargada inicialmente de la construcción del modelo de intervención, de la gestión de recursos, relaciones interinstitucionales y de la administración de recursos de la fundación.
- Coordinador de Programa Proyectos de Vida: Este cargo fue concebido en la construcción del proyecto para ser una figura que articulaba el trabajo operativo del programa residencial con las relaciones interinstitucionales y de la fundación con el entorno social, en la búsqueda de opciones de inserción social para los jóvenes.
- Orientador: Las funciones básicas del este cargo son acompañar a los jóvenes en su preparación para enfrentar la vida desinstitucionalizada y ser miembros responsables de la sociedad, a través de la formación integral y la convivencia en la casa, monitorear su progreso durante este proceso participativo enfocándose en el logro de las habilidades reales para la vida independiente.³
- Voluntario Acompañante: acompañar a los jóvenes en las noches en las casas. Es un adulto que trabajaba y estudiaba, y está presente en las noches y un día en el fin de semana. Se espera que sea quien brinde contención en emergencias nocturnas y una figura de identificación positiva para las jóvenes.
- Voluntarios: diferentes tipos de voluntarios que apoyan el trabajo como: talleristas, amig@, tutores, gestor, administrativo, miembro de asamblea o junta directiva.

³ Tomado de roles y funciones de FFF

ORGANIGRAMA



RECURSOS HUMANOS

- Director
- Contador
- Auxiliar Contable
- Coordinadores de Programa
- Educadores
- Acompañantes
- Voluntarios

Tomado de Plan Operativo FFF 2006

10. El contexto de la experiencia

10.1 Comuna 9 de la ciudad de Cali

La experiencia a sistematizar se desarrolló en la Ciudad de Cali en la comuna 9. La sede administrativa de la Fundación al igual que la Casa de Mujeres del Programa Residencial Proyectos de Vida, están ubicados en el Barrio Bretaña.

Comuna 9. (n.d.). En *Wikipedia*. Consultado en diciembre 8, 2017, desde [https://es.wikipedia.org/wiki/Comuna_9_\(Cali\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Comuna_9_(Cali)) “La Comuna 9 de Cali está localizada en el centro geográfico del área urbana de la ciudad. Limita al norte con la Comuna 3, al sur la Comuna 10, al oriente con la Comuna 8 y al occidente con la Comuna 19. La comuna 9 cubre el 2,4% del área total del municipio, con 501,16 Ha”.

“Está compuesta por 11 barrios y 383 manzanas. Se caracteriza por incluir dentro de sus linderos barrios tradicionales como Alameda, Junín, Obrero, Sucre, entre otros. La mitad de sus barrios pertenecen al llamado 'Centro' de la ciudad, el lugar de mayor concentración comercial y de comercios informales”.

“La mayor parte de sus terrenos ya están contruidos, con un total de 11.736 predios; A excepción de las zonas verdes del Instituto Técnico Antonio José Camacho, institución educativa de carácter oficial. Sólo hay unos pocos parques en los barrios Alameda y Obrero. La gran mayoría de las construcciones son viviendas unifamiliares de uno o dos pisos, alternadas con lotes y viviendas abandonadas, y pequeños comercios y bodegas”.

“La comuna 9 la componen 11 barrios:

- Alameda
- Bretaña
- Junín
- Guayaquil
- Aranjuez
- Manuel María Buenaventura
- Belalcázar
- Santa Mónica Belalcázar
- Sucre
- Obrero”



10.2 Las jóvenes beneficiarias del primer grupo de mujeres del Programa Residencial

Proyectos de Vida 2005- 2006

Las 8 jóvenes beneficiarias del programa residencial Proyectos de Vida de 2005, hicieron parte del programa de protección estatal del ICBF. Que restituye los derechos a menores de edad por condiciones de maltrato o abandono en sus hogares. Cada una de ellas vivió institucionalizada en Hogares de Protección, algunas por muchos años, otras menos, y en algún caso pasaron por diferentes Hogares de Protección.

Las/os jóvenes que hacen parte del programa de protección estatal, deben egresar de los hogares una vez cumplida la mayoría de edad, es decir los 18 años. No importa en qué condiciones están. Es decir nivel de escolaridad, preparación laboral, condiciones médicas, cognitivas (obviamente no discapacidad), etc. Entonces es muy común que incurran en

comportamientos de alto riesgo una vez dejan los hogares. Comportamientos como: delincuencia, prostitución, drogadicción, etc. Son el lenguaje común de estos jóvenes. Así que tristemente y después de haber estado protegidos, pasaban a engrosar las estadísticas colombianas de problemas juveniles, y a reiterar los círculos de violencia, pobreza y exclusión social, donde nacieron.

De las 8 jóvenes beneficiarias de este primer grupo 5 llegaron a FFF siendo mayores de edad, 4 de ellas pasaron directamente del hogar de protección a la Casa de Mujeres de FFF, la restante alcanzo a estar unos meses por fuera del medio institucionalizado con su familia. Las otras 3 jóvenes no eran aún mayores de edad cuando empezaron hacer parte del programa residencial. Ellas hicieron una transición de varios meses entre el Hogar de Protección y la Casa Mujeres, con permiso especial de los Defensores de Familia⁴.

Principales características de las jóvenes al ingresar al Programa Proyectos de Vida que limitan su posibilidad de asumir adecuadamente su independencia, autonomía y autosostenibilidad:

- Déficit escolar
- Déficit en preparación vocacional. En su mayoría habían realizado diferentes capacitaciones cortas, pero no correspondían a su vocación o interés.

⁴ Los Defensores de Familia tienen como funciones aquellas encaminadas a la prevención, protección, garantía y restablecimiento de los derechos, las cuales se concretan en actuaciones administrativas y de policía que les corresponden como integrantes del I.C.B.F., y en acciones judiciales, administrativas, civiles, penales y de jurisdicción de familia, relativas a la adopción, alimentos, conciliaciones, denuncias penales, asistencia en los procesos del sistema de responsabilidad penal de adolescentes, y en general, toda la gama de intervenciones previstas en el artículo 82 y demás normas concordantes del Código de la Infancia y la Adolescencia. Entre tales funciones, merece destacarse aquella en la que el Defensor de Familia actúa como máxima Autoridad Administrativa para verificar, garantizar y restablecer los derechos de los niños, niñas y los adolescentes, a través de las medidas de restablecimiento de derechos consagradas en la ley de infancia y adolescencia

- Déficit en gestión de documentos legales (cedula de ciudadanía, libreta militar registro en base de datos del SISBEN)
- Desconocimiento de la ciudad
- Desconocimiento del funcionamiento del sistema salud
- Desconocimiento de tareas básicas de como: cocinar, hacer compras, llamadas telefónicas, etc.

IV. RECUPERACIÓN, INTERPRETACIÓN Y EVALUACIÓN DE LA EXPERIENCIA



1. LA METODOLOGIA IMPLEMENTADA EN EL PROGRAMA

RESIDENCIAL PROYECTOS DE VIDA

En el siguiente capítulo se hace un reconocimiento de la metodología utilizada en el programa residencial Proyectos de Vida. La recuperación de la experiencia se ilustra con apartes de la entrevista realizada a una exdirectora de FFF, a la entrevista grupal realizada con tres de las jóvenes que participaron de la experiencia y al propio autorrelato. También se realiza la interpretación y evaluación de la experiencia vivida.

Teniendo en cuenta lo enorme del proyecto en tanto abarca ocho procesos individuales diferentes, el proceso grupal, la dinámica institucional; y la novedad del proyecto y metodología, se presenta la recuperación de la experiencia a partir de las herramientas e instrumentos metodológicos usados en la intervención.

“Tanya Manuell creo la Fundación Formación D’Futuros pensando en un programa de dos años, en el que durante esos dos años los jóvenes tuvieran la formación que no habían tenido durante todo el tiempo que habían estado en los hogares de protección, para poder salir a vivir solos -pues porque en su mayoría no tenían red de apoyo, precisamente por eso estaban en protección- y vivir dignamente o sea tener un trabajo digno, lo que según ella, se merecían dado la historia de vida tan dolorosa que habían tenido” (Autorrelato).

Es necesario decir que el programa residencial de la FFF era un proyecto en construcción, es decir en evaluación, revaluación, ajustes y modificaciones. Después de la prueba piloto de 2 años, solo con jóvenes hombres en los años 2003 y 2004, en enero de 2005 se comienza el proyecto por primera vez con jóvenes mujeres en una casa exclusiva para ellas. Hacia marzo de 2005, que es cuándo conozco el proyecto, ya tenía 2 meses de iniciado.

El proyecto basaba su metodología para alcanzar el objetivo de formar a jóvenes egresadas de hogares de protección en habilidades para la independencia, autonomía y

autosostenibilidad, en cinco grandes líneas de acción, cada una de estas con algunos componentes.

*“El proyecto del programa residencial tenía unas líneas de acción y unos componentes en los que las chicas deberían ir trabajando, ir avanzando poco a poco mientras estaban esos dos años en la Fundación. Entonces las líneas de acción eran la **educación formal, la educación no formal, que era la capacitación para poder conseguir un trabajo después, la salud**, que tenía como meta, que las jóvenes se hieran cargo de sus propias cuestiones médicas, de ir regularmente donde el médico, aprender a ir donde el médico, de sacar una cita. Otra parte del componente de la salud era la alimentación, porque en los hogares de protección había un menú ya diseñado por un nutricionista y obviamente en la Fundación no iban a tener eso, Entonces las jóvenes tenían que cocinar sus propios alimentos, tenían una rotación para poder hacerlo, así que cada día cada día le tocaba a una persona diferente, eso siempre era un tema de conflicto. Se probó de muchas maneras, se probó que una hiciera el almuerzo, otra que hiciera el desayuno, se probó que una misma cocinara las tres comidas en el día. No todas sabían cocinar, no todas querían aprender a cocinar, no todas cocinaban rico, obviamente no querían comer cosas saludables, entonces siempre era un tema complicado, era muy complicado que mantuvieran la cocina limpia y organizada porque simplemente no lo hacían, entonces la cocina era uno de los temas de convivencia complicado. Las otras dos líneas de acción eran **el servicio comunitario y la vida independiente**” (Autorrelato).*

Las jóvenes llegaron a la Casa Mujeres después de haber tenido varios acercamientos previos con la FFF, ya que se realizó un proceso de selección e introducción de varios meses. Esos acercamientos tuvieron lugar en los diferentes hogares de protección donde vivían las jóvenes y también en la Casa de Hombres donde se desarrolló la prueba piloto. Los acercamientos tenían como fin que las jóvenes conocieran y entendieran como era el funcionamiento al interior de las casas para la independiente.

“Yo tuve un acercamiento antes de entrar a futuros a la casa pues, al proyecto, al residencial y yo recuerdo que nosotros teníamos que ir a allá a la casa, de hecho conocimos a todos los chicos de la primera promoción” (Marcela, egresada de FFF. Entrevista grupal).

En su formato original el programa proyectos de vida estaba pensado para 2 años de estadía en las casas. Estos 2 años se dividían en las siguientes etapas:

- Adaptación: 4 meses

- Fortalecimiento: 12 meses
- Consolidación: 6 meses

Sí bien las 8 jóvenes mujeres beneficiarias iniciales comenzaron su proceso dentro del programa juntas, cada una de ellas realizaba diferentes actividades en su día a día, intentando cumplir diversos retos en cada una de las líneas de acción y sus componentes.

Podemos hablar de que cada joven manejaba **dos ámbitos básicos**: el primero, el **particular o individual**, que vivía cada una de ella en espacios como: instituciones educativas, pasantías, los sitios de trabajo, las visitas al médico, la gestión de documentos legales, etc.; y el otro ámbito era el **grupal**, con actividades que implicaban la interacción con sus compañeras de casa, que incluían la convivencia y otras actividades que hacían por fuera, como talleres o visitas pedagógicas a otras instituciones.

1.1 El Ámbito Individual

El **Plan de Acción Inicial** era la primera herramienta que encaminaba, orientaba y proyectaba el proceso de cada joven de manera particular. Es decir que era un plan muy personal adaptado a la necesidad y realidad de cada una. Este plan lo construían la Orientadora y el Coordinador de programas o Directora, quien previamente se habían documentado sobre la historia de vida de la joven, habían revisado el diagnóstico inicial, el perfil vocacional y los interés manifestados por ella, todo esta información se había recogido en los meses previos al ingreso a la casa en las jornadas de selección e inducción. Con este plan se recibía a las jóvenes y se les socializaba para recibir su aprobación. Se puede inferir que el Plan de Acción Inicial era un mapa de ruta general.

El plan de Acción Inicial estaba organizado según las líneas de acción y sus componentes, una vez este plan se discutía y aclaraba, se generaban una serie de actividades que era necesario hacer para poder llegar a cumplir las metas. Este plan era válido por 3 o 4 meses y a su vez se articulaba de manera directa con la **Sesión Individual**.

La fundación le llama sección individual al ejercicio de encuentro semanal (una vez por semana 1 hora mínima), entre el joven y el orientador. Tiene una atmósfera de comunicación y asertiva que le permite al joven construir estrategias para lograr sus objetivos personales, trazados en su proyecto de vida. Los objetivos semanales son los insumos básicos para el trabajo del orientador y del joven. Permite al Programa Proyectos de vida comprender niveles de inversión como realizar el apoyo y acompañamiento al joven, para tal fin se tiene los siguientes criterios

La **SI**⁵ era un encuentro semanal entre la Orientadora y cada una de las jóvenes de una hora o más de duración. El encuentro se hacía el viernes, sábado o domingo y tenía una gran relevancia, pues aquí era donde se revisaba que había sucedido durante la semana que se estaba terminando. Se chequeaba una a una las tareas que se habían programado en cada una de las líneas de acción con sus resultados. Verificando logros y dificultades, y realizando observaciones y recomendaciones. Así mismo se programaban las actividades y tareas para la semana siguiente.

En esta reunión se diligenciaban entonces dos formatos: el formato de **SI**, que era manejado por la Orientadora, donde quedaban registradas las actividades y tareas a realizar la siguiente semana, incluyendo las tareas que se debían reprogramar, por no haberlas hecho. Este insumo generaba tareas para el Orientador, que debía agendar acompañamientos al joven por

⁵ Sesión Individual

su parte o por otros miembros del equipo de FFF, o gestiones externas en otras instituciones, empresas o voluntariados.

El otro formato que se diligenciaba en esta reunión era el **planeador semanal** de la joven.

En este formato la joven registraba su día a día de la semana que iba a comenzar,

Formato para planeación de objetivos semanales

Tomado de archivo FFF

programando las tareas con su respectivo día y hora, para dar cumplimiento a lo planificado en cada una de las líneas de acción. El formato se colocaba al alcance de la vista de modo que fuera un recordatorio de los compromisos.

"Pues yo siempre me acuerdo como de esa sesión individual, donde todo era como rendir cuentas, ¿no? y como decir lo que se hizo, lo que no se hizo..." (Marcela, egresada de FFF. Entrevista grupal).

Algunas de las tareas programada en el planeador semanal generaba un costo económico, así el lunes era un día especial porque cada joven debía hacer la solicitud de su **presupuesto semanal** en la sede administrativa de FFF ante la auxiliar administrativa. El formato de

presupuesto semanal era diligenciado por la joven y debía estar debidamente revisado, aprobado y firmado por la Orientadora. En caso de que alguna joven no pudiera hacer su solicitud personalmente debía dejar una autorización escrita para delegar a alguien más.

Como se puede ver estos procesos eran pedagógicos intentando siempre empoderar a la joven para que participara de una forma activa y se responsabilizara de su realidad y su proceso, asumiendo consecuencia cuando se incumplía. Todo esto era muy diferente a lo que las jóvenes habían vivido en los centros de protección, donde eran tratadas como niñas y no tenían mayor control sobre sí mismas y los procesos que las involucraban.

Pasados unos 3 o 4 meses después del ingreso al programa residencial, cuando las jóvenes empezaban a descubrir otros intereses, a tener un poco de confianza, a manifestar su propia voz, sus propios argumentos y su convicción en algunos aspectos, es cuando se comenzaba a construir el **Proyecto de Vida**. Nótese que solo hasta que las jóvenes habían logrado atravesar la etapa de adaptación en el programa residencial, y solo hasta que se dejaban ver en su complejidad, más allá del comportamiento moldeado en el medio institucionalizado cerrado y que correspondía más a una exigencia externa que a una modificación voluntaria, solo hasta ese momento tenían la suficiente confianza y claridad para expresar sus interés y deseos.

“...pero después empieza a identificar lo que realmente quiere y lo que va hacer, y es cuando por allá por el sexto mes del proceso el muchacho ya puede construir con la Orientadora o con su Orientador un plan que ya es mucho más cercano a su realidad y que es el que él va a ejecutar durante el resto de año y medio que está en el programa” (Entrevista a Martha Ocampo ex directora de FFF).

Teniendo como base este cambio en las jóvenes se comenzaba a escribir el **Proyecto de Vida**, que en FFF era un instrumento donde se plasmaban los objetivos de cada una de las

jóvenes, guiados por las líneas de acción. Este instrumento tenía 3 tiempos: corto plazo (los siguientes 6 meses), mediano plazo (los siguientes 18 meses) y largo plazo (los siguientes 2 años). Entonces se alcanzaba a cubrir la estancia en el programa residencial y unos 3 años después del egreso.

“... a lo largo de este tiempo desde la primera vez que hice el proyecto de vida aquí en la fundación, creo que en diferentes momentos de mi vida he hecho, he vuelto a construir mi proyecto de vida, nunca lo he podido como continuar, siempre se renueva” (Johana, egresada de FFF. Entrevista grupal).

La presentación del **PdV**⁶ era un evento importante, cargado de ritualidad. Cada una de las jóvenes lo presentaba ante los miembros del equipo de FFF que ella invitara y personas de su red de apoyo (externas a FFF). La relevancia de esta presentación radicaba en que era un momento iniciático en el proceso de la joven donde compartía con sus seres queridos más significativos sus planes y propósitos, y que había construido desde el lugar de mayor autonomía que había vivido hasta el momento.

El documento donde se registraba los logros, dificultades y avances de cada una de las jóvenes era el **Informe Mensual**. Este informe era por decirlo una evaluación del proceso de cada joven. Era elaborado por la orientadora basándose en las reuniones de **SI**, en las propias percepciones y en los reportes de desempeño recibido de profesores, jefes, voluntarios, etc., de los diferentes lugares en los que las jóvenes desempeñaban actividades. El formato de informe también estaba organizado según las 5 líneas de acción. Al final de cada mes se hacía una reunión con cada joven para leer el informe y se debía registrar en el mismo informe la opinión de la joven sobre

⁶ Proyecto de Vida

lo que estaba escrito. E informe también era leído por el coordinador del Programa Proyectos de Vida y la Directora.



Una de las jóvenes beneficiarias junto a su Kit de Vida Independiente

Tomado de archivo fotográfico FFF

En cierta medida el carácter de independencia está dado por la capacidad de conseguir y poseer algunos elementos básicos que se necesitan en la cotidianidad para no depender de otros y tener un mínimo de comodidad. En la metodología del programa residencial se usaba el término de **Kit de Vida Independiente** para referirse a los objetos que las jóvenes iban consiguiendo y comprando poco a poco a través de la gestión de recursos económico en sus primeras experiencias laborales, como parte del aprendizaje de autosostenibilidad. Objetos como: cama, sábanas, toallas, ollas, licuadora, vajillas, radios, armarios, etc., de una u otra manera eran sentidos como trofeos o medallas por que evidenciaban los avances e iban haciendo el camino más corto hacia el poder vivir solos.

"Yo me acuerdo que en la promoción de nosotras hicimos la camita, entonces digamos que salimos con camita, salimos con cierto kit de vida independiente, entonces no pues yo no sé, -No sé cómo está la

fundación en este momento- pero que si siguen haciendo eso pues maravilloso” (Marcela, egresada de FFF. Entrevista grupal).

1.2 El Ámbito Grupal

“La casa de mujeres era el ensayo para la independencia y también la posibilidad de formarse y de adquirir las habilidades necesarias que no se habían adquirido en el hogar de protección, precisamente porque el hogar de protección era una burbujita que no permitía el contacto con la realidad” (Autorrelato).

La Casa representa el establecimiento de un micro-sociedad en la que se recrean todas las eventualidades y rutinas del mundo actual. El/la joven se involucra individual y grupalmente en la cotidianidad de La Casa y asume responsabilidades de convivencia con sus deberes y relaciones interpersonales.

Tomado de los archivos de FFF

El otro **ámbito** de suma importancia donde las jóvenes hacían su ensayo para la autonomía era la Casa de Mujeres, su lugar de vivienda. Esta casa estaba ubicada en el Barrio Bretaña, era una casa grande con 5 habitaciones. El funcionamiento de la casa estaba en manos de las jóvenes es decir que era responsabilidad de ellas: cocinar, limpiar, lavar, hacer las compras de comida, pagar las facturas de servicios públicos y arrendamiento (con dinero de FFF), construir las normas de convivencia, etc.

“Otra parte del componente de la salud era la alimentación, porque en los hogares de protección había un menú ya diseñado por un nutricionista y obviamente en la Fundación no iban a tener eso, Entonces las jóvenes tenían que cocinar sus propios alimentos, tenían una rotación para poder hacerlo, así que cada día cada día le tocaba a una persona diferente, eso siempre era un tema de conflicto. Se probó de muchas maneras, se probó que una hiciera el almuerzo, otra que hiciera el desayuno, se probó que una misma cocinara las tres comidas en el día. No todas sabían cocinar, no todas querían aprender a cocinar, no todas cocinaban rico, obviamente no querían comer cosas saludables, entonces siempre era un tema complicado, era muy complicado que mantuvieran la cocina limpia y organizada porque simplemente no lo hacían, entonces la cocina era uno de los temas de convivencia complicado (Autorrelato).

Para asegurar el cumplimiento de las tareas que el funcionamiento de la casa exigía se designaba a una de las jóvenes para asumir el rol de **representante de casa**. Este rol era rotativo y duraba una semana (o el tiempo decidido por el grupo de jóvenes). Así que las jóvenes tenían responsabilidad directa con el sostenimiento de la casa en varios aspectos y sobre todo con el bienestar de sus compañeras. Con este rol las jóvenes aprendían sobre responsabilidad, compromiso, solidaridad, gestión y negociación.

Así como existía un presupuesto personal también había un **presupuesto de casa**, que debía ser solicitado cada lunes en horas de la mañana ante la auxiliar administrativa de FFF por la **representante de casa**, debidamente diligenciado y sustentado en un formato diseñado para ese propósito y previamente autorizado por la Orientadora. De esta manera se obtenía el dinero para hacer el mercado y pagar facturas.

La representante de casa era quien hacía la **minuta**, que es como se llamaba al **menú** semanal que se debía hacer para generar la lista de comida a comprar para la semana. El **menú** se planeaba para cada día de la semana, incluyendo las 3 comidas diarias. El reto era que este menú fuera saludable y balanceado, pero era un tema de discusión permanente, pues las jóvenes no estaban interesadas en incluir frutas o verduras en sus recetas o el presupuesto era muy limitado.

La **representante de casa** también era el puente de comunicación entre la Casa de Mujeres y la parte administrativa de FFF.

Las decisiones importantes que atañían a todo el grupo se tomaban de manera conjunta en una reunión semanal que se hacía en horas de la noche cuando todas las jóvenes habían terminado sus jornadas laborales o de estudio, de tal manera que todas pudieran estar presentes. Esta reunión se llama el **Concejo de Casa**. Tal vez una de las tareas más importante que se hizo en

esta reunión fue la construcción de las normas de casa. Cada norma tenía también una consecuencia por incumplimiento.



Jóvenes beneficiarias en una reunión en Casa Mujeres año 2005

Tomado de archivo fotográfico FFF

“Cómo el proyecto era un ensayo para la independencia la casa tenía muy pocos muebles, los pocos muebles eran donaciones. Había una sala, un comedor de plástico, no habían camas solo colchones sobre el piso, porque la idea es que cada joven fuera esforzándose para conseguir sus propias cosas, su cama, un armario, cosas de este tipo, objetos personales, entonces en la casa tenían sólo lo básico, un mobiliario básico, y pues las cosas de la cocina como la nevera, ollas, platos, toda esa parte estaba completa” (Autorrelato).

El consejo de casa era un espacio muy interesante de formación en participación individual y grupal, negociación y fortalecimiento de la propia voz, pero como todo proceso grupal, también era un “campo de batalla” donde se medían fuerzas, se tejían alianzas y se ejercía poder. Así que los **Concejos de Casa**, no tuvieron un progreso fácil.

Estas reuniones tenían un protocolo y dos roles que eran rotativos: moderadora y secretaria, de tal manera que todas pudieran vivir la experiencia de tener un papel más activo. Aunque la idea es que la Orientadora estuviera presente solo como observadora, porque se esperaba que las jóvenes

dirigieran la reunión, la verdad es que en la práctica la Orientadora tenía que ejercer un rol activo, porque las jóvenes no tenían la madurez necesaria para conducir la reunión, y terminaban enfrascadas en fuertes discusiones que no favorecían el avance ni el consenso.

“Y bueno en el ensayo para la independencia las chicas tenían que construir las normas de convivencia en una reunión semanal que se llamaba concejo de casa, debían estar presente todas las chicas, entonces siempre se hacía muy tarde en la noche tipo 9 o 10 de la noche y esa reunión era para ventilar como todas las dificultades de la convivencia, darle solución, pero además construir en las reuniones iniciales las normas de la casa, debían estar presente las chicas, el orientador y el voluntario acompañante. Bueno era complejo el tema de construir de cero las normas, porque eran chicas inmaduras, era muy conflictivo, muchas dificultades de convivencia, pero era importante de todas maneras esa reunión y ese momento de encuentro, aunque fuera muy conflictivo y mucha batalla y mucha discusión, de todas maneras era bueno tener la posibilidad de ventilar todo eso, aunque obviamente no se dijera todo, sí era una herramienta importante” (Autorrelato).

Dentro de la dinámica grupal de la casa había un rol importante: **El Acompañante**. Era un cargo voluntario, que en los meses iniciales fue ejercido por amigos de Tanya Manuell. Este acompañante era un adulto que vivía en la Casa Mujeres. Era una figura de referencia e identificación para las jóvenes, pues era una persona joven que trabajaba y estudiaba, tenía el compromiso de acompañar a las jóvenes en las noches, de tal manera que estuviera atento a alguna situación de riesgo mientras la Orientadora no estaba presente. **El Acompañante** debía estar en las Concejos de Casa y un día del fin de semana y se esperaba que tuviera una comunicación clara y directa con la Orientadora para compartir lo que sucedía en la casa y sus percepciones a cerca de cada una de las jóvenes y del grupo en general.

1.3 Cambios en la metodología que llegaron con las jóvenes mujeres

- Sí bien el plan inicial era replicar la prueba piloto en términos de los 2 años de estancia para el grupo total de mujeres, tal como sucedió con el primer grupo de jóvenes hombre, lo que sucedió fue que a los 4 meses de inaugurada la Casa de Mujeres, y después de una situación muy compleja, debió egresar una de las jóvenes.

Ella había entrado embarazada al programa residencial pero nadie sabía. Este egreso temprano y sorpresivo fue la primera modificación importante que sufrió el proyecto original.

“Bueno entonces a raíz del embarazo de Diana empieza a suceder los primeros remesones al proyecto y su desarrollo, porque resulta que esta chica tenía que salir, fue traumático, por decirlo así, para todos. Ella se fue con su novio para Bogotá y fue duro todo ese proceso, era una chica que tenía muchas posibilidades de darle un vuelco a su vida y de generar mejores condiciones para ella y todo eso quedó cortado. Ella habrá estado dentro del programa unos tres o cuatro meses solamente” (Autorrelato).

Toda la situación fue muy compleja y fuerte para todas en la Casa incluyendo la Orientadora. Al parecer algunas compañeras de casa conocían la situación pero no lo habían hablado con nadie. La joven debió salir del programa porque las características del proyecto no son para dar apoyo o contención a una madre joven. Es necesario aclarar aquí que cuando una joven ingresaba al programa residencial firmaba un **Convenio de desarrollo Personal**. Era un documento muy sencillo y concreto donde se explicaba que se esperaba de la joven, que básicamente era compromiso y participación en su propio proceso para alcanzar sus objetivos; y también que recibiría de FFF para ayudarla en alcanzar esos objetivos.

Con esta joven se hizo todo el acompañamiento necesario en la parte médica para que iniciara sus controles y se la ayudo a poner en contacto con el padre del bebé. Ella finalmente decidió viajar a Bogotá, donde se encontraba el padre del bebé y se desconectó de FFF.

“pero en el plan decía que... Ahí decía que motivos por los cuales se salía del proyecto automáticamente: quedar embarazado...” (Marcela, egresada de FFF. Entrevista grupal).

La siguiente en egresar de manera temprana del programa fue otra joven quien también estaba embarazada, el padre del bebé que ella esperaba, era también beneficiario del programa residencial en la Casa de Hombre.

Estos dos egresos tempranos pusieron de manifiesto la necesidad de repensar el proyecto en algunos aspectos, empezando por la concepción de que el programa debía durar 2 años para cada joven.

Así que después de muchas reuniones de equipo entre Orientadores, la directora general (que en ese momento seguía siendo la fundadora Tanya Manuell) y algunos voluntarios, se decidió que el proyecto sería de máximo 2 años de estadía en las casas, pero que cada proceso en su individualidad y particularidad, sería el que determinaría el momento del egreso, de tal manera que podría haber jóvenes que se tomaran los dos años para alcanzar la preparación necesaria para salir y otras menos tiempo. Eso quería decir que del Programa Residencial Casa Mujeres estarían entrando y saliendo jóvenes y que ya no habría un ciclo de apertura y cierre grupal.

- Cuando comenzó el programa residencial de mujeres en el 2005, había dos Orientadores para cada casa, replicando la experiencia de la prueba piloto, donde había dos Orientadores (uno de ellos era la fundadora). En esa modalidad cada Orientador trabajaba medio tiempo, intercalando días completos de trabajo. Esta situación cambió hacia el mes de marzo de 2005. La razón exacta que motivó este cambio la desconozco, recuerdo un tema relacionado con el presupuesto y con un mejor acompañamiento de procesos, asegurando continuidad.

"Pues mira que en la relación con Armando y Erika (primeros Orientadores en Casa Mujeres), Eh... era como, pues yo digo que a ellos les quedaba un poco más fácil el realizar las actividades con uno, porque éramos 8, entonces 4 y 4, entonces yo creo que allí uno tenía más oportunidades de tener la orientadora o el orientador en ese momento para contarle muchas cosas que de pronto uno tenía en su momento en su cabeza, ya cuando de pronto paso Zuleima uno ya veía que Zuleima no! ya es Zuleima para 8, si me hago entender? y 8 es con 8 mundos diferentes y cada uno con sus necesidades" (Conny, egresada de FFF. Entrevista grupal).

- En el proyecto original para el trabajo en las casas de jóvenes, en el año 2005, había un cargo llamado: Coordinador del Programa Proyectos de Vida. El objetivo que tenía este cargo era de regular el programa de proyectos de vida. Quien ejerciera este rol debería liderar el equipo de los orientadores y acompañantes de las casas, así como también administrar el presupuesto del programa residencial.

En la práctica se esperaba que esta persona fuera una voz de mando que ejerciera una sana presión en los jóvenes para que se mantuvieran enfocados en sus procesos, así esta tarea de ser el “malo” no la haría el Orientador, que necesitaba tener la confianza y cercanía de los jóvenes para hacer el acompañamiento en el día a día.

Otra tarea importante del coordinador sería la gestión de oportunidades de capacitación, laborales, de recreación y prevención ante diferentes instituciones, empresa u ONG.

Pues lo que sucedió con este cargo es que en menos siete meses dos personas diferentes lo ocuparon, pero no lograron ejercer el rol adecuadamente y cumplir con las actividades y tareas que se esperaba.

Así que finalmente hacia inicios de 2006 el cargo desapareció. Algunas de las tareas ya habían sido asumidas poco a poco por los Orientadores y otras por la directora general.

Con relación a la metodología cabe anotar que en su momento esta fue innovadora pues era la única alternativa en brindar preparación para el egreso para jóvenes que habían estado institucionalizados, y fue creada por la Fundadora Tanya Manuell, que es educadora profesional y se formó en Inglaterra, su país natal, donde tiene una larga trayectoria como profesora de niños.

Como se pudo notar en la recuperación de la experiencia a partir de las herramientas metodológicas. La metodología es de carácter pedagógico y vivencial. Intencionalmente se creó un ambiente seguro que fuera como una representación social de situaciones que tendrían que enfrentar los jóvenes a fuera de una institución, posibilitándoles “ensayar” o “practicar” la vida independiente y autónoma, con la contención brindada por FFF.

La ex directora Martha Ocampo hace referencia a la metodología de la siguiente manera:

“Yo pienso que no, que en los inicios no se cogió una teoría de la psicología o una teoría de la sociología o que se yo cualquiera de las ciencias, de todas las ciencias que hay, que dijera mira con este método vamos a desarrollar la metodología de este programa, yo pienso que más bien fue encontrar una problemática, identificarla, caracterizar la población, saber que había una huella de la institucionalización que definitivamente y aun es vigente y hace relevante y pertinente un acompañamiento pos egreso para poder garantizar y apoyo para que estos chicos sí puedan hacer esa inclusión social, afectiva, laboral que se requiere y que en familia acompaña la familia. Entonces yo pienso que si hay un método de construcción participativa dentro de las ciencias que caracterice esto ese sería el que aplicaría perfecto en su filosofía para nosotros, porque nosotros en cada cosa que hacemos definitivamente está en un alto porcentaje la participación del muchacho que es el protagonista del trabajo, no hay un solo plan, una sola joven con el que no se haya trabajado contando absolutamente con toda su voluntad, experiencia, propuesta, inquietudes. Entonces yo pienso que si es un método de trabajo participativo”

“...y otra cosa que es muy importante en la metodología es que deja a través de la actividad cotidiana y del día a día que el muchacho aprenda haciendo, se empodere exponiéndose” (Entrevista a Martha Ocampo ex directora de FFF).

Ezquiél Ander-egg define la metodología en Trabajo Social como de la siguiente manera:

“Proceso holístico y complejo que se inicia analíticamente en el instante en que los lineamientos se configuran como elementos lógicamente interrelacionados, a través de la aplicación de técnicas enfocadas filosófica e ideológicamente, que permiten coadyuvar a los procesos de cambios, para sustentar acciones enfocadas a determinados objetivos, conformándolos o negándolos” (Ander-egg).

La concepción metodológica que orienta el trabajo desarrollado en el programa residencial queda claro en los principios filosóficos de la FFF:

“Considerando que el aprendizaje humano es siempre una construcción interior, la FFF entiende que el conocimiento no se recibe en forma pasiva ni del mundo ni de nadie, sino que es procesado y construido activamente, en forma *adaptativa*, permitiendo que la persona organice su mundo experiencial y vivencial. Por lo tanto reconoce que el aprendizaje es un proceso *dialógico* que necesita del reconocimiento de los actores como sujetos activos de su propia historia y reconoce a los jóvenes como protagonistas principales de sus vidas.

Por esto se propone interactuar con ellos para estimular el saber, el hacer y el saber ser de estos jóvenes. Con esta mirada –de tipo *constructivista*- el equipo “orientador” con el que cual el joven interactúa, se propone no solo como facilitador sino como un participante más del proceso de aprendizaje. Los jóvenes no son personas atadas sino sujetos, individuos y grupos que quieren ser reconocidos como *sujetos sociales* capaces de percibirse y relacionarse desde sentidos propios contruidos en interacción con los otros. A través de este dialogo de saberes se realiza el reconocimiento de los sujetos que participan en el proceso lo cual posibilita recuperar experiencias, expresar y recrear el conocimiento sobre la identidad, la resolución creativa de las problemáticas y la configuración de vínculos sociales. El joven partiendo de su conocimiento inicial, ante una nueva experiencia, concepto o situación va construyendo su nuevo conocimiento e inventa nuevas formas de afrontar la realidad” (Fundación Formación d'Futuros).

Teniendo en cuenta lo citado anteriormente se puede concluir el carácter participativo, dialógico y constructivista que subyace y orienta la metodología implementada en el programa residencial Proyectos de Vida.

V. EL ROL DE LA ORIENTADORA COMO FACILITADORA EN LA CONSECUCIÓN DE HABILIDADES PARA LA VIDA INDEPENDIENTE

“Mi trabajo era generar condiciones y oportunidades para que ellas, pudieran desarrollar esas habilidades de vida independiente que requerían teniendo en cuenta las cinco líneas de acción del programa. Entonces tenía muchas funciones como orientadora, muchas. Uno leía las funciones que estaban en el manual de funciones y era como para tres personas. Era necesario estar pendiente y acompañando, porque el rol del orientador era pensado como un acompañamiento permanente en todas las áreas, en todos los ámbitos de estas ocho jóvenes. Así que básicamente había que estar pendiente de todo, de su alimentación, de que cocinaran, de que hicieran el mercado, de que fueran donde el médico, acompañarlas hacer el mercado, ayudarlas hacer el menú para la semana, ayudar a distribuir las tareas domésticas, estar atenta al cumplimiento de estas tareas, etc.” (Autorrelato).

Es necesario decir que la primera persona que desempeñó el rol de Orientador en el programa Proyectos de Vida en FFF fue la Fundadora Tanya Manuell, durante el proyecto piloto. Desde ese momento el rol fue concebido como una figura de acompañamiento y guía.



Visita pedagógica a institución de rehabilitación

Tomada de archivo fotográfico personal

Ezequiel Ander-egg en su diccionario de Trabajo Social define rol así: “Papel o representación social que consiste en la principal función que desempeña un individuo en un momento determinado, con sus responsabilidades, recompensas y comportamiento propios. Los

roles representan un orden institucional que define su carácter y del cual se deriva su sentido-objetivo, revelan las mediaciones entre los universos macroscópicos de significado, que están objetivados en una sociedad, y la manera como estos universos cobran realidad subjetiva para los individuos. Algunos papeles o roles que se generan a partir de las funciones; son asignados, es decir, están determinados por el entorno sociocultural para el desempeño de una función social; otros son por mutuo acuerdo ósea que de adquieren por derecho”.

La función básica del Orientador(a) es descrito en el manual de funciones de FFF de la siguiente manera: “Acompañar a los jóvenes en su preparación para enfrentar la vida desinstitucionalizada y ser miembros responsables de la sociedad, a través de la formación integral y la convivencia en la casa, y monitorear su progreso durante este proceso participativo, enfocándose en el logro de habilidades reales para la vida independiente”.

En este mismo documento se aclara que el profesional que realice este trabajo puede ser trabajador(a) Social o Psicólogo(a) con énfasis social.

Así como las jóvenes desarrollaban su formación en habilidades para la vida independiente a través del logro de metas en cada una de las líneas de acción, estas mismas líneas de acción eran la guía para el desempeño de rol de la Orientadora así:

ROLES Y RESPONSABILIDADES DE/LA ORIENTADOR/A DE JOVENES	
RESULTADO ESPERADO	ACCIONES
EDUCACION FORMAL Y VOCACIONAL	
Apoyar el proceso académico formal y vocacional de l@s jóvenes para que el joven identifique su interés para terminar la secundaria.	1. Orientar el/la joven en el proceso de selección e inscripción en cursos intensivos de bachillerato. 2. Apoyar el/la joven con sus tareas académicas. 3. Ayudar el/la joven en organizar citas con los tutor@s. 4. Monitorear el progreso del/de la joven con su tutor/a. 5. Dar opciones para l@s jóvenes que tienen dificultades.
Hacer seguimiento al proceso de educación formal de cada joven para percibir problemas rápidamente.	1. Representar al joven ante la institución educativa y recibir la información sobre el progreso del/de la joven. 2. Reflexionar en las sesiones individuales sobre su progreso en la educación formal y vocacional. 3. Visitas de seguimiento periódicas. 4. Verificar la asistencia del/de la joven y monitorear su proceso de educación.
PREPARACIÓN LABORAL	
Coordinar experiencias laborales para l@s jóvenes para experimentar diferentes contextos y despertar las habilidades laborales.	1. Indagar los intereses de cada un@ de l@s jóvenes en cuanto a prácticas laborales. 2. Promover las diferentes opciones de práctica laboral con l@s jóvenes. 3. Coordinar las prácticas de l@s jóvenes. 4. Concientizar l@s jóvenes a las diferentes modalidades de contrato: práctica, pasantía y vínculo.
SERVICIO COMUNITARIO	
Coordinar servicio comunitario para despertar el sentido de solidaridad y reciprocidad en l@s jóvenes e identificar intereses vocacionales con esta práctica.	1. Promover las diferentes opciones de servicio comunitario con l@s jóvenes. 2. Mantener contacto con las organizaciones de servicio comunitario y hacer un seguimiento del proceso de los jóvenes en el servicio comunitario. 3. Actuar como representante de l@s jóvenes ante las organizaciones de servicio comunitario. 4. Asegurar que l@s jóvenes reciben cartas de respaldo para su hoja de vida.
PROMOCIÓN DE LA SALUD	
Apoyar l@s jóvenes en el auto cuidado.	1. Acompañarlas en el inicio de vinculación del puesto de salud y promover chequeos médicos cada seis meses. 2. Identificar la necesidad de apoyos externos para el joven.
Informar l@s jóvenes sobre el sistema de salud	1. Presentar l@s jóvenes a la encuesta de SISBEN y/o asegurarse que ell@s están afiliados. y apoyar en la diligencia de trámite de afiliación.
Evaluar las habilidades culinarias y hábitos de aseo para preparar por lo menos cinco menús balanceados.	1. Diagnosticar habilidades culinarias y hábitos de aseo; diseñar e implementar ejercicios en el mejoramiento del manejo de alimentos y aseo.
FORMACIÓN INDIVIDUAL	
Familiarizarse con el Programa Proyectos de Vida	1. Invertir tiempo en estudiar y entender el Programa de Formación para la aplicación individual

Tomado de archivo de FFF

En el programa Residencial de Proyectos de Vida el rol del Orientador es bastante específico (aunque con muchas actividades y tareas), y fue construido entorno al objetivo de cumplir con el propósito de formar y fortalecer a los jóvenes en las habilidades que les hacían falta para ser independientes y autónomos. Así que se deduce que el quehacer del Orientador en el proceso de acompañamiento es determinante para que los jóvenes alcancen logros en sus procesos, aclarando el hecho de que se trataba de procesos voluntarios y altamente participativos, que requieren de compromiso por parte de las jóvenes.

Con relación a las funciones del rol del Trabajo Social Kisnerman en su libro (1998), en su libro *“Pensar el Trabajo Social: Una introducción desde el construccionismo”* dice: “Seremos implementadores de políticas sociales, seremos animadores de procesos sociales seremos concientizadores, motivadores, movilizadores, informadores, gestores, consultores, asesores, **orientadores**, mediadores, etc. El cómo definamos nuestra función, en cada intervención, tendrá que ver con la especificidad profesional. Éste es el desafío permanente del trabajador social y lo que muestra nuestra capacidad creativa frente a cada contradicción que la práctica opone”. Este acercamiento conceptual da cabida a la noción de Orientador que maneja FFF, dónde este último a través del acompañamiento y la gestión, facilita a los jóvenes (que viven una problemática social) la identificación de sus propias potencialidades (en términos de una participación activa) y posibilita la consecución de oportunidades, para que los jóvenes puedan transformar su realidad.

Se entiende por facilitar: “Hacer posible o más fácil determinada acción, logro o proceso. Función caracterizada por la actitud de respeto, confianza, colaboración laboriosidad académica, que crea el clima propicio en torno a estrategias didácticas participativas, para hacer posible el aprendizaje” (Asociación Internacional de Facilitadores). El trabajo de facilitador se ha relacionado con el trabajo grupal y con la intención de desarrollar en las personas el máximo de sus potencialidades. Se puede decir que tiene un fuerte componente pedagógico en términos no de la enseñanza tradicional, donde el educador posee todo el conocimiento y lo imparte, si no enfatizando en el dialogo de saberes, donde se reconoce al beneficiario como un ser activo con una historia y una realidad particular y valida.

“El educador brasileño Paulo Freire profesaba que la educación debe ser liberadora, debe apuntar a aumentar la conciencia de los participantes para que puedan identificar los problemas,

sus causas y encontrar las soluciones. El papel de un facilitador es ayudar a un grupo a animar nuevas maneras de pensar y analizar su situación” (Asociación Internacional de Facilitadores).

Tenemos entonces que la característica de facilitar en el Rol del Orientador está centrado en dinamizar los procesos individuales y grupales, en gestionar espacios para que la joven experimentara su independencia y construyera su autonomía, y en ser además la figura institucional más cercana de apoyo que retroalimentaba a la joven para encausar sus acciones.

A continuación algunas percepciones de las jóvenes y una exdirectora sobre el rol de la

Orientadora:

“Pues desde mi punto de vista, era el trabajo que a nadie le gusta, que era hacer cumplir las cosas. A mí pues, la verdad, yo tuve muchos problemas en cuanto a cumplir la norma de la fundación, yo pasé muchas cosas complicadas, pero pues ese era el trabajo tuyo, ¿no? hacer que respetáramos, que hiciéramos, ¿qué porque no hicimos? Entonces como que ese era tu papel, ¡si! esa era tu orientación puntualmente....pues tú siempre eras... exigías, estabas muy pendiente de las cosas y pues había que cumplir quisiera uno o no” (Marcela, egresada de FFF. Entrevista grupal).

“..Y definitivamente, pues si nos hubieran dejado ahí solas háganlo ustedes, como que no hubiéramos logrado lo que se suponía que debíamos hacer. Entonces el acompañamiento del orientador siempre fue importante, pues, porque uno de todas maneras así tenga 18 años, uno sigue siendo un peladito, y uno no esta tan comprometido con la vida, entonces pues si necesita como... pues no como autoridad, pero si necesita a alguien que esté ahí” (Marcela, egresada de FFF. Entrevista grupal).

“Pues yo digo que el rol de la orientadora era como más que todo como de acompañar en el proceso de adquisición de esas habilidades, para cada uno de nosotros (¿Si me hago entender?) ósea, si, de pronto a veces le tocaba ser un poco fuerte, exigir más, decir algo, confrontarlo a uno, pero yo siento que lo hacía de una sana manera” (Conny, egresada de FFF. Entrevista grupal).

“Yo pienso pues, que el rol de la orientadora, en ese entonces era ayudarte a hacer esa transición, de esa institución a una vida más independiente” (Johana, egresada de FFF. Entrevista grupal).

“El orientador entonces tiene un rol muy bonito donde en ningún momento si es psicólogo va a terapiar, sino que lo que va a encontrar es, con las herramientas de su formación académica, cómo acompañar al joven para fortalecerlo en su gestión para las diferentes líneas educación, formación para el trabajo, búsqueda de inclusión laboral, manejo de presupuesto, construcción y reconstrucción de redes, ciudadanía, todo lo que implica ese proceso de empoderamiento” (Entrevista a Martha Ocampo ex directora de FFF).

“Por eso el cargo se llama orientador, entienda esa palabra, usted no es el protagonista del proceso, usted si se quiere es una sombra, usted es una sombra con una información clave y con una muy buena disposición al acompañamiento pero usted, basado en el valor del respeto, tiene que entender que cada joven es único, que tiene sus propios sueños, sus propias ilusiones, sus propias habilidades y que él entorno a eso es que quiere construir ¿cierto? él tiene una historia,

él no está vacío, entonces cuando él le cuenta a usted esa historia y usted se acerca de manera respetuosa, lo conoce, conoce el perfil, conoce para dónde quiere ir, su acompañamiento está basado en ayudarlo a él a identificar esas oportunidades que él tiene coherente con sus expectativas y el camino o caminos que él puede recorrer pero que las va a recorrer a su ritmo y con acorde a sus propias vivencias” (Entrevista a Martha Ocampo ex directora de FFF).

Ser orientadora en el programa residencial no era una tarea fácil, aunque las jóvenes expresaban su deseo y necesidad de ser apoyados para proyectar su potencial, enfocándose en cumplir sus objetivos, después de haberlos aclarado, la verdad es que al momento de concretarlos surgían tropiezos.

“Se creía que las chicas simplemente iban a aprovechar al máximo su estadía, su tiempo allí y todos los recursos, y que iban a llegar muy enfocadas en estudiar, en trabajar, y pues la verdad es que no era así. Ellas se distraían absolutamente con todo lo que vivían, con toda esa posibilidad de la libertad y esa tan anhelada responsabilidad que tiene la adultez, la verdad no se desarrollaba mucho” (Autorrelato).

Si bien la Orientadora acompañaba a la joven a descubrir sus interés y facilitaba el encontrar espacios para ir desarrollando las tareas que las acercaran a sus objetivos. Era únicamente la joven en su propia experiencia, en su interior (consciente o inconscientemente), quien debía decidir si aprovechaba o no las herramientas y recursos que el programa ponía a su servicio. “No es trabajo fácil, se requiere mucho compromiso, mucha serenidad y madurez, saber esperar los momentos oportunos, saber reconocer las fuerzas existentes en este problema”. (Kisnerman 1998).

VI. PERCEPCIONES DE LAS JOVENES SOBRE APRENDIZAJES ADQUIRIDOS: MOMENTOS SIGNIFICATIVOS Y HERRAMIENTAS PRÁCTICAS

A través de la descripción hecha anteriormente de las herramientas metodológicas usadas en el Programa Residencial, se puede evidenciar que estas eran altamente vivenciales, de tal manera que las jóvenes pudieran aprender haciendo, en el ejercicio de su cotidianidad. Es por esto que es importante recuperar la experiencia desde lo que registran las jóvenes como aprendizajes prácticos adquiridos y momentos significativos.



Salida pedagógica a La Elvira 2005
Tomada de archivo fotográfico FFF

Entendiendo aprendizajes prácticos como instrumentos o herramientas que usaron o usan en su vida diaria y que facilitan el apropiamiento de su realidad y el mejor desarrollo de sus actividades entorno al logro de sus objetivos.

En cuanto a momentos significativos se va a entender como situaciones o experiencias vividas en el proceso en la Casa Mujeres, que recuerdan especialmente y que marcaron una diferencia en sus vidas.

El programa residencial fue para las jóvenes una forma de experimentar “la vida real” en un contexto seguro y de contención. Si bien ellas tenían muchas responsabilidades y retos, también contaban con la contingencia y soporte que daba un equipo de trabajo institucional y sus compañerxs del programa que estaban en condiciones similares. Al venir de tantos años bajo la tutela del estado en un medio institucionalizado, viviendo una realidad que no correspondía a sus posibilidades, hizo que algunas jóvenes vivieran un momento de ruptura que marca el periodo en el que toman conciencia de que ya los “privilegios” como hijas del estado había acabado.

“ Eh, yo creo que a los primeros tres meses yo no creía, o sea yo no creía, que uno se tenía que ir. Entonces uno no creía, cuando le decían: “no, es que cumplen los 2 años en ese programa y te vas, no, no. Yo creía que uno iba a seguir allí, que siempre iba a estar allí. Entonces yo recuerdo que en los primeros meses nos llevaron a cada una al lugar (se refiere al hogar de protección) de donde veníamos y nos hacían una confrontación, con Tanya, usted y el equipo psicosocial del hogar. Nos decían: ¿bueno que estás haciendo? ¿Qué quieres? y armemos tu plan de vida. Y yo creo que allí en ese momento fue que yo desperté, y yo dije: ¡sí! es que esto es real, esto no hace parte para nada de ICBF, esto es otra cosa totalmente diferente. Porque sí, yo creo que sí no se hubiera tenido eso, yo todavía aun estaría pensando que seguía siendo de la fundación y que me iba a quedar allí mucho tiempo” (Conny, egresada de FFF. Entrevista grupal).

“Entonces yo digo que allí me ayudaron mucho a que yo pensara que sí yo quería una vida yo tenía que trabajar para adquirir esa vida y que todo lo que yo tenía era bajo mi responsabilidad, no por las personas que tenía allí, que eran solamente apoyos, ¡sí!, que ya uno tenía que hacer como el esfuerzo mayor de hacer todo lo que se tenía que hacer para llegar a terminar todo, su estudio, su todo lo que uno se propone, pero queda en la responsabilidad de uno” (Conny, egresada de FFF. Entrevista grupal).

En general las jóvenes reconocen como algo importante y trascendental en sus vidas el paso por el programa residencial, con todo y sus momentos difíciles. Sí bien las jóvenes llegan de manera voluntaria y con la necesidad de fortalecerse en diferentes aspectos, no es fue fácil para ellas asumir la responsabilidad sobre sí mismas y aceptar lo que esto implica.

“Porque salir uno de ser un niño de papi y mami del estado a ser un adulto es muy duro y definitivamente pues si nos hubieran dejado ahí, como que solas: ¡háganlo ustedes! como que no hubiéramos logrado como lo que se suponía que debíamos hacer” (Marcela, egresada de FFF. Entrevista grupal).

“En cuanto a lo importante, para mí fue muy importante, porque es muy duro uno crecer y estar en un hogar de protección como una niña con todas las cosas protegidas, como que tenes tu transporte, tenes tu comida, tenes todo y de repente como que ya sos adulto, crece y viví, ¡no!. Esa transición si fue realmente importante, muy importante, porque pues ya nos dio como un poco más de autonomía que no teníamos cuando estábamos en el hogar de protección. Entonces, pues para mí fue muy importante. Inclusive cuando yo salí de Futuros, porque de todas maneras yo tenía mucho miedo. Pero fue mucho menos que si hubiera salido directamente del hogar de protección” (Marcela, egresada de FFF. Entrevista grupal).

Es necesario comprender que de una u otra manera para estas jóvenes el hogar de protección donde vivieron por algún tiempo (o muchos años algunas), fue su referente de hogar, así que para ellas no fue un proceso sencillo salir de ahí, incluso sabiendo que pasaban a FFF. Así mismo sucedió con la salida del programa residencial, y aunque cada egreso fue diferente, dado que cada proceso era muy particular, las salidas no fueron vividas o sentidas exclusivamente como algo bonito, pues generaba temor asumir los retos del vivir solas y sus implicaciones.

“La salida eso marca mucho, es que eso da susto cuando... por ejemplo en mi caso porque a mí Erwin (Coordinador del programa residencial en ese momento) me dijo: “vieja te vas”, y yo... y supuestamente el programa duraba dos años y yo estuve... ósea yo llegue tarde y me fui temprano. Entonces para mí ósea, todo fue como....primero entrar al proyecto para mí fue duro, siempre soy como muy apegada, entonces salir del hogar de la Luz a Futuros me dio duro y luego irme de Futuros a la vida independiente, me dio definitivamente más duro” (Marcela, egresada de FFF. Entrevista grupal).

“Para mí la salida fue un poco traumática, no fue nada significativo (refiriéndose a la forma positiva de la palabra), sí la verdad yo no me esperaba salir así, de repente, sin aviso ni nada, entonces fue un poco molesta incluso.” (Johana, egresada de FFF. Entrevista grupal).

Algunas vivencias dentro del programa residencial incluso determinaron decisiones importantes como el descubrimiento de los intereses vocacionales. Cuando el programa comenzó en el 2005, tenía una línea de acción llamada servicio comunitario. El propósito de esta línea de trabajo era que las jóvenes devolvieran a la comunidad algo de lo que habían recibido para que aprendieran así la reciprocidad del dar.

"Momentos significativos que me marcaron fue cuando hice el servicio comunitario, eso es una cosa que me ha quedado así en el pecho. Yo hice en Fundapuestas con los niños y también cuándo fuimos a los ancianatos. Esa ida al ancianato fue una cosa que me marco bastante, por las personas que habían ahí, que te tocaban sus historias eso me fue, para mí ha sido muy significativo eso, porque sí me ha gustado y cada que me invitan a hacer alguna actividad así, si yo puedo con mucho gusto. Me gusta mucho esa parte del trabajo social" (Johana, egresada de FFF. Entrevista grupal).

Uno de los elementos más importantes del programa residencial tiene que ver con el trato hacia los jóvenes. Al respecto dice Kisnerman: "A estos hay que potenciarlos. Por eso concordamos con UNICEF: hay que considerarlos sujetos de derecho" 1998. Pag. 129. En la metodología implícita en el que hacer y respaldada por los principios filosóficos de FFF, se hace énfasis en la necesidad de tratar a los jóvenes con el máximo respeto, devolviéndoles un poco el lugar que no tuvieron durante sus años institucionalizados ya que los procesos en estos grandes centros protección son estandarizados debido a la gran cantidad de población que manejan. Entonces las jóvenes en FFF fueron tratadas como adultas, fueron apreciadas en su individualidad, se creía en ellas, su opinión era escuchada y validada, así mismo sus decisiones, lo que naturalmente también daba lugar a que cometieran errores e hicieran sus procesos más lentos. Con relación a lo anterior podemos hacer eco de Natalio Kisnerman (1998) en su referencia al trabajo social con niños, adolescentes y jóvenes: "Frente a ellos es necesario colocarse como personas, respetando su individualidad, sus valores y expectativas, con autenticidad y verdad, con coherencia, cuidando de no invadir su mundo; traspasando su muro si ellos aceptan. Esperar el "momento mágico" en que se desarmen".

"Para mí yo digo que fueron 3 momentos (momentos significativos): primero cuando yo cumplí los 18 años, porque yo llegué siendo menor de edad, entonces que me hicieron una fiesta y que me dijeron: ¿cómo quiere la fiesta? y yo pude decir como yo quería la fiesta! y fue así, como yo la decidí. Segundo: fue cuándo nos llevaron a Juanchaco y Ladrilleros, eso fue lo mejor, ¡lo mejor de lo mejor!. Y la tercera cuando yo recibí por primera vez mi sueldo, porque era un trabajo que yo estaba realizando, entonces yo vine con mucho miedo, yo me acuerdo que me dio mucho miedo, busque a Zuleima y lleve ese dinero enrollado con un poco de trapos, de cosas, yo le dije: Zuleima aquí está el dinero, yo no sé cómo lo tenemos que distribuir, pero yo no me he gastado nada. Ese fue un momento significativo. Porque era recibir un dinero por algo que ya hiciste y que ya estabas preparándote, ósea como que estas estudiando

para recibir algo que te va a llegar en algún momento, y lo estas recibiendo por primera vez” (Conny, egresada de FFF. Entrevista grupal).



Paseo Juancho y Ladrilleros diciembre 2005

Tomado de archivo personal

Después de recuperar la forma en que se llevaba a cabo el trabajo en el programa residencial, se puede concluir la característica intensamente operativa de los procedimientos, es decir que era una intervención enfocada en el hacer. Haciendo énfasis en que las jóvenes se apropiaran de herramientas e instrumentos que les ayudaran afrontar su realidad con visión transformadora para potencializar sus capacidades y mejora sus condiciones.

Los instrumentos relacionados con el aprendizaje en el manejo del tiempo y el dinero son de los más valorados por las jóvenes:

“A mi si me quedo muchísimo, la verdad es que de hecho yo lo aplico en este momento en mi vida: organizar la semana, el menú, mismo para el restaurante por ejemplo, pues eso es como un legado que nos ha dejado Tanya, maravilloso, a mí me sirve un resto, yo ando con una agenda todo el día, mantengo haciendo listas, organizo mis días, porque si no pues se me va y no hago un poco de tareas, al principio me pasaba así. Y recuerdo mucho el semanario sobre todo, que uno tenía los días de la semana y tenía que decir a qué hora iba a hacer que cosita, eso era como... a mí me ha marcado, ósea yo ahora a mis 30 y creo que a mis 80 los voy a seguir usando” (Marcela, egresada de FFF. Entrevista grupal).

“Eso de hacer la planeación al principio lo hacía bastante, al principio sobre todo cuando estaba en la universidad, cuando trabajaba en la fundación con las niñas, hacia bastante la planeación pero ahora no, ahora es algo como mas ¿mecánico se dice? Ósea es algo que ya está incorporado en mí, a mí no

se me pasa una fecha, no se me... si?, ya lo tengo ya incorporado entonces fue algo que aprendí acá eso de ahorrar, de estirar el sueldo y eso es algo que trato de pasarle a mis hermanos, porque uy no, es muy complicado, lo de guardar recibos, me han tocado unas experiencias con mi hermana de presupuestos, donde me ha tocado manejar pues dinero y si no tuviera el hábito de pedir recibos, de hacer recibos y de anotar todas esas cositas pequeñas que uno va gastando sinceramente estuviera bien emproblemada de verdad” (Johana, egresada de FFF. Entrevista grupal).

“Pues yo digo que a mí uno de los formatos que más me marco fue, si, el del manejo del presupuesto. Eso yo aún lo tengo, aun lo aplico en mi casa, y aun en mi familia trato de tener todo establecido, como que hay un sobrecito de cada actividad y ahí se tiene que llenar cada mes, y cada mes y vuelve y otra vez, así pasa. Y otro yo digo que el apuntar todo, eh, vamos a comprar tales alimentos, más o menos como que calcular que vale cada alimento para así mismo llevar un porcentaje de lo que supuestamente se va a comprar” (Conny, egresada de FFF. Entrevista grupal).

“Y lo de las cotizaciones, de uno ir y comprar, que uno compraba de una, y acá tocaba ya ir a varios lugares para cotizar antes de poder comprar algo. Para escoger el mejor precio, eso sí, fue algo que también se aprendió bastante” (Johana, egresada de FFF. Entrevista grupal).

También es interesante conocer desde lo que son hoy en día estas jóvenes, sus percepciones sobre como evalúan los que vivieron en el programa residencial hace más de 10 años:

“Sí me ayudaron mucho, pues porque yo era muy... yo tenía mucho miedo, no, yo era una niña muy miedosa, con muchos miedos, entonces yo creo que en mí ayudaron a que entendiera de que era sano y era conveniente, uno ser independiente, valerse por uno mismo. Eh... y de pronto me faltó pero no fue porque... ósea de pronto me faltó a mí abrirme para fortalecer más de pronto ese ser interior si?, que ahorita a esta edad uno dice; eh tan chévere uno hubiera trabajado en esto, tan rico yo hubiera hecho esto, tal vez no hubiera pasado esto, pero yo siento que no es responsabilidad de la Fundación, ni de usted, sino como más bien mía porque de pronto 2 años también es que es muy poco el tiempo para uno abrir totalmente su corazón y que venga: te está pasando esto, yo quiero esto, sí. Pero lo que me dieron y lo que lo que recibí de la fundación para mí sí, sí me sirvió total (Conny, egresada de FFF. Entrevista grupal).

“A mí, sí, me dieron muchas herramientas la verdad, para poder afrontar la vida laboral, porque las mismas prácticas que comencé hacer, incluso en el colegio cuando era profesora. Sino que, pues la verdad siento que en mi caso faltó mucho, faltó mucho porque estaba ese peso de tener que estar a la par con los otros jóvenes. Porque si no cumplías estrictamente lo que se dice, como las normas, como lo que los demás están haciendo, el cumplimiento de un trabajo. Sino tenes esa capacidad de poder afrontar esa situación al nivel que estaba el resto, entonces era como una debilidad en el medio de la Fundación. Entonces, a mí me paso eso, yo a pesar de estar trabajando y de tener varias experiencias laborales, siempre sentí que no podía estar... no podía llevar ese mismo ritmo. Y esa fue mi mayor dificultad, y de hecho esa fue la razón por la que yo salí también de la Fundación, entonces creo que a mí si me faltó esa parte, porque la Fundación no contaba con las herramientas para poder brindármelas y eso me lo dijeron antes de yo salir y pues lo otro no sabíamos realmente que era lo que me pasaba, que es lo que yo necesitaba, ni yo misma sabía. Entonces en ese sentido, pero las otras cosas si, hubo muchas, muchas más herramientas que me ayudaron bastante” (La joven se refiere a sus dificultades emocionales) (Johana, egresada de FFF. Entrevista grupal).

“Sí hubiera salido directamente del hogar de protección no hubiera tenido plata, sí hubiera salido del hogar de protección no hubiera tenido cama. Digamos el alquiler donde yo vivía costaba \$120.0000 servicios incluidos. Entonces, con la plática que yo tenía, porque recuerden que yo también salí sin trabajo de Futuros, se acuerdan que yo perdí mi trabajo, y yo tenía como pa’ vivir 3 meses sin trabajo, ósea yo calculaba... Pero bueno finalmente encontré trabajo muy rápido, pero digamos que si me sirvió porque imagínate uno poder tener aunque sea tres meses pa’ poder vivir sin trabajar, es una cosa maravillosa” (Marcela, egresada de FFF. Entrevista grupal).

VII. APORTES DESDE EL ENFOQUE DE GÉNERO

En el presente capítulo se intenta hacer un acercamiento a la experiencia vivida con el primer grupo de mujeres del programa proyectos de vida desde el enfoque de género.

Como se ha explicado antes el programa residencial para mujeres comenzó en enero de 2005 y esta sistematización corresponde a buena parte del primer año de esa experiencia. Tanya Manuell diseñó un programa residencial –a partir de su experiencia profesional y del contacto directo con los jóvenes que vivían en instituciones de protección- con el apoyo de diferentes voluntarios amigos, la mayoría de ellos profesores. Así fue construido el modelo de intervención del programa, tal como se ha descrito ampliamente en este informe.

En el año 2005 se dio inicio al trabajo en la Casa Mujeres con un proyecto de intervención que no hacía diferenciación, desde su metodología entre hombres y mujeres. Todas las (y los) jóvenes tenían los mismos retos y el mismo trato desde la mirada institucional. Así que la experiencia se desarrolló sin tener en cuenta el enfoque de género es decir, no se utilizó este concepto, al menos no de forma explícita.

La inquietud sobre ahondar este tema en la recuperación de la experiencia surgió de una apreciación de la exdirectora Martha Ocampo sobre el trabajo realizado por la Orientadora. Esta apreciación se retomó en la entrevista que se hizo como insumo para esta sistematización:

“Tú me hiciste una carta. Me acuerdo que hacías un recuento de los logros del trabajo que yo había hecho en la orientación, y había un puntico en el que tu decías: ‘la introducción del enfoque de género en el trabajo con las jóvenes’ ¿sí? y yo jamás había pensado en eso, yo simplemente hacía mi trabajo, sabía que era diferente hacer el trabajo con hombres que hacerlo con mujeres y que se introducían una cantidad de elementos trabajando específicamente con mujeres, no estaba documentado como tal en lo que estaba escrito del programa, en lo que está escrito aun del programa, pues en lo que pude revisar viejo, no hay como una diferenciación entre programa para casa hombres programa para casa mujeres, pero sin embargo como que dentro de la práctica y de lo que se desarrolló y se vivió sí había diferencia” (Autorrelato).

Se entiende por género en palabras de Silva (2004): “concepto construido socialmente a partir del conjunto de ideas, creencias y representaciones que cada cultura ha generado a partir de las diferencias sexuales entre hombres y mujeres, podremos encontrar que estas características construidas han sido la causa de desigualdades, marginación y subordinación para la mayoría de mujeres” (p. 14).

La primera situación y más significativa que puso de manifiesto la necesidad de un manejo diferente con las jóvenes, fue el embarazo de una de ellas, que había ingresado en este estado al programa. Con ella se hizo todo el correspondiente acompañamiento para que iniciara los controles medico pues su embarazo iba cerca del quinto mes y no había recibido atención médica. También se la acompañó para que conociera todas sus opciones y pudiera tomar la mejor decisión, ella finalmente resolvió ponerse en contacto con el padre del bebe y viajar hasta donde él estaba. La verdad es que esta situación tomó por absoluta sorpresa a todo el equipo, sin embargo se buscaron las asesorías necesarias por fuera de FFF para que la joven recibiera la información adecuada y pudiera decidir desde el conocimiento.

A partir de esta situación se estableció un convenio interinstitucional con el Centro de Salud del Barrio Bretaña en cabeza de la enfermera jefe. Previó a una visita educativa a Profamilia⁷, las jóvenes que así lo decidieron, empezaron a usar métodos anticonceptivos. La orientadora y la enfermera jefe hacían seguimiento de este proceso, brindando acompañamiento y asesoría permanente con relación a la salud sexual y reproductiva. Se llevaba un calendario con las fechas de las dosis de anticonceptivos, y sin quitar responsabilidad a la joven, se verificaba el uso

⁷ La Asociación Probienestar de la Familia Colombiana, Profamilia. Es una entidad privada sin ánimo de lucro especializada en salud sexual y salud reproductiva que ofrece servicios médicos, educación y venta de productos especializados a la población colombiana.

adecuado de estos métodos. Así también se gestionaron donaciones de pastillas para planificar en diferentes alianzas.

La formación en aspectos de salud sexual y reproductiva se hizo fundamentalmente en la cotidianidad, a través del acompañamiento en el día a día. Cabe resaltar que las jóvenes eran más receptivas a este tipo de pedagogía, ya que se trata de una población altamente “intervenida” en los hogares de protección a través de charlas, talleres, cursos, etc. que en su mayoría no correspondían a sus intereses o necesidades.

“Y claro con el grupo de mujeres, entró el componente de la salud específica de la mujer, de la salud sexual y reproductiva, que no estaba contemplado inicialmente en el programa porque el primer grupo había sido un grupo de solo hombres y bueno era un componente bien importante, y ya la situación con la chica embarazada pues lo puso aún más de manifiesto, porque las jóvenes ya tenían la libertad para comenzar su vida sexual sin tener un ‘policía’ que estuviera pendiente de ellas. Había que estar pendiente de darles mucha información, de acompañarlas a escoger un método de planificación, de gestionar campañas de prevención, de hacer exámenes médicos frecuentes, etc.” (Autorrelato).

Se implementó de manera regular la compra institucional de preservativos a Profamilia, y las jóvenes a su vez podían adquirirlos en FFF a través del sistema de bonos⁸. Con esto se colocó al alcance de las jóvenes mujeres los recursos necesarios para que hicieran uso responsable de su sexualidad y se las empoderó para que tomaran decisiones, basadas en la previa información y formación, sobre su cuerpo.

“Y por qué yo digo que aunque no estuviera escrito en ese momento sí hubo un tratamiento con enfoque de género, primero que todo desde el inicio de ese primer grupo la Fundación detectó claramente que había una diferencia en el mercado laboral para tratar a las jóvenes y nos dimos cuenta que una joven mujer con una formación igual a la de joven hombre iban al mercado laboral y a él se le pagaba más de lo que se le pagaba a ella” (Entrevista a Martha Ocampo ex directora de FFF).

“También encontramos que habían -anterior a recibir al grupo y en lo que las misma niñas contaba- habían muchas niñas que al egresar de protección y verse en situación de calle, lo mejor que encontraban para hacer era una pareja que les resolviera la dormida y la comida, entonces establecían relaciones de parejas disfuncionales, porque por lo menos las chicas decían: no estoy en la calle, voy

⁸ Ejercicio pedagógico que se utilizaba para que l@s jóvenes obtuvieran productos de aseo y cuidado personal realizando actividades extras. Esto mientras comenzaban a generar ingresos por su propia cuenta.

a tener una camita y voy a tener un plato de comida. Digamos que el programa les hace ver a las chicas que no hay que elegir una pareja para que solucione problemas de hambre o de dormida, que ellas tienen toda la capacidad y todas las habilidades para cubrir sus propios gastos y poder elegir una pareja que a ellas les guste, que les genere tranquilidad, cariño, alegría, todo lo que genera una pareja que uno quiere elegir. También la otra era que las chicas salían de protección y en muy corto tiempo ya estaban preñadas y al ser mamás empieza el círculo otra vez: más niñitos para protección. En cambio en el programa se le cuenta a las chicas que ellas son dueñas de su cuerpo, que pueden ir a planificar, que pueden tener una sexualidad sana, que pueden decidir cuándo embarazarse y cuándo no, y ese aprender a manejar su sexualidad, a manejar su planificación, a definir su pareja, hace que en el programa tuvimos un muy bajito índice de embarazo (Entrevista a Martha Ocampo ex directora de FFF).

Las palabras de la exdirectora nos sirven para ilustrar la realidad de las jóvenes en la que se aúna la precaria preparación para el egreso por parte de los hogares de protección con las condiciones propias del género femenino en una sociedad machista, profundizando su vulnerabilidad.

Desde hace algunas décadas es la perspectiva de género, entendida en palabras de Silva como: "un instrumento de análisis que nos permite identificar las diferencias entre hombres y mujeres, para establecer acciones tendientes a promover situaciones de equidad...dentro de la perspectiva de género buscamos la equidad de los géneros; es decir, necesitamos alcanzar igualdad de oportunidades, respetando las diferencias biológicas entre ambos sexos, pues sabemos que el respeto implica la valoración social de lo masculino y lo femenino" (p. 17). Ha permitido evidenciar la necesidad de generar intervenciones sociales específicas acorde a la realidad del género femenino.

Una de las situaciones más comunes con relación al rol femenino en la sociedad es la consideración de inferioridad o debilidad, colocando a las mujeres en una situación de subordinación. Pues bien desde la práctica en el desarrollo del programa proyectos de vida, y sin hacer referencia teórica al enfoque de género, las mujeres fueron concebidas en términos de capacidades, habilidades, potencialidades, derechos y deberes igual que los hombres.

Con relación a la percepción sobre un trato diferencial desde la Fundación hacia las jóvenes estas expresaron que según lo recuerdan hombres y mujeres fueron tratados por igual.

“No, pues yo no sentí ningún, ninguna diferencia, yo creo que los dos grupos, porque de hecho éramos muy unidos, en ese momento éramos muy unidos los chicos con las chicas” (Johana, egresada de FFF. Entrevista grupal).

“Es más en la misma cotidianidad uno veía que se turnaban para ir al banco de alimentos y llevar las canastas y no era que porque eran niñas entonces: ¡no cárguela usted mijo! ¡No! era la casa que le toca va y recoge los alimentos, trae sus canastas y las distribuye, y cuando son ellos, son ellos, y cuando ellos cometían atropellos contra las chicas habían espacios y consecuencias y se escucha en equidad y en respeto, entonces yo pienso que eso hace que las chicas también se valoren mucho más” (Entrevista a Martha Ocampo ex directora de FFF).

Hasta el momento tenemos que concluir que a pesar de que no había referencia teórica a la perspectiva de género en el programa proyectos de vida, sí se hacía un ejercicio de empoderamiento con las jóvenes. Desde el acompañamiento cotidiano se instruía a las jóvenes para que conocieran sus derechos y para que los ejercieran, se estimulaba la preparación en diferentes ámbitos del ser para reforzar su autonomía e independencia y se fomentaba la preparación educativa y laboral para mejorar sus condiciones de vida y se promovía su autosostenibilidad económica, con el propósito de evitar relaciones de desigualdad o dependencia, especialmente con el género masculino.

“Se trata más bien de programas e intervenciones que contribuyan a crear las condiciones necesarias para promover que las mujeres sean agentes de su desarrollo y empoderamiento. Las agencias de desarrollo y las ONG, en particular, pueden apoyar procesos que aumenten la autoestima de las mujeres, que las hagan más autónomas y les ayuden a establecer sus propios objetivos” López Méndez (2000, citada por Carvajal, 2003).

Para concluir es interesante resaltar la relación que establece la autora Ana Alcázar Campos entre la intervención social y la perspectiva de género: “Dentro de este panorama de la

intervención social, entendida desde una mirada interdisciplinar y emancipadora, su conexión con el género, es evidente, ya que persiguen los mismos fines: la transformación social y la eliminación de desigualdades” (p. 106).

VIII. RELACIÓN ENTRE ORIENTADORA Y LAS JOVENES

Reconociendo que la relación establecida entre el profesional y el usuario es un pilar fundamental en la intervención -que la influye de muchas maneras- en este capítulo se hace la recuperación, reflexión y análisis de la relación establecida entre la orientadora y las jóvenes beneficiarias. “La relación de ayuda es muy importante en relación con el éxito de la intervención social. Pero es necesaria también la voluntad y la capacidad del ayudado para conseguir el triunfo que se torna subjetivo. Pero lo esencial es la instrumentalización de esta relación en pro de los objetivos profesionales y del ayudado, conociendo sus límites, enriqueciéndonos personalmente y trabajando la necesaria desvinculación para generar autonomía” (Rodriguez, 2010, p.31).



Miembros de equipo interventor y algunos jóvenes beneficiarios 2006
Tomado de archivo personal

Inicialmente la relación no fue fácil, pues se partió de una percepción negativa por parte de la Orientadora hacia las jóvenes, ya que esta venía de trabajar en una institución de rehabilitación que usaba la metodología de comunidad terapéutica, caracterizada por ser altamente estructurada

y de mucha presión. Esta primera percepción fue de falta de interés o compromiso por parte de las jóvenes.

“Las chicas me parecieron inicialmente muy antipáticas, yo pensé que ellas iban a ser muy receptivas, no con la llegada mía, sino en general, con lo que estaban recibiendo allí y pues dado que era una oportunidad impresionante, de un apoyo siendo ya mayores de edad” (Autorrelato).

Tampoco ayudo tener que enfrentar prontamente una situación estresante a nivel grupal, que fue el embarazo de una de las jóvenes, pues la orientadora percibió esta situación como un complot de las jóvenes contra la institución, asumiendo que todas sabían del embarazo y simplemente no lo habían comentado con ningún miembro de equipo para proteger a su compañera, aun sabiendo que había un compromiso donde estaba explicito el embarazo como causal de egreso temprano.

“Yo sentía que las chicas en general iban a estar muy contentas de hacer parte de este programa y que lo iban aprovechar al máximo y que iban a sacar todo el provecho de él, y me di cuenta que en realidad no era tan fácil, yo jamás pensé que el trabajo fuera a ser pues muy fácil o relajado, pero pensaba que iba a ver disposición de parte de las jóvenes para hacer lo que tenían que hacer, finalmente era como un privilegio para ellas estar allí, no tenían que pagar un peso, tenían vivienda, alimentación, posibilidades de estudio, pero no, no era así, era conflictivo el proceso, y bueno la sensación personal que tuve cuando me di cuenta que Diana estaba embarazada, fue de sentirme ofendida porque pensaba que todas las demás jóvenes se daban cuenta y que habían protegido a la chica y no habían manifestado nada a la Fundación de lo que estaba pasando” (Autorrelato).

Esta percepción sobre las jóvenes poco favorecedora se puede explicar teniendo en cuenta que la metodología del programa estaba en construcción y que se podía ver el funcionamiento como desordenado o poco estructurado, también debido al reciente cambio de Orientadores y de jornadas laborales. Otra situación para contemplar es que durante la prueba piloto del programa residencial la Orientadora fue la fundadora Tanya Manuell, que conocía a algunos de los jóvenes desde hace varios años, entonces ellos tenían un fuerte compromiso personal con ella y esto pudo haber influenciado su aprovechamiento del programa, la situación era diferente para los jóvenes que ingresaron en el 2005, pues no había esta relación tan estrecha con Tanya M.

Una vez pasó un prudente periodo de adaptación, el grupo se recuperó de la salida de Diana y la orientadora comprendió que el propósito de FFF con las jóvenes era diferente, por eso la flexibilidad, para dar el espacio a las jóvenes para que por ellas mismas construyeran su autoregulación, definiendo sus intereses desde sus propias convicciones.

Se puede pensar que lo que se veía como falta de interés o compromiso por parte de las jóvenes hacia las oportunidades dadas, era parte de su confrontación con las reglas y de la novedad de poder construir su propio criterio y expresarlo, además del proceso de comprensión y adaptación a su nueva realidad.

Pese a que la metodología tenía muchos procedimientos y tareas que las jóvenes debían realizar, básicamente se dependía del interés de ellas para que se realizarán. Existían entonces pocas normas, muchas actividades y pocas consecuencias si no se cumplían las actividades.

Sin embargo la orientadora pensaba que no era conveniente dejar el grupo tan suelto, y solo esperar a que ellas se regularan por sí mismas, entonces comenzó un trabajo más activo, liderando el proceso de construcción de las normas de casa y junto con la fundadora se comenzó a pulir y utilizar el sistema de llamados de atención a través de las cartas de aviso, para ser utilizada cuando las jóvenes tenían faltas en sus compromisos y cuando tenían comportamientos irrespetuosos.

“Las chicas llegaba a ser groseras muchas veces con los diferentes trabajadores de la Fundación, porque como no tenían esa estructura reguladora, sino que estaban en su ensayo de adultez y no tenían esa autorregulación interiorizada y al no tener esa estructura afuera que las regulara, entonces era complicado y sí creo que yo insistí mucho en esa parte de la presión, de la sana presión, del respeto entre ellas mismas, hacia las otras personas que trabajaban y entonces empezaron a desarrollarse unos procesos de llamados de atención, de permitir solo cierta cantidad de llamados de atención, y todo eso para controlar esa parte comportamental” (Autorrelato).

Una vez que las jóvenes conocieron el ritmo de trabajo de la orientadora se fue generando una relación de mucha empatía, basada en el respeto mutuo. Donde la joven y el grupo proponían,

tomaban decisiones, sugerían y se expresaban en términos de respeto, hacia sus pares y miembros del equipo.

“De pronto yo le copie a Zuleima, de pronto ser así exigente, cumplir las cosas, proponerle cosas, contarle siempre la verdad, porque me dio buena confianza, si, usted a mí me generó confianza” (Conny egresada de FFF, entrevista grupal)

“Zule pues, yo recuerdo que fuiste como exigente, dura, ósea yo te recuerdo dura, pero también te recuerdo amiga, si, ósea las dos cosas, muy exigente, pero también muy humana, muy pendiente, eso recuerdo” (Marcela egresada de FFF, entrevista grupal).

“Eh, yo era como bastante exigente, si, demandante, no exigente sino demandante, pero siempre tuve buena relación” (Johana egresada de FFF, entrevista grupal).

Es necesario anotar que esto demandó de la orientadora mucha entrega, muchas horas de trabajo, pues como se ha anotado antes el trabajo se realizaba en los ámbitos individual y grupal, además de toda la gestión externa y el trabajo interdisciplinario.

“Cuando me fui adentrando más y compartiendo, porque definitivamente era un trabajo absolutamente personal donde había una involucración total con las jóvenes, o sea era imposible que no sucediera así. Yo todo el tiempo pensaba mucho en toda esta parte como de la subjetividad y la objetividad en el trabajo, la transferencia, contratransferencia, pero así tal cual como se desarrollaba el proyecto era de una involucración personal y emocional muy fuerte, no había forma de que no lo fuera, era estar atenta al desarrollo de ocho vidas con toda su complejidad o sea en todos los aspectos de su vida. Obviamente con unas había mucha empatía, con otras no, pero en términos generales la relación con este grupo inicial de ocho mujeres fue muy intensa o sea fue una convivencia completa y compleja también” (Autorrelato).

“Usted no fue una persona de decir: ¡ya cumplí! las 6 ¡ya me voy! Y que aquí quede el rollo que este aquí en la casa, o el rollo que tenga tal persona, ¡no! yo me acuerdo que tú a veces hasta te quedabas hasta las 10 u 11 de la noche, por ejemplo cuando eran esas reuniones, esos debates, que ¡Dios mío bendito!” (Conny egresada de FFF, entrevista grupal).

Así que finalmente se logró establecer una relación con las características de un acertado consenso entre el “dejar hacer” -fundamental en la metodología- y el acompañamiento y la guía que pudiera ofrecer contención y sentido.

Diferentes autores afirman que el elemento por excelencia que posibilita el acercamiento entre el Trabajador social y el usuario y que resulta una herramienta importante en la intervención es la empatía. “Parte del rol del trabajador social consiste en tener capacidad de escucha, empatía y

apertura con el usuario de manera que establece el contexto adecuado para la intervención”

(Rodríguez, 2018, p.49).

José Carlos Bermejo en su libro Apuntes de la relación de ayuda afirma sobre la empatía: Ser empático significa, ante todo, meterse en el mundo subjetivo del otro participando en su experiencia como si fuese la propia y, en segundo lugar, transmitir al interlocutor la certeza de que ha sido comprendido (...) En otras palabras cuando una persona se siente comprendida de manera correcta y sensible, desarrolla un conjunto de actitudes promotoras del crecimiento, o terapéutica, en relación a sí misma (Bermejo, 1998, p.29) .

“Todas las chicas eran diferentes. Había unas muy independientes con redes de apoyo externas fuertes y otras demandantes en cuanto atención, cariño, pero en general las relaciones fueron tranquilas, la verdad es que creo que logré ganarme el respeto de todas las chicas en general, la confianza, también la cercanía, entonces nunca tuve un acto así como de grosería de parte de ellas, solo la frustración normal de tener que exigir, de presionar, pero siempre fue una relación basada en el respeto y en el afecto también, pues porque vuelvo y digo era una cosa tremendamente personal y no era posible como establecer una distancia, era un proceso -diría yo- como formación en la cotidianidad” (Autorrelato).

Sí bien la relación establecida funcionó como una herramienta que permitió la apropiación en las jóvenes de sus problemáticas para poder ser protagonistas de sus alternativas de solución, fue un proceso difícil para la orientadora comprender que más allá de generar estrategias para motivar la participación en las jóvenes, el proceso era de cada una y eran ellas en su compleja individualidad las que decidían –conscientemente o no- el aprovechamientos de las oportunidades dadas.

Se puede evaluar la relación de la orientadora con las jóvenes como positiva, en tanto que evoluciono, pasando por diferentes momentos, hasta alcanzar un nivel de estabilidad que permitió el logro de objetivos propuestos, pero también hay que decir que esta relación estuvo mediada por múltiples aspectos de la dinámica institucional, como la alta rotación de orientadores en Casa Hombres, cambio de directora y la desaparición del cargo de Coordinador

de Proyectos de Vida, quien tendría funciones de apoyo para los Orientadores, lo que hizo que se presentara una sobrecarga de trabajo con sus obvias consecuencias para la estabilidad personal y profesional, que afectaron el desempeño de la orientadora.

XIX. CONCLUSIONES

- Diferentes escritores hablan de la riqueza del ejercicio de sistematización en tanto que permite traer de vuelta la experiencia ya vivida y examinarla a la luz de nuevas miradas. Pues bien debo decir que uno de los hallazgos más importantes que deja este ejercicio, es encontrar que a pesar de que ese primer año de trabajo del programa proyectos de vida lució desordenado, en realidad tenía una metodología estructurada, que además estaba inscrita en un concepto teórico que le daba sustento (encontrado en una pila de papeles en un viejo documento bajo el título de principios y filosofía de FFF).
- La metodología para el fortalecimiento de habilidades para la vida independiente del programa proyecto de vida se caracteriza por ser didáctica, requerir de compromiso e interés real por parte de las jóvenes porque es altamente experiencial y se materializa en la vivencia de la cotidianidad.
- La característica altamente operativa de la metodología no deja mucho espacio para incluir los aspectos emocionales que despierta en las jóvenes todos los cambios a los que se ven abocadas en la construcción de su independencia, entonces toda esta carga de sentimientos encontrados se convierte en responsabilidad de la orientadora, que tiene que gestionar la manera de darles el manejo más adecuado, tanto para la joven como para el grupo y la institución. Esto sobrecarga las actividades -ya abundantes- de la Orientadora.
- En el programa residencial la orientadora cumple un papel fundamental como facilitadora de procesos. Es la figura institucional más cerca a las jóvenes, además de ser la guía y acompañante en el -no fácil- proceso de asumirse como adulto. La orientadora debe trascender la apatía y miedo que suscita en las jóvenes su nueva realidad, y con mucha creatividad, motivar a las jóvenes para que se arriesguen a asumir un rol activo en la

construcción de su nueva historia. Aquí también necesario enfatizar el rol participativo que deben tener las jóvenes, porque este proceso de acompañamiento no es diferente a los procesos de intervención, donde es el actor social el protagonista de su transformación.

- A lo largo de la recuperación de la experiencia ha sido claro que no es fácil de explicar ni de comprender como funciona la metodología, en tanto es percibida por las personas externas como un espacio sin la suficiente normatividad, esto es un factor que influyó la alta rotación de personal que se vivió durante el primer años del programa residencial.
- Las jóvenes reconocen como importante su paso por el programa residencial. En sus historias de vida esta experiencia clasifica como un “antes” y un “después”. Han usado en su día a día las herramientas e instrumentos práctico aprendidos durante su estancia en el programa residencial. También coinciden en afirmar que el programa residencial era muy operativo y el componente emocional no estaba contemplando, dejando de lado un aspecto fundamental de la integralidad humana.
- Aunque en la documentación del programa residencial no había referencia a la intervención con perspectiva de género, desde la praxis se hicieron varios intentos para adaptar el programa residencial a aspectos específicos del género femenino. Por ejemplo lo relacionado con la salud sexual y reproductiva.
- Buena parte de la intervención del programa residencial pasaba por la calidad de la relación instaurada entre la orientadora y las jóvenes. Este es entonces un vínculo que se debe promover y cuidar como determinante en el logro de objetivos.

X. RECOMENDACIONES

- Si bien la realidad de los jóvenes bajo el sistema de protección ha cambiado desde la fecha de la experiencia que aquí se sistematizó hasta hoy, los jóvenes en protección y egresados de protección siguen siendo una población invisible. Aun es imposible encontrar estadísticas claras de cuantos jóvenes egresan del sistema de protección anualmente y que pasa con ellos después de abandonar el sistema. Así que se debería exigir al estado en cabeza de ICBF que socialice esta información, así como también conocer que se está haciendo actualmente para que el trabajo protector que se realiza con los menores de edad se perpetúe, en términos de formar a los jóvenes para desarrollar su potencial y que se conviertan en agentes de cambio social y no en agentes reiterativos de problemáticas como: violencia, maltrato, drogadicción, etc. que los llevo a tener que ser hijos del estado.
- Después de conocer las características que presentan los jóvenes egresados del sistema de protección es necesario aceptar que la institucionalización en medio cerrado para esta población no funciona. Lejos de generar un beneficio para los jóvenes lo que se crea en ellos es una irrealidad que los hace ser aún más vulnerables. Se hace necesario entonces pensar en una intervención que más allá de la protección propicie en el joven habilidades reales que le permitan construir una mejor calidad de vida.
- Tras la realización de este informe se puede decir que las habilidades para la vida independiente como una categoría de intervención social ha estado esta referenciada exclusivamente a la población con algún tipo de discapacidad física o cognitiva. Sin embargo desde la experiencia práctica es evidente que se puede rescatar la rica metodología de formación y fortalecimiento que ha usado FF -pues se ha visto que

funciona- y se podría aprovechar en otras poblaciones como un elemento de empoderamiento.

- Sí bien la perspectiva de género desde el trabajo al interior de programa tiene un desarrollo interesante, en la medida en que no revictimiza a las mujeres en su condición de vulnerabilidad, considerándolas iguales en habilidades, potencial, responsabilidades y deberes junto a los hombres, se podría hacer una revisión más profunda del manejo del enfoque, documentando el manejo que se hace, pero también se hace necesario pensar en lo que sucede afuera de las FFF y cuáles son los retos que enfrentan las mujeres más allá del programa residencial.

XI. BIBLIOGRAFÍA

- Bermúdez, C. Carvajal, A. Erazo, D. Estrada, V. Galeano, C. Gutiérrez, A. Martínez, C. Naranjo, D. Ortiz, C. Patiño, L. Rodríguez, A. Torres, L. (2008) Miradas sobre la sistematización de experiencias en Trabajo Social, Universidad del Valle.
- Carvajal, A. (2014) Teoría y práctica de la sistematización de experiencia, Santiago de Cali, Universidad del Valle.
- Cifuentes, R. M. (1999) La sistematización de la práctica del Trabajo Social, Buenos Aires, Lumen Hvmanitas.
- Jara Holliday, Oscar. (1989). Para Sistematizar experiencias. Costa Rica, Editorial Alforja.

CIBERGRAFÍA

- Alcazar Campos, Ana. Intervención social desde la perspectiva de género. Obtenido de:<http://www10.ujaen.es/sites/default/files/users/factra/Congreso/6.pdf>
- Ander-egg, E. (s.f.). Obtenido de abacoenred.com/wp-content/.../Diccionario-de-trabajo-social-Ander-Egg-Ezequiel.pdf
- Ariza Vargas, A. M. (2013). SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA DE PRÁCTICA PROFESIONAL EN EL PROCESO DE LA PROPUESTA DE INTERVENCIÓN “RECONSTRUYENDO PROYECTOS DE VIDA” CON LAS PERSONAS PRIVADAS DE LA LIBERTAD, EN EL INSTITUTO PENITENCIARIO Y CARCELARIO DE ZIPAQUIRÁ. Obtenido de Repositorio Uniminuto: http://repository.uniminuto.edu:8080/xmlui/bitstream/handle/10656/3462/TTS_ArizaVargasAnaMaria_2014.pdf?sequence=1
- Arnedo Lara, J. P., Díaz Alcalá, D. M., & González Hurtado, B. (20016). Sistematización de la experiencia del proyecto de intervención social con las/os adolescentes y jóvenes potencializando sus capacidades y fortalezas para mejorar la convivencia familiar y social a través de la reconstrucción de sus proyectos de vida en el. Obtenido de Repositorio Institucional Universidad de Cartagena Trabajos de Grado: <http://190.242.62.234:8080/jspui/handle/11227/5448>

- Ballesteros Guerra, J. C., Megías Quirós, I., & Rodríguez San Julián, E. (2012). Fundación de Ayuda contra la Drogadicción. Obtenido de Fundación de Ayuda contra la Drogadicción: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/iigg-uba/20120711045228/157-582-1-PB.pdf>
- Bermejo, J. C. (1998). Google Books. Obtenido de Google Books: <https://books.google.com.co/books>
- Bermudez Peña, C. (s.f.).
- Bravo, A. (2003). Habilidades para La Vida una Experiencia de fe y Alegría. Obtenido de <http://centroderecursos.alboan.org>: http://centroderecursos.alboan.org/ebooks/0000/0729/6_FyA_HAB_2003.pdf
- Carvajal Burbano, Arizaldo (2003). Revista Prospectiva. Biblioteca Digital Universidad del Valle
- Chávez J. (2004) Serie Género y Trabajo Social: Perspectiva de género. México: Editorial Valdés, S. A. de C.V. Recuperado de: https://books.google.es/books?id=iEKNMJir07QC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbg_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false
- Comuna 9 de la ciudad de Cali [https://es.wikipedia.org/wiki/Comuna_9_\(Cali\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Comuna_9_(Cali))
- Cubo Ugarte, O. (2012). Ciudadanía e “independencia civil” en Kant. Obtenido de Biblioteca virtual CLACSO: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Argentina/iigg-uba/20120711045228/157-582-1-P>
- Definición.de. (s.f.). Obtenido de <https://definicion.de/proyecto-de-vida/>
- Dr. D'Angelo Hernández, O., & Lic. Arzuaga Ramírez, M. (s.f.). Los proyectos de vida en la formación humana y profesional. Obtenido de Biblioteca Virtual CLACSO: bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cuba/angelo22.rtf
- Duran Strauch, E. &. (2009). Perfil de los niños, niñas y adolescentes sin cuidado parental. Obtenido de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/alianza-cinde-umz/20131115104024/art.ErnestoDuranS.pdf>
- Funciones Defensor de Familia. Obtenido de: https://www.icbf.gov.co/cargues/avance/docs/estatuto_defensor.htm
- Fundación Formación d'Futuros. (s.f.). Informe de seguimiento a egresados 2002-2007. Cali.
- Galindo Olaya, J. D. (2012). Sobre la noción de autonomía en Jean Piaget. Obtenido de Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia: http://revistas.uptc.edu.co/index.php/educacion_y_ciencia/article/view/3175/2870
- Habilidades para la Vida Una propuesta educativa para la promoción del desarrollo humano y la prevención de problemas psicosociales Leonardo Mantilla Castellanos, MD Especialista en Salud Mental y Desarrollo Psicosocial HABILIDADES de Niños y Adolescentes. Obtenido

- de:http://www.feyalegria.org/images/acrobat/72979810510810510097100101115_849.pdf
- Habilidades para la Vida, (n.d.) En Wikipedia. Consultado en diciembre 9, 2017, desde https://es.wikipedia.org/wiki/Habilidades_para_la_vida
- ICBF. (22 de Julio de 2016). Instituto Colombiano de Binestar Familiar. Obtenido de <https://www.icbf.gov.co/>.
- Mantilla Castellanos, L. (2000). Habilidades para la Vida. Obtenido de Fe y Alegria: http://www.feyalegria.org/images/acrobat/72979810510810510097100101115_849.pdf
- Mazo Álvarez, H. M. (Diciembre de 2012). LA AUTONOMÍA: PRINCIPIO ÉTICO CONTEMPORÁNEO. Revista Colombiana de Ciencias Sociales [Vol.3] No. 1|enero-junio | 2012 |, PP. 115-132.
- Obtenido de:<http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/1186/1/Prospectiva%208%2cp.137-154%2c2003.pdf>
- Pensar el Trabajo Social. Una introducción desde el construccionismo. Kisnerman, Natalio. Obtenido de: <http://www.trabajosocialbadajoz.es/colegio/wp-content/uploads/2011/05/Pensar-el-Trabajo-social.pdf>
- Perfil de los niños, niñas y adolescentes sin cuidado parental en Colombia Ernesto Durán Strauch y Elizabeth Valoyes. Obtenido de: <http://revistaumanizales.cinde.org.co/index.php/Revista-Latinoamericana/article/view/192>
- Restrepo Soto, J. A., Cubides Román, C. M., & Morales Castaño, O. J. (2004). Sistematización de la experiencia desarrollo humano y habilidades para la vida en el Proyecto Juventud Manizales 2000 y las instituciones asociadas al GIPA Manizales 1997 - 2002. Obtenido de Repositorio Institucional CINDE: <http://repository.cinde.org.co/handle/20.500.11907/377>
- Rodriguez Valladolid, N. (13 de abril de 2018). trabajosocialmalaga.org. Obtenido de trabajosocialmalaga.org: http://www.trabajosocialmalaga.org/archivos/revista_dts/48_02.pdf
- Rodríguez Valladolid, Natalia (2010) De la Relación de Ayuda en la Intervención Social. Documentos de Trabajo Social. Colegio Profesional de Trabajo Social de Málaga. http://www.trabajosocialmalaga.org/archivos/revista_dts_numeros/DTS48.pdf
- SENTIDO DE VIDA, SOCIEDAD Y PROYECTOS DE VIDA.- Ovidio D'Angelo Hernández.- En libro: Ética y Sociedad Vol. 2.- Edit. Félix Varela, 2002, La Habana. Obtenido de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/alianza-indeumz/20130404113040/TJaimeCarolinyOlga.pdf>
- Sieckmann, J.-R. (Diciembre de 2008). Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Obtenido de www.cervantesvirtual.com/descargaPdf/el-concepto-de-autonomia/

Significados. (s.f.). Obtenido de Significados: <https://www.significados.com/independencia/>

Wikipedia. (9 de diciembre de 2017). Wikipedia. Obtenido de Wikipedia: https://es.wikipedia.org/wiki/Habilidades_para_la_vida

Zavala, A. (Diciembre de 2010). Revista UNAM. Obtenido de www.revistas.unam.mx › Inicio › No 01 Zavala caudillo

XII. ANEXO

AUTORRELATO DE VIDA

CRECIENDO JUNTAS

CONOCIENDO LA FUNDACIÓN FORMACION D’FUTUROS

“Mi nombre es Zuleima Espinosa, tengo actualmente 40 años, trabajé en la Fundación Formación d’Futuros por primera vez en el 2005, en marzo, abril, no recuerdo muy bien la fecha exacta. Me enteré de ese trabajo por alguien que conocí en ese momento que se llama Erwin Garavito. Él era orientador del grupo de los chicos en ese momento, pero también era una pieza fundamental en la Fundación, porque estaba también en la parte de la creación de la Fundación. También había otras personas allí que yo conocía y que hacían parte de la Fundación como voluntarios y como parte de la junta directiva. Entonces fue a través de esas otras personas que conocía, me llegó la información de que estaban necesitando a alguien para el cargo. Yo no tenía muy claro cuál era el trabajo que había que hacer, hasta que no fui a la Fundación, hasta que no la conocí, hasta que no me presentaron el proyecto.

Esta Fundación, fue fundada -creada- por una señora extranjera que se llama Tanya Manuell, ella es inglesa y lo que sé de la historia de cómo nació la Fundación -porque ella misma lo contó en algunas ocasiones- es que ella se vino a Colombia para hacer voluntariado en el área artística en colegios, como decirlo? costosos de Cali. La verdad no tengo claro el cómo o por qué escogió a Cali, si tenía alguna conexión acá. Pero bueno, ella trabajaba en colegios como el Bolívar y otros colegios así, de población de muchos recursos, ella trabajaba la parte artística. Ella tuvo mucha inquietud porque decía que esa le parecía que no era la realidad de Colombia, o sea que esa no podía ser la realidad de Colombia, toda esa cantidad de privilegios, esas instalaciones, no había

problemas económicos. Entonces ella se fue a buscar lo que ella creía que era donde podían estar las personas que verdaderamente necesitaban más apoyo y entonces empezó a ser voluntaria en artes en hogares de protección del ICBF. Le fue muy bien con los chicos, y entonces una de las inquietudes que le surgió del trabajo con ellos fue ¿Qué pasaba con los chicos después de que egresaban del sistema de protección, cuando tenían 18 años? pues porque ya eran considerados mayores de edad y que no necesitaban de la protección estatal. Ella cuenta que eso le generó mucha inquietud porque veía que los chicos no estaban listos para vivir solos, para estar solos, no tenían apoyo familiar, no sabían trabajar, no estaban preparados para trabajar, no habían estudiado, entre otras situaciones.

De todo esto me enteré cuando comencé a trabajar. Cuando fui por primera vez pues a la Fundación y me contaron que hacían allí. Cuando yo fui a esa entrevista de trabajo y cuando empecé a involucrarme, a enterarme de qué pasaba allí. En ese momento estaban estrenando una sede administrativa, que era una casa en el barrio Breña. Ahí funcionaba la parte administrativa, había diferentes oficinas. En ese momento era la segunda ocasión en la que se ponía en marcha el proyecto, ya habían tenido la experiencia con un primer grupo de chicos en una casa en el barrio La Base, y allí habían tenido ocho chicos, y ellos ya habían culminado esos dos años de preparación para la vida independiente. En la ocasión en la que yo fui a lo de la entrevista, estaban iniciando un proceso diferente, habían logrado conseguir recursos para funcionar dos años y entonces tenían ahora una sede administrativa, querían continuar con el proyecto con los hombres con otro grupo diferente -ya estaba en marcha en realidad- y había algo nuevo, y era que habían decidido trabajar también con un grupo de mujeres y entonces también había una casa -porque es un programa residencial- con ocho chicas y también había una para los chicos que eran también ocho. Yo no recuerdo muy bien pero creo que ya tenía como unos dos meses más o menos en marcha. Se había

diseñado inicialmente para que hubiera dos orientadores por cada casa, y entonces con el grupo de mujeres, había dos chicos estudiantes de la Universidad del Valle. Creo que estudiaban Recreación. El caso es que los dos habían renunciado, y entonces estaban necesitando orientadores nuevos, entonces me presenté yo, se presentó alguien más, que no recuerdo que profesión tenía. Ese puesto era pensado para trabajar medio tiempo y era un trabajo que desde la presentación inicial, se veía que era bastante intenso.

Cuando yo llego a trabajar pues todavía estaba pensado el proyecto para dos orientadores por casa, yo trabajaba con Eliana. Era un poco como raro al principio, porque trabajábamos medias jornadas, eso era lo que estaba planteado, y entonces trabajábamos como un día completo, otro día descansábamos, otro día completo y eso era como cuatro días a la semana. El sueldo no era muy bueno pero pues para no tener nada en ese momento, y también es que era un sitio donde no exigían el título, entonces estaba bien. Finalmente tuve mucha empatía con Tanya que era la directora, con Erwin que era el orientador de los chicos y que también era una figura importante, de peso allí. La verdad la Fundación estaba todavía en proceso de construcción del proyecto y entonces se decidió que era solamente una persona la que iba a ser orientadora, que no iban a ser dos, y se decidió por mí, la otra chica fue despedida y yo fui la que quede asumiendo sola el rol de orientadora del grupo de mujeres.

Yo tenía mucha expectativa porque estaba pasando como un momento personal bien importante y era que tenía una nueva pareja. Teníamos poco tiempo juntos, y estábamos empezando todo este proceso de vivir juntos, y pues obviamente, necesitábamos resolver la parte económica. Vivíamos muy cerca de la Fundación, como a unas cinco o seis cuadras de las oficinas. Yo tenía en mi cabeza que la Fundación era algo parecido a Calret. En Claret era un ambiente altamente estructurado, ellos trabajan rehabilitación con la metodología de comunidad terapéutica, también

con jóvenes. Los dos hogares en los que yo tuve la experiencia de trabajar, fueron el de las mujeres y en el de los chicos. En ambos eran menores de edad y estaban allí con financiación del ICBF, y bueno yo creía que conocía la población, y también cómo trabajaban. En Formación d'Futuros me dieron toda la información teórica, me pasaron unos manuales, el manual del orientador que es una cosa gordísima con muchas funciones y bueno me contaron pues todo el proceso que estaban viviendo. Yo recuerdo que ellos tenía muchas ganas de hacer las cosas muy bien pero estaban reevaluando en ese momento como lo habían hecho durante esos dos años anteriores con el primer grupo de chicos y no tenían mucha claridad de cómo iba a ser hacia adelante, entonces había muchas preguntas de parte de ellos hacia mí como: ¿Desde tu experiencia puedes...? constantemente estaban pidiéndome aportes para el trabajo, ¿Cómo lo veía? me preguntaban.

La casa de las mujeres, donde iba a trabajar yo, estaba relativamente cerca a mi casa y como a unas cinco cuadras de la sede administrativa, en el límite entre el barrio Bretaña y Alameda, en la misma zona. Cuando me llevaron hasta la casa mujeres para conocer la ubicación, también conocí algunas de las chicas informalmente. Me gustó la casa, me pareció agradable. Después tuvimos una reunión más formal. En la casa Vivian ocho chicas, siempre los beneficiarios de este programa residencial son ocho hombres y ocho mujeres. Como dije, antes de ir allá tenía muchas ideas en mi cabeza de cómo serían las cosas, de lo que se podía hacer, de lo que no, pero siempre en mi cabeza esa estructura súper organizada que había vivido, y que era también mi única experiencia de Trabajo Social, en Claret.

A mí sí me llamó la atención el proyecto, pero también tenía necesidad de trabajar, o sea así era! tenía necesidad de trabajar!. Estaba viviendo con mi nueva pareja, teníamos un sitio seguro, no teníamos que pagar arriendo porque la mamá de mi compañero estaba empezando a construir un

apartamentico para nosotros, entonces no tenía esa necesidad de pagar arriendo, pero pues obviamente tenía que trabajar, teníamos que generar recursos y Formación d'futuros era un sitio donde no me molestaban por no tener un el diploma de la universidad, todavía yo tenía pendiente el título, y también como lo dije antes, habían personas que me conocían en la junta directiva de la Fundación, entre ellos estaba Jude Scanlon que era la esposa de un amigo muy cercano de mi compañero, y entonces yo recuerdo que no tuve que hacer una entrevista o pasar por un proceso de selección, nada de eso!. Simplemente ellos estaban buscando a alguien, nos conectamos y fue como: ah si tienes experiencia, tienes esa experiencia tan interesante de Hogares Claret! entonces sí! eres la persona que necesitamos y ya, entonces eso de una u otra manera lo hizo como fácil en ese sentido.

1. SOBRE LA METODOLOGIA DE FUNDACION FORMACION D'FUTUROS

Tanya Manuell creo la Fundación Formación D'Futuros pensando en un programa de dos años, en el que durante esos dos años los jóvenes tuvieran la formación que no habían tenido durante todo el tiempo que habían estado en los hogares de protección, para poder salir a vivir solos -pues porque en su mayoría no tenían red de apoyo, precisamente por eso estaban en protección- y vivir dignamente o sea tener un trabajo digno, lo que según ella se merecían dado la historia de vida tan dolorosa que habían tenido.

El proyecto del programa residencial tenía unas líneas de acción y unos componentes en los que las chicas deberían ir trabajando, ir avanzando poco a poco mientras estaban esos dos años en la Fundación. Entonces las líneas de acción eran la educación formal, la educación no formal, que era la capacitación para poder conseguir un trabajo después, la salud, que tenía como meta, que las jóvenes se hieran cargo de sus propias cuestiones médicas, de ir regularmente donde el médico, aprender a ir donde el médico, de sacar una cita. Otra parte del componente de la salud era la

alimentación, porque en los hogares de protección había un menú ya diseñado por un nutricionista y obviamente en la Fundación no iban a tener eso, Entonces las jóvenes tenían que cocinar sus propios alimentos, tenían una rotación para poder hacerlo, así que cada día cada día le tocaba a una persona diferente, eso siempre era un tema de conflicto. Se probó de muchas maneras, se probó que una hiciera el almuerzo, otra que hiciera el desayuno, se probó que una misma cocinara las tres comidas en el día. No todas sabían cocinar, no todas querían aprender a cocinar, no todas cocinaban rico, obviamente no querían comer cosas saludables, entonces siempre era un tema complicado, era muy complicado que mantuvieran la cocina limpia y organizada porque simplemente no lo hacían, entonces la cocina era uno de los temas de convivencia complicado. Las otras dos líneas de acción eran el servicio comunitario y la vida independiente.

La casa de mujeres era el ensayo para la independencia y también la posibilidad de formarse y de adquirir las habilidades necesarias que no se habían adquirido en el hogar de protección, precisamente porque el hogar de protección era una burbujita que no permitía el contacto con la realidad. Entonces ese ejercicio las chicas lo iban hacer en el programa residencial de la Fundación Formación d'Futuros, adquirir en esos dos años todos los elementos que no habían adquirido en el hogar de protección y una vez terminados esos dos años las jóvenes tendrían las herramientas básicas necesarias para tener una vida digna y poder tener un trabajo, un estudio, y todo esto desarrollando esas cinco líneas de acción.

El proyecto fue pensado para beneficiar chicos que ya tuvieran los 18 años, y que de una manera voluntaria aprovecharan la oportunidad, pero resulta que en ese primer grupo de mujeres, había aún tres que eran menores de edad. A ellas las habían escogido para ser beneficiarias del proyecto porque eran muy juiciosas, porque parecía que iban aprovechar todo el apoyo que se les iba a dar en la Fundación, ellas habían sido muy juiciosas en su tiempo en el hogar de protección, las tres

venían del mismo hogar de protección: el Hogar de la Luz, y por ser tan juiciosas les habían dado la oportunidad siendo menores de edad y porque también en ese momento, la Fundación Formación d’Futuros no tenía contacto con tantos hogares de protección y no parecía haber tantas chicas interesadas o jóvenes interesados en hacer parte de ese proyecto, entonces de las ocho jóvenes, tres eran menores de edad.

Estas tres jóvenes estaban en una transición un poco compleja porque pasaban un tiempo en el hogar de protección y también otro tiempo en la casa de la Fundación Formación d’Futuros, estaban entre aquí y allá. Tenían permisos especiales de los defensores de familia para asistir a la Fundación pero no estaban del todo, o sea como que ni aquí ni allá y pues teniendo en cuenta que eran menores de edad bajo la tutela del Estado, había que estar supremamente pendiente de ellas, y estas casas de la Fundación Formación D’Futuros eran creadas para ensayar la independencia, entonces ellas podían entrar y salir cuando quisieran, no había alguien allí permanentemente pendiente si entraban si salían, entonces esto era un poco complejo, con estas tres chicas inicialmente, teniendo en cuenta que estaban bajo medida de protección todavía y pues podían moverse de una u otra manera libremente...era una gran responsabilidad.

La casa de las mujeres tenía varios cuartos, creo que lo máximo eran dos chicas, no alcanzaba ni siquiera a ser tres chicas por habitación. Uno como orientador estaba moviéndose entre la casa y la parte de las oficinas, la parte administrativa, y mucho trabajo también por fuera porque había que gestionar muchas cosas para ellas. Entonces uno estaba moviéndose mucho, o sea era mucho trabajo de calle, de estar por fuera movilizándose entre instituciones la casa y la parte administrativa.

En las casas había un acompañante que era una persona que debía ser como referente para las jóvenes, un adulto que trabajaba y estudiaba, en ese momento era un señor que trabajaba como

profesor en un colegio y también era alguien conocido por Tanya, o sea todas las personas que trabajaban inicialmente en la Fundación eran personas que Tanya había conocido en su estadía en la ciudad. Este señor, el acompañante, ocupaba una de las habitaciones de la casa y ayudaba a las jóvenes un poco a lidiar con la cotidianidad, en cuanto a organizarse y eso. Él trabajaba durante todo el día y el encuentro con las jóvenes era básicamente en las noches, ya que la idea es que hubiera en las noches un adulto que estuviera pendiente.

El orientador tenía que quedarse a dormir inicialmente una vez en la semana, era obligatorio, estaba dentro de las funciones, yo nunca comprendí ¿por qué? Era muy agotante, era agotante eso de quedarse a dormir allí, porque las jóvenes eran demandantes entonces era casi imposible descansar y al otro día pues era necesario trabajar así, común y corriente. Esto de tener que dormir una noche a la semana en la casa de las jóvenes creo que solo alcanzo a durar unos seis meses, pero me parecía bastante desgastante. Esa noche también era para que descansara el acompañante.

Como el proyecto era un ensayo para la independencia la casa tenía muy pocos muebles, los pocos muebles eran donaciones. Había una sala, un comedor de plástico, no habían camas solo colchones sobre el piso, porque la idea es que cada joven fuera esforzándose para conseguir sus propias cosas, su cama, un armario, cosas de este tipo, objetos personales, entonces en la casa tenían sólo lo básico, un mobiliario básico, y pues las cosas de la cocina como la nevera, ollas, platos, toda esa parte estaba completa.

Y bueno en el ensayo para la independencia las chicas tenían que construir las normas de convivencia en una reunión semanal que se llamaba concejo de casa, debían estar presente todas las chicas, entonces siempre se hacía muy tarde en la noche tipo 9 o 10 de la noche y esa reunión era para ventilar como todas las dificultades de la convivencia, darle solución, pero además construir en las reuniones iniciales las normas de la casa, debían estar presente las chicas, el

orientador y el voluntario acompañante. Bueno era complejo el tema de construir de cero las normas, porque eran chicas inmaduras, era muy conflictivo, muchas dificultades de convivencia, pero era importante de todas maneras esa reunión y ese momento de encuentro, aunque fuera muy conflictivo y mucha batalla y mucha discusión, de todas maneras era bueno tener la posibilidad de ventilar todo eso, aunque obviamente no se dijera todo, sí era una herramienta importante.

En la parte administrativa donde quedaban las oficinas funcionaba también el otro programa de la Fundación, que se llamaba Punto de Referencia. Era un programa que estaba pensado para dar talleres e información complementaria para que los jóvenes fueran adquiriendo esas habilidades de vida independiente. Entonces en ese punto de referencia se daban diferentes talleres: de aprender hacer hojas de vida, de relajación, de yoga, de diferentes actividades para complementar el trabajo que se hacía cotidiano desde las casas.

Los primeros orientadores tenían como una serie de talleres formativos para las chicas, educativos y pedagógicos, con películas, análisis de películas, etc. Toda esa parte se perdió cuando ellos salieron, cuando retomamos el trabajo Eliana y yo, y finalmente cuando me quedé yo sola. La verdad es que allí no había tiempo, no había posibilidad de desarrollar este tipo de actividades. Cuando se hacían eran porque se gestionaba para que alguien externo a la Fundación lo hiciera. Yo como orientadora no tenía posibilidad de hacerlo, con el acompañamiento cotidiano se consumía todo el tiempo y la energía. Aunque pues las chicas siempre se manifestaban como inconformes también con ese tipo de talleres porque de eso ya habían tenido durante toda su vida en los hogares de protección, entonces era como reiterarles que todavía estaban en ese proceso, que no había terminado.

Yo no recuerdo el que proyecto tuviera una estructura teórica clara, sí estaba escrito qué era lo que se quería, cómo se pensaba llevar a cabo, era con las cinco líneas de acción y con las diferentes

actividades, pero no había un componente teórico que le diera sustento a eso, en contraste pues con lo que yo había vivido en la en Claret, donde desarrollan el programa de rehabilitación con la metodología de la comunidad terapéutica, que era muy estructurado y de mucha presión, acá era más bien algo relajado para las chicas, eso fue algo que me llamó la atención desde que entré a trabajar. A medida que se fue desarrollando el proyecto fui aflojando un poco con eso y no sentirme tan estresada por ese tema de que no había tanta estructura ni organización y de que no había tanta presión sobre las chicas, y finalmente creo ese fue un elemento que introduje yo, la sana presión. Tanya la directora me decía que sí, que era necesario ser un poco más fuerte, porque allá era como que cada cual hacía lo que quería. Las chicas llegaba a ser groseras muchas veces con los diferentes trabajadores de la Fundación, porque como no tenían esa estructura reguladora, sino que estaban en su ensayo de adultez y no tenían esa autorregulación interiorizada y al no tener esa estructura afuera que las regulara, entonces era complicado y sí creo que yo insistí mucho en esa parte de la presión, de la sana presión, del respeto entre ellas mismas, hacia las otras personas que trabajaban y entonces empezaron a desarrollarse unos procesos de llamados de atención, de permitir solo cierta cantidad de llamados de atención, y todo eso para controlar esa parte comportamental.

Había una actividad que era bien importante: la sesión individual. Esa reunión se hacía una vez por semana con cada una de las chicas para hacer seguimiento de las actividades que se programaban semanalmente en cada una de las líneas de acción, cada semana se proyectaba qué se quería lograr en esa semana en cada uno de los componentes y se generaban unas actividades que se debían realizar en la siguiente semana y se designaban incluso los días en los que se iban a desarrollar en el planeador semanal de cada una. Y bueno esa sesión individual casi siempre se

hacía obviamente el viernes o el sábado, terminando semana para revisar lo que se había conseguido durante la semana. Era un espacio más o menos de una hora, una hora por chica.

Otra parte importante era la construcción del proyecto de vida, que era visualizar corto, mediano y largo plazo. El mediano plazo alcanzaba a ser parte de los dos años en la Fundación d’Futuros, y cuáles eran los logros que esperaban alcanzar allí en cada una de las líneas de acción y sus componentes. La presentación del proyecto de vida era un evento importante. Se esperaba que fuera máximo cuando jóvenes tenían seis meses en la casa y que fuera un evento especial, donde estuvieran personas allegadas y que las jóvenes pudieran hacer una presentación de lo que proyectaban y esperaban alcanzar, no solamente los dos años que iban a estar en la casa, si no también, de ahí en adelante, para materializar todos esos sueños que tenían y como los iban a concretar. Era bien interesante todo ese proceso de construcción y la presentación del proyecto de vida.

La idea inicial del proyecto era que comenzaban ocho chicas, estaban durante dos años y a los dos años salían esas ocho chicas y entraban otras ocho nuevas. Entonces cuando yo llegué a trabajar estaban las tres chicas que dije antes que eran menores de edad las tres provenientes del Hogar de la Luz: Constanza, Marcela y Carolina. Había tres chicas más: Johana, María Elvira, había otra chica también del Hogar de la Luz, Diana Sardi, y Yeimy y Paola Quiñonez, que si mal no recuerdo también venían de Hogar de la Luz.

Bueno y lo que fue sucediendo fue que las chicas fueron desarrollando pues sus actividades y a raíz de la salida temprana de Diana, y de otras chicas, se replanteó el hecho de que no era como inicialmente se había pensado que eran ocho chicas y que a los dos años salían esas chicas y entraban otras ocho chicas nuevas. Entonces se empezó hablar de que el tiempo máximo de estancia eran dos años pero que también podía ser menos y que el tiempo dependía del proceso de

cada una, de lo que cada una fuera desarrollando de su proyecto de vida dentro del programa, así fue sucediendo y entonces así fue como se cambió ese propósito inicial de dos años a máximo dos años.

2. EL ROL DE LA ORIENTADORA EN EL PROGRAMA RESIDENCIAL PROYECTOS DE VIDA

Mi trabajo era generar condiciones y oportunidades para que ellas, pudieran desarrollar esas habilidades de vida independiente que requerían teniendo en cuenta las cinco líneas de acción del programa. Entonces tenía muchas funciones como orientadora, muchas. Uno leía las funciones que estaban en el manual de funciones y era como para tres personas. Era necesario estar pendiente y acompañando, porque el rol del orientador era pensado como un acompañamiento permanente en todas las áreas, en todos los ámbitos de estas ocho jóvenes. Así que básicamente había que estar pendiente de todo, de su alimentación, de que cocinaran, de que hicieran el mercado, de que fueran donde el médico, acompañarlas hacer el mercado, hacer el menú para la semana, distribuir las tareas domésticas, estar atenta al cumplimiento de estas tareas, etc.

También era necesario estar pendiente de su desarrollo educativo. Algunas ya estaban estudiando entonces debía hacer el acompañamiento permanente para que desarrollarán todas sus actividades escolares, asistir a las reuniones donde entregaban los informes para saber qué estaba pasando con ellas y verificar la asistencia al colegio. Y con las que apenas iban a empezar a estudiar entonces gestionar un sitio donde pudieran estudiar, buscar descuentos o becas, empezar a indagar en el componente formativo, identificando qué habilidades tenían, qué le gustaba, qué les inquietaba para estudiar. Obviamente no había para pagar universidades o ese tipo de cosas, no! todo era con mucha gestión, se buscaba en el Sena, en colegios aledaños a la casa mujeres. También era necesario buscar posibilidades de trabajo, visitando empresas cercanas al barrio, donde pudieran

empezar a tener experiencia laboral o donde pudieran según sus intereses y la formación previa que habían tenido en hogares de protección, que siempre era como lo mismo: carpintería, electricidad, etc. hacer la práctica de lo que ya habían aprendido o empezaran como aprendices.

Así que era básicamente estar pendiente de esas ocho chicas y acompañarlas en todos los aspectos de su vida. También era necesario manejar toda la parte grupal, porque obviamente eran chicas inmaduras emocionalmente que además habían vivido en ambientes estructurados, porque los hogares de protección son ambientes estructurados para poder que funcionen adecuadamente, y al llegar a la casa mujeres iban a un sitio donde no había esto, donde ellas eran las que debían construir, y con su grado de inmadurez era complicado, entonces mediar esa parte del conflicto de la convivencia. Cada joven tenía una serie de actividades diferentes, porque cada una estaba pues en un proceso y en un momento diferente, pues alguna vez coincidían en que iban al mismo colegio o el mismo curso, pero casi todas tenían actividades diferentes en lugares diferentes.

Cada chica iba desarrollando sus intereses, esa era la idea, pero la verdad es que era un proceso lento. Yo pienso que no se tomaban en cuenta muchos elementos, se creía que las chicas simplemente iban aprovechar al máximo su estadía, su tiempo allí y todos los recursos, y que iban a llegar muy enfocadas en estudiar, en trabajar, y pues la verdad es que no era así. Ellas se distraían absolutamente con todo lo que vivían, con toda esa posibilidad de la libertad y esa tan anhelada responsabilidad que tiene la adultez, la verdad no se desarrollaba mucho.

3. ¿ENFOQUE DE GÉNERO CON EL GRUPO DE MUJERES?

Y claro con el grupo de mujeres, entró el componente de la salud específica de la mujer, de la salud sexual y reproductiva, que no estaba contemplado inicialmente en el programa porque el primer grupo había sido un grupo de solo hombres y bueno era un componente bien importante, y ya la situación con la chica embarazada pues lo puso aún más de manifiesto porque las jóvenes ya tenían

la libertad para comenzar su vida sexual sin tener un policia que estuviera pendiente de ellas, había que estar pendiente de darles mucha información, de acompañarlas a escoger un método de planificación, de gestionar campañas de prevención, de hacer exámenes médicos frecuentes, etc.

Toda la parte de la salud se hacía en el centro de salud de allí del barrio Breña. Yo hice un trabajo allí de gestión bastante fuerte y toda la parte de métodos de planificación y seguimiento, toda esa parte, la enfermera jefe que dirigía en ese momento allí, trabajamos en conjunto y fue un trabajo bien interesante de seguimiento, de información y formación a las chicas, mucho acompañamiento en esa parte.

4. Y LA RELACION ENTRE ORIENTADORA Y LAS JOVENES

Las chicas me parecieron inicialmente muy antipáticas, yo pensé que ellas iban a ser muy receptivas, no con la llegada mía, sino en general, con lo que estaban recibiendo allí y pues dado que era una oportunidad impresionante, de un apoyo siendo ya mayores de edad.

Creo que el primer conflicto es que una de las chicas que llegó a ser parte del proyecto estaba embarazada. Ella no le había dicho absolutamente a nadie. Había un rumor, porque ya se le notaba la pancita. Ella era una chica que tenía muchas posibilidades porque era muy buena estudiante y pues resultó embarazada, llegó al proyecto embarazada, estaba embarazada desde el hogar de protección y nadie sabía. Para mí eso fue un golpe muy fuerte y yo estaba recién llegada a trabajar y nadie en la fundación sabía exactamente cómo manejar esa situación.

Yo sentía que las chicas en general iban a estar muy contentas de hacer parte de este programa y que lo iban aprovechar al máximo y que iban a sacar todo el provecho de él, y me di cuenta que en realidad no era tan fácil, yo jamás pensé que el trabajo fuera a ser pues muy fácil o relajado, pero pensaba que iba a ver disposición de parte de las jóvenes para hacer lo que tenían que hacer,

finalmente era como un privilegio para ellas estar allí, no tenían que pagar un peso, tenían vivienda, alimentación, posibilidades de estudio, pero no, no era así, era conflictivo el proceso, y bueno la sensación personal que tuve cuando me di cuenta que Diana estaba embarazada, fue de sentirme ofendida porque pensaba que todas las demás jóvenes se daban cuenta y que habían protegido a la chica y no habían manifestado nada a la Fundación de lo que estaba pasando, porque no era un programa que estuviera diseñado para tener allí a una joven madre. Ahora me doy cuenta que en realidad lo que me pesaba para mirar el proyecto y el desarrollo del proyecto de esa manera es que yo venía de esa experiencia altamente estructurada y rígida en Claret y Formación d'Futuros funcionaba de otra manera totalmente diferente. Bueno entonces a raíz del embarazo de Diana empieza a suceder los primeros remesones al proyecto y su desarrollo, porque resulta que esta chica tenía que salir, fue traumático, por decirlo así, para todos. Ella se fue con su novio para Bogotá y fue duro todo ese proceso, era una chica que tenía muchas posibilidades de darle un vuelco a su vida y de generar mejores condiciones para ella y todo eso quedó cortado. Ella habrá estado dentro del programa unos tres o cuatro meses solamente y ahí dejó pues un cupo para otra persona.

Yo inicialmente esperaba un ambiente más estructurado más rígido, más organizado, me chocó mucho la actitud de las jóvenes me parecía grosera, inconsciente, porque no había como un aprovechamiento una valoración de todo lo que se estaba viviendo y ofreciendo allí, Cuando me fui adentrando más y compartiendo, por que definitivamente era un trabajo absolutamente personal donde había una involucración total con las jóvenes, o sea era imposible que no sucediera así. Yo todo el tiempo pensaba mucho en toda esta parte como de la subjetividad y la objetividad en el trabajo, la transferencia, contratransferencia, pero así tal cual como se desarrollaba el proyecto era de una involucración personal y emocional muy fuerte, no había forma de que no lo fuera, era estar

atenta al desarrollo de ocho vidas con toda su complejidad o sea en todos los aspectos de su vida. Obviamente con unas había mucha empatía, con otras no, pero en términos generales la relación con este grupo inicial de ocho mujeres fue muy intensa o sea fue una convivencia completa y compleja también. Diana la chica embarazada fue la primera que salió, la relación con ella fue complicada y corta. Básicamente yo me sentía ofendida, pensaba que Diana se había burlado de lo que había pasado en la Fundación, pero pues sin duda no fue así o sea ella estaba en su propio proceso, quedo embarazada que era algo con lo que no contaba y nada, ella pues no podía estar allí, entonces fue la primera joven en salir, igual yo hice mi trabajo a cabalidad, hice todo el proceso de acompañamiento y gestión del acompañamiento médico antes de que ella saliera.

Todas las chicas eran diferentes había unas muy independientes con redes de apoyo externas fuertes y otras demandantes en cuanto atención, cariño, pero en general las relaciones fueron tranquilas, la verdad es que creo que logré ganarme el respeto de todas las chicas en general, la confianza, también la cercanía, entonces nunca tuve un acto así como de grosería de parte de ellas, solo la frustración normal de tener que exigir, de presionar, pero siempre fue una relación basada en el respeto y en el afecto también, pues porque vuelvo y digo era una cosa tremendamente personal y no era posible como establecer una distancia, era un proceso -diría yo- como formación en la cotidianidad.

Ahora miro atrás y veo todo ese tiempo, y tantas vivencias tan fuertes, con agradecimiento, la verdad ellas eran más jóvenes que yo, pero yo también era joven y estaba aprendiendo, yo también estaba en mi propio ejercicio de autonomía, independencia y autosostenimiento. Así que solo puedo decir que aunque yo era la profesional, acompañante y orientadora, en realidad lo que pasó fue que en ese tiempo ellas y yo crecimos juntas....